



**La desorientación en el sujeto moderno.
Un acercamiento al discurso y práctica de la Astrología de Orientación**

Nataly García García

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropóloga

Tutor

Jean Paul Sarrazin Martínez, Doctor (PhD) en Sociología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Antropología
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita

(García García, 2022)

Referencia

García García, N. (2022). *La desorientación en el sujeto moderno. Un acercamiento al discurso y práctica de la Astrología de Orientación* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Sneider Hernán Rojas Mora.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Todo conocimiento, es una construcción colectiva.

Gracias a los que están, a quienes estuvieron y a quienes seguirán estando, sus ideas, inspiración y apoyo, han sido lo más valioso del conocimiento aquí compartido.

Martha Arias; José Joaquín García; Ángela María García; Alba Lucía García; Martha Lilia García; Miryam Fanny García; Samuel García; Dorelly García; Nicolás García; Daniel García; Luz Dinora García; Elizabeth García; José Miguel García; Leidy Johana García; Angélica Palacio; Mauricio López; Lucía y Emilia López; Fernanda Zapata; Oriana Trujillo; Ximena Pineda; Ana María Jiménez; Vanessa Macías; Lorena Ospina; Mariana Rojas; Alejandra Santamaría; María Isabel Lopera; Sara Duque; Natalia Giraldo; Sergio Alejandro Zapata; Mauricio Adames; Alfredo Múnera; Miryam Osorio; Jeison Campuzano; Aracely Mateus; Roberto Ramírez; Ana Lucía Ramírez; Jean Paul Sarrazin; Mariana Mira; Verónica Espinal; Lina Zambrano; Manuela Duque; Melina Muriel; Sandra Ardila; Paola Ordóñez; Nazly Montoya; Elsa Villamil; Adriana Martelo; Alexandra Acero; Claudia Méndez; Cristina Useche; Tatiana Useche; Mónica Botía; Elizabeth Manrique; Estefanía Velásquez; Ícaro Silencia; Luz Roa; Támara Ávila; Virginia Mateus; Marcela Bohórquez; Juliana Rojas; Isabel Zuluaga; Bárbara Ochoa; Silvia Echavarría; consultantes Bitácora Astral; Bitácora Astral y todos los no nombrados.

Agradecimiento especial a Natalia Ramírez Mateus

Tabla de contenido

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
1 Metodología	17
2 Marco sociocultural del fenómeno.....	20
2.1 La astrología.....	20
2.2 Modernidad	21
2.3 Individualización.....	23
2.4 Marcos referenciales y Crisis de sentido.....	25
2.5 Lo terapéutico: espiritualidad, salud y progreso	28
2.6 Lo New Age	31
2.7 La modernidad y lo New Age en Colombia.....	34
2.8 La astrología como creencia.....	35
2.9 Astrología en la ola New Age	38
3 Estado del arte sobre la astrología contemporánea	40
4 Resultados	43
4.1 Caracterización de la población	46
4.2 Concepciones y representaciones de la Astrología de Orientación y de las cartas astrales ..	57
4.2.1 De la astrología predictiva a la Astrología de Orientación.....	58
4.2.2 Divulgación y transmisión del discurso.....	61
4.2.3 Equilibrio, reconciliar los pares de oposición.....	63
4.2.4 La astrología como proceso terapéutico	66
4.2.4.1 Trabajar las emociones.....	69
4.2.5 Valoración del cambio: la astrología como herramienta de transformación	69

4.2.6 Percepción de la carta natal por quienes solicitan el servicio.....	71
4.3 Búsquedas y motivaciones	73
4.3.1 Historias de consulta.....	75
4.3.2 Clasificación por temas centrales.....	80
4.3.2.1 Malestar emocional o situaciones de crisis.	81
4.3.2.2 Búsquedas.....	85
4.3.2.3 Autoconocimiento.	87
4.4 “Los caminos posibles”. Acerca de los discursos y conceptos aplicados en la lectura.....	89
4.4.1 Mitos, arquetipos y cuentos	89
4.4.2 Genealogía	90
4.4.3 La importancia del “yo”.....	90
4.4.4 Lo espiritual y el despertar de conciencia.....	91
4.4.5 La sanación	91
4.4.6 Equilibrio/desequilibrio	92
4.4.7 Psicologización del discurso	92
4.4.8 Llevar las cosas a la conciencia/ser más conscientes.....	92
4.5 Concepciones o representaciones de un sujeto y una vida deseables.....	94
4.5.1 Ideales que preocupan y movilizan.....	95
4.5.2 Tensiones y contradicciones en el discurso interno	97
4.5.2.1 Cuestionar el “deber ser”.....	98
4.5.2.2 Familia/Sociedad vs el “yo”	99
4.5.2.3. Religión	100
4.5.2.4. Libre albedrío	100
4.5.2.5 Dejarse ser.....	101
4.5.2.6 Principio de unidad.....	102

4.5.2.7 Consciencia	102
5 Análisis y discusión.....	104
5.1 La astrología: un discurso de transformación personal de las clases medias-altas	104
5.2 La desorientación: entre el “deber ser” y el “querer ser”	105
5.2.1 ¿Qué hay con eso del vacío o la crisis existencial?	112
5.3 La astrología como proceso terapéutico.....	113
5.4 ¿Un ser único? La ilusión de lo individual.....	118
6 Conclusiones	120
Referencias	124
Anexos.....	131

Lista de tablas

Tabla 1 Nacionalidad.....	51
Tabla 2 Tipo de consulta	52
Tabla 3 Referentes técnicos vs definiciones de la AsO.....	59
Tabla 4 Elementos entendidos como pares de oposición	65
Tabla 5 Planetas entendidos como polaridades	66
Tabla 6 Tabla ilustrativa, Doctrina católica tradicional vs nuevas espiritualidades	109
Tabla 7 Tabla ilustrativa "Deber ser" vs "Querer ser"	110

Lista de figuras

Figura 1 Sexo	46
Figura 2 Edad	47
Figura 3 Nivel de formación académica	48
Figura 4 Carreras/Ocupaciones	50
Figura 5 Profesiones de las ciencias sociales	50
Figura 6 Consultantes frecuentes vs nuevos	53
Figura 7 Cómo se enteraron del servicio.....	53
Figura 8 Razones por las cuales se realizan la carta	54
Figura 9 Gráfico simplificado de carta astral.....	64
Figura 10 Contraposición de lo personal y lo colectivo.....	64
Figura 12 Oposición de casas.....	64
Figura 11 Contraposición de lo espiritual y lo terrenal.....	64

Siglas, acrónimos y abreviaturas

AsO	Astrología de Orientación
CA	Carta astral
RS	Revolución solar

Resumen

Con el advenimiento de la modernidad se empezaron a generar nuevas inquietudes y búsquedas de sentido. Las constantes reflexiones sobre la experiencia individual de conexión con lo “divino”, la exaltación de lo subjetivo (el yo como centro de todo) y la búsqueda permanente de orientaciones alternativas, encontraron su eco en las nuevas espiritualidades. De allí el ideal de afrontar el mundo moderno desde una experiencia propia, emancipatoria y de paz interior que se opone a las religiones tradicionales entendidas como conjuntos de dogmas. En medio de estos procesos de búsqueda de autonomía y de sentido, aparece la tendencia New Age, que responde a la búsqueda de respuestas alternativas frente a la pérdida de credibilidad en las instituciones y el desgaste de las normatividades tradicionales. Este trabajo de investigación intenta mostrar cómo las búsquedas y motivaciones que llevan a las personas a acercarse a la Astrología de Orientación se inscriben en dichos discursos e ideales. El trabajo de campo implicó un acercamiento extensivo a esta práctica, por medio de la observación participante, entrevistas, encuestas, consultas con grupos focales, reuniones constantes con estudiantes de esta astrología, entre otros. Tal acercamiento permitió descubrir una astrología atravesada por conceptos tales como “espiritualidad”, “autonomía”, “nivel de consciencia”, y que se presenta con una propuesta de orientación, de autoconocimiento y de coherencia interna, asociándose al proceso de individualización que distingue nuestra época.

Palabras clave: antropología, modernidad, modernidad tardía, individualismo, New Age, Astrología de Orientación, búsquedas espirituales, marco de referencia, crisis de sentido

Abstract

With the arrival of modernity, new questions arose in humankind and a quest for the meaning of the self. New spiritualities opened up a space for constant reflections with regard to the meaning of the individual experience and its connection with the divine. The exaltation of the subjective experience (that is the self as the center of everything) became relevant as well as inquiries into alternative solutions that could tackle uncertainty. This opened up the opportunity to face challenges in the modern world taking into account people's own experience, instead of dogmatic religious beliefs. In the middle of all these autonomy related processes, the New Age, as a trend, appears. This responds to individuals' need to connect with a superior force and the other need of overcoming institutional distrust to create new significant spaces. This research seeks to show the motivation behind an individual's decision to look for coaching astrology and how this approach is a consequence of the aforementioned discourses and ideals. The fieldwork carried out as part of this research required an immersion in coaching astrology. This allowed me to discover this kind of astrology is intertwined with concepts such as spirituality, psychology and humanism. It is presented as a coaching alternative, a path for self-knowledge, self-discovery and internal coherence which describes modernity's individualisation processes.

Keywords: anthropology, modernity, individualism, new age, coaching astrology, spiritual searches.

Introducción

Hasta hace poco empecé a cuestionarme si los discursos que utilizaba eran de creación propia o solo repetía lo que escuchaba en mis círculos más cercanos o de interés. Las preguntas que me hago ¿salen de lo más profundo de mis cuestionamientos como persona o solo tienen que ver con preguntas incitadas por el medio? Es tentador y quizás hasta cierto punto inocente, hablar con alguna seguridad de temas sobre los cuales aparentemente tenemos una opinión propia, pero que al final, al parecer, terminan siendo discursos contruidos con ese “otro” que acompaña el mundo social. Desde esta inquietud surgió la pregunta por el individuo y cómo este se configura a través de la historia, de su contexto, de sus relaciones y, si se tiene, de cierta libertad, independencia y voluntad.

Hace varios años tengo contacto con personas que de una manera u otra manera dicen estar en una búsqueda de “algo”, pero entiendo y veo que no solo son las personas que me rodean, sino que esas ideas aparecen también en programas de televisión, redes sociales, revistas, libros, canciones y películas, donde surge una invitación a “explorar en el interior”, preguntarse por el propósito de vida, acompañada de una inquietud por el “autoconocimiento” que va reestructurando y definiendo una opción de relacionarse consigo mismo, con los otros y con el mundo.

Estas cuestiones aparentemente personales son reproducidas por los medios de comunicación masiva y van adquiriendo fuerza en los discursos de muchas personas; no obstante, se hace evidente que las respuestas a estas preguntas no son iguales, pues dependen de la filiación religiosa, filosófica, espiritual o racional. Anteriormente las religiones se consideraban exclusivamente las portadoras y dadoras de sentido, sin embargo, con el paso del tiempo, fueron perdiendo adeptos, se fueron fragmentando y empezaron a ser estigmatizadas como enemigas de la razón y el progreso. Con todo esto y a pesar de los procesos de secularización, y de la oposición que se estableció entre la fe y la razón o las creencias religiosas y pensamiento científico, se concibe popularmente que la ciencia no proporciona respuestas a preguntas relacionadas con el sentido de la existencia y con el papel que cada uno pueda tener en ella. Es así como, y para dar respuestas a estas preguntas últimas, empezaron a surgir diferentes marcos de referencia y significación alternativos, que se presentaron como la solución para atender las búsquedas de los individuos.

Se sabe que algunas de estas “alternativas” inscritas en tendencias New Age, son un *bricolage* (Lévi-Strauss, 1997) de antiguos saberes orientales y occidentales que presentan

similitudes en cuanto a su enfoque de búsqueda de bienestar y realización del individuo, entre ellas podemos encontrar a la astrología. Este tipo de conocimiento se ha utilizado en la actualidad no solo como una herramienta de predicción, sino como una fuente de autoconocimiento. En el caso de Colombia, la astrología se remonta a la época de la conquista, donde los europeos no solo trajeron e impusieron su religión, sino también la organización del poder encabezada por los reyes y la iglesia y todos los conocimientos científicos y los avances en materia de astrología (Sarmiento, 2018).

En la actualidad, el acceso a la oferta “alternativa” que posibilite la directa vinculación con otras maneras de significación, es limitada, pues vale aclarar que aunque el pensamiento New Age ha adquirido bastante popularidad y se inscribe dentro de los discursos modernos, no está institucionalizado, tampoco cuenta con espacios públicos de divulgación o socialización estáticos, sino que casi siempre se consume con redes y espacios privados, finalmente, las prácticas relacionadas con esta tendencia, casi siempre están mediadas por costos elevados para buena parte de la sociedad, entonces ¿qué tipo de personas consumen estas prácticas? Constantemente somos bombardeados en las redes con información sobre otros estilos de vida, otras filosofías, otras herramientas para aprehender la realidad y vivir de manera diferente; no obstante, acercarse a esa otra forma de percibir y entender el mundo, por lo regular, tiene un precio.

Cientos de cursos, talleres, charlas, experiencias chamánicas, meditaciones, lecturas de carta astral, oráculos de ángeles, entre otros, son publicitados en los diferentes medios de comunicación o difundidos a través del voz a voz; todo ello ofrece crear otras perspectivas de la vida, dar motivación, explicación y orientación acerca de formas de vivir y ser en el mundo. Según lo anterior, y teniendo en cuenta lo que plantean Berger & Luckmann (1996), la religión es desplazada al ámbito privado y ya no cumple la función de visión compartida y coherente del mundo que concebía Durkheim.

En este orden de ideas, este trabajo de investigación pretende presentar la relación que hay entre la astrología y algunos discursos que caracterizan la subjetividad moderna. Para ello se realizó una aproximación a un tipo de astrología que hace aproximadamente 20 años ha sido aplicada en Colombia: *la Astrología de Orientación*. Dice su fundadora, que esta astrología “es una herramienta de autoconocimiento que permite tomar control sobre tu vida para dejar de vivir bajo los designios de un destino” (Natalia Ramírez, comunicación personal, de 8 febrero, 2019). Esta corriente astrológica pretende dictar ciertas pautas de comprensión sobre sí mismo, sobre el

relacionamiento con el dinero, la familia, la salud, la pareja, los hijos y dice también dar luces a algo importante: la misión de vida. Estas orientaciones, se supone, van dando pequeñas certidumbres en medio de una modernidad escasa de certezas.

Es importante considerar que la Astrología de Orientación difiere en enfoque a la astrología más tradicional, cuya atención estaba puesta en la predicción. Los horóscopos, la compatibilidad entre signos, las pretensiones de personalidades deterministas y demás temas popularizados, son resignificados y hasta anulados en esta perspectiva. Así es que temas anteriormente asociados a supercherías, métodos adivinatorios y supersticiones, han sido desplazados por discursos enfocados en el “yo” y el desarrollo del potencial humano.

Por medio de la lectura de la carta astral, se da a los consultantes información que va desde un tipo de “perfil de personalidad” o “esencia” como lo llaman allí, hasta un panorama amplio de posibles conflictos que pueden resolverse entendiendo las contradicciones que aparecen en la carta astrológica, las disposiciones para elegir otros “caminos”, la asimilación de metáforas y mitos (sobre todo griegos) y una toma de decisiones “consciente” que le permitan al sujeto “elegir lo que mejor le conviene para su tranquilidad y estabilidad emocional”.

Según los registros de Natalia Ramírez, astróloga colombiana y fundadora de esta corriente, más de dos mil personas han sido sus consultantes, muchos acuden a este tipo de lectura de carta astral, gracias a recomendaciones de familiares o amigos. Buena parte de estas personas siguen cada año solicitando nuevas lecturas y asesorías. Entender qué ofrece este tipo de astrología al consultante, qué lo hace regresar y seguir teniendo contacto con este conocimiento, puede abrirnos caminos para la comprensión sobre las representaciones, los significantes, las herramientas de lenguaje y los a priori con los que se participa en la interpretación, al igual que nos permitirá saber cuáles son sus búsquedas y motivaciones.

Para el propósito de este trabajo de grado se centró la atención en las subjetividades y sus marcos de referencia, inscribiéndolas en el contexto de las tendencias New Age. La Astrología de Orientación es analizada como parte de un conjunto de “métodos alternativos” a través de los cuales el individuo se acerca a un “autoconocimiento”, que le permite entrar en procesos “terapéuticos”, para finalmente “transformarse”, “evolucionar”, “mejorar”. Esta nueva normatividad, centrada exclusivamente en el individuo que se autogestiona, expuesta y definida en la modernidad, acentúa la idea, o más bien, la ilusión de que existimos como seres separados, autónomos, desprovistos de relaciones que nos influyen.

Así, si nos basamos en el principio de que “nada hay en el todo que no esté en las partes”, el acercamiento a la Astrología de Orientación, sus usos y sentidos, sus discursos y narrativas, sus representaciones y sobre todo las búsquedas y motivaciones presentes en sus consultantes, podremos indagar sobre los vínculos de esta práctica con algunas de las características generales de la modernidad tardía, sus posibles tensiones y cuáles serían sus particularidades en el contexto colombiano.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, la primera parte de este trabajo corresponde a un acercamiento sociocultural que ubica al sujeto en un contexto de modernidad tardía, un sujeto que se constituye bajo una lógica de individualización, en un marcado contexto de secularización y una tendencia al uso masivo de las tecnologías de la información, para lo cual se dispone la revisión de diferentes autores que han escrito sobre las especificidades de este momento histórico, y de la relación que puede tener la astrología con otras tendencias o estilos de vida modernos. El principal objetivo de esta sección es intentar comprender, a grandes rasgos, cuáles podrían ser los principales marcos de referencia vinculados a los procesos de modernización. Posteriormente se presentarán algunos estudios académicos acerca de la astrología dentro del marco de las ciencias sociales y se indicarán algunas anotaciones sobre el interés particular en este tipo de astrología, sus inicios y su desarrollo.

Por su parte, los resultados de la investigación están divididos en cinco secciones. En la primera, encontramos una caracterización de la población consultante, lo cual incluye datos como sus edades, formación académica, creencias, entre otros. En la segunda sección, veremos las concepciones y representaciones de la Astrología de Orientación y de las cartas astrales, narrativas, elementos discursivos, divulgación y objetivos de la práctica. En la tercera, exploraremos las búsquedas y motivaciones principales expresadas por los y las consultantes que les llevan a recurrir a estos espacios. Seguidamente, en una cuarta parte, veremos los discursos y conceptos que son frecuentemente aplicados en la lectura de la carta; por último, nos adentraremos en las concepciones o representaciones de un sujeto y una vida deseables.

En cuanto al análisis de los resultados, se realizó una división en cuatro partes. En la primera veremos la astrología como parte de un discurso de *transformación personal* de las clases medias-altas; en la segunda parte se establecerán las tensiones que se hicieron evidentes en los resultados sobre un “deber ser” y un “querer ser”, relacionados con algunas prácticas y valores tradicionales que entran en conflicto con lógicas modernas inclinadas hacia la transformación y flexibilidad

emocional individual; en la tercera parte se analizará la Astrología de Orientación como proceso terapéutico y, para finalizar, se realizará una pequeña discusión sobre las creencias que comparten las personas que dicen guiarse por ellas mismas.

1 Metodología

Este estudio se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo, que según Galeano (2004), es aplicable al estudio de los modos de construcción de significados y configuraciones sociales que las personas asignan al mundo que les rodea. De esta manera se intenta “comprender la realidad como resultado de un proceso histórico construido” (Galeano, 2004, p.18) por medio de las lógicas de interacción entre los sujetos. Como método de investigación principal se optó por la etnografía, con el fin de obtener una mayor comprensión de los fenómenos desde el punto de vista de quien los vive, más adelante se describirán cada una de las técnicas de recolección de datos utilizada.

Antes de empezar a indagar sobre las búsquedas e intereses de las personas que acuden a la Astrología de Orientación, contaba con un conocimiento previo, pues desde el año 2013 empecé a acercarme a este tema a través de la carta astral, cursos y talleres que explicaban esta forma particular de interpretación astrológica. A partir del año 2019 empecé recopilar información de manera sistemática; el trabajo de campo comprende aproximadamente un año y medio, en el cual, además de la recolección y registro de la información, hubo un diálogo e interacción constante con las astrólogas y algunas de las participantes.

Una de las principales técnicas etnográficas utilizadas en esta investigación fue la *observación participante*, este ejercicio, de acuerdo con Rosana Guber (2011), “consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece (...) y participar en una o varias de las actividades de la población” (p.52), lo que permite experimentarlas muy de cerca y posibilita “realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades” (Guber, 2011, p.50). Esta herramienta fue aplicada en varios escenarios, entre ellos: cursos básicos y de profundización en AsO, reuniones, actividades y diálogos frecuentes con personas cercanas a la astrología, en estas los temas centrales giraban alrededor de las orientaciones astrológicas y su influencia en asuntos de la vida personal.

Además de la observación directa y participación en cuatro de sus cursos, las técnicas de recolección de información complementarias fueron:

- Base de datos de cartas astrales y revoluciones solares hechas entre el año 2019 y el 2021. Para esto se revisaron tres fuentes: registros de cartas realizadas a través de la página

astro.com, programa de gestión de reservas y algunos cuadernillos donde la astróloga registra sus interpretaciones. Estos datos fueron aportados por la astróloga Natalia Ramírez para fines académicos y se revisaron con el fin de proporcionar un análisis estadístico sobre las consultas por año, sexo, edad entre otros aspectos sociodemográficos de los consultantes.

- Treinta audios de cartas astrales y diez de revoluciones solares. En estos audios se puede escuchar toda la interpretación de la carta, allí claramente se exponen los motivos de la consulta y todo el desarrollo de la lectura. Como parte de esta investigación se acordó con la astróloga Natalia Ramírez introducir las siguientes preguntas en la estructura general de la carta: ¿por qué te haces la carta?, ¿en qué crees que te podría ayudar y ¿qué buscas? Vale aclarar que, para tal propósito, antes del encuentro para la lectura, se envía un formulario de acuerdos y condiciones del servicio, con una anotación sobre el uso de sus datos, no personales, con fines académicos.
- Una entrevista semi estructurada a la astróloga Natalia Ramírez sobre cuestiones relacionadas con la consulta, el enfoque, el tipo de consultante, los temas más tratados en las interpretaciones, entre otras.
- Grupos focales (2), el primero se generó al final de una sesión del curso de profundización en astrología en el 2019, donde las participantes, además de haberse hecho la interpretación de la carta astral, siguen cada año haciendo la lectura de la revolución solar. El grupo estaba compuesto por siete participantes, el diálogo se estableció alrededor de la pregunta: ¿Por qué se hacen la revolución solar? El segundo grupo estuvo compuesto por 6 astrólogas que en la actualidad se dedican a realizar la interpretación de cartas con el enfoque de la AsO. Aquí la conversación estuvo enfocada en dos preguntas: ¿Qué es eso de la orientación? y ¿sobre qué se orienta?
- Entrevista con dos preguntas orientadoras, las cuales fueron planteadas a 10 personas que frecuentan la consulta astrológica, se habló sobre la revolución solar y sobre los aspectos terapéuticos identificados en consulta.
- Toma de información en redes sociales virtuales, se registraron 100 opiniones libres sobre el servicio astrológico de la página de Facebook de Bitácora Astral, marca registrada y con la cual se presenta Natalia Ramírez en redes.

- Por último, como parte de las estrategias de registro de la información se optó por el diario de campo, grabadora de audio y algunas fotografías. El diario de campo conforme con Galeano (2004), permite captar la cotidianeidad de escenarios y participantes, plasmar las vivencias y confrontar las propias visiones. Para este caso, facilitó la descripción e identificación de los temas relevantes que acompañan el discurso astrológico, la reflexión sobre las preguntas que emergen en medio de las prácticas y acceder a los significados que las participantes dan a sus experiencias.

2 Marco sociocultural del fenómeno

2.1 La astrología

Pereira-González (2019), afirma que la astrología tiene sus orígenes en un período temprano de la humanidad, allí donde la capacidad de raciocinio y observación fueron clave para explicar los hechos del mundo que les rodeaba. Observar el cielo permitió encontrar regularidades y determinismos que facilitaron establecer las primeras relaciones entre los hechos del firmamento y los fenómenos del mundo. Esta primera comprensión —señala la autora— logró los primeros pasos en la ciencia, pues requirió una observación planificada, el registro de datos riguroso, el uso de la escritura y el “descubrimiento de un sistema matemático que permitió (...) trazar la posición relativa de la Tierra y los planetas contra el fondo de las estrellas fijas” (Tester, 1990, p. 12), Pereira-González, señala que, tal ejercicio de relacionamiento dio como resultado, entre otras cosas, el establecimiento de los primeros calendarios agrícolas, que se utilizaron para predecir los cambios estacionales, lo que, al mismo tiempo, supuso la creación de un universo simbólico, con el cual predecir el comportamiento de fenómenos que garantizaran la subsistencia. “Un universo simbólico que lleva en su esencia las luces y las sombras de la cosmogonía de un pueblo y de su interpretación del mundo a partir de su visión como unidad (...) biológica, psicológica, social, simbólica y cultural” (Pereira-González, 2019, p.98).

Más específicamente y siguiendo a Tester (1990), la astrología occidental, tal como la conocemos hoy en día, tiene sus inicios en Grecia, en el siglo v a.C., cuando llegan algunas ideas protoastrológicas desde el Oriente, los griegos adoptan la observación de los astros, agregando a este conocimiento, filosofía, geometría y el pensamiento racional. Inicialmente el estudio astrológico fue exclusivo de las élites, posteriormente fue hostigada por la Iglesia y atacada por escépticos, pero a finales del siglo XIX, “una combinación de las culturas orientales y de la tradición esotérica occidental, la hizo renacer como el ave fénix en un mundo post-racional, para volver desde el sincretismo a posicionarse con fuerza en el siglo XX” (Pereira-González, 2019, p. 96)

La astrología ha surgido en los tiempos modernos para convertirse en una industria mundial, afectando la vida de millones de personas todos los días. A partir de 1900 surgió un nuevo interés en la astrología y después de 1960, gracias al movimiento de la nueva era que apareció en el

hemisferio occidental, recuperó su popularidad. Ahora se la estudia desde la perspectiva de las ciencias de la religión y de la historia cultural (Murillo, 2019). Inscribir la astrología dentro de las tendencias culturales propias de la modernidad tardía (por ejemplo, los New Age) implica que es necesario comprender mejor algunos de los conceptos clave que caracterizan esta modernidad. A continuación, se presentan algunos de ellos.

2.2 Modernidad

La modernidad es conocida como un proceso de transformación social, iniciado en Europa y que se extendió, en mayor o menor medida, en todo el mundo. Se considera que comprende un periodo histórico iniciado en el siglo XV y que continúa hasta la actualidad. Ha sido susceptible a categorizaciones por etapas o fases que simplifican las experiencias históricas vividas en un momento determinado. Se caracteriza por la construcción de un ideal sobre el orden social, enfocado en el progreso, en la construcción de una sociedad más organizada y estable, con una profunda confianza en la ciencia, los avances tecnológicos y el individuo como un ser capaz de ejercer su razón de forma autónoma, respecto a las autoridades o normatividades religiosas. Las ideas que se promulgaron como grandes promesas fueron: la razón, la libertad (Berger & Luckmann, 1996) y la prosperidad material. Durante este proceso, se reforzó una tendencia de segmentación y especialización institucional, debido a la industrialización, urbanización, privatización y, sobre todo, al advenimiento del proyecto secular, que propició una diferenciación entre las esferas económica, política y religiosa. La teoría de la secularización supone la desaparición de lo religioso en una sociedad donde prima la racionalidad y la ciencia (Sarrazin, 2020).

Posteriormente, tanto el proyecto moderno, centrado en las voluntades del individuo y el progreso, como la presunta participación privada de lo religioso, fueron puestas en cuestión y debatidas cuando los mismos acontecimientos históricos como: guerras, conflictos interétnicos, sistemas totalitarios, “la exclusión social, la ambivalencia, la paradoja de la asimilación, el extraño, las ambiciones uniformizadoras del Estado, su falsa universalidad, la construcción cultural del estigma, la racionalidad del genocidio, las identidades suministradas por el mercado” (Vargas, 2006, p. 104), y la misma pluralidad de formas de vida y de pensamiento, desencadenaron una fuerte reflexión y desencantamiento de la ciencia, la política, el avance material etc. En resumen,

el modelo de pensamiento moderno se volvió limitado e inviable para una nueva clase de individuos que perdieron la fe en la promesa del progreso.

Como consecuencia, emerge otra generación de *modernos*, distinta de aquella de finales del siglo XIX y mediados del XX. A esta siguiente etapa, Bauman (2002), la denomina: *Modernidad tardía o modernidad líquida*. Este autor, sugiere considerar nuestro tiempo, como una nueva fase de la modernidad, cuya naturaleza podría explicarse a través de una metáfora relacionada con la "fluidez" o la "liquidez". Si bien, la modernidad en general constituyó un espíritu decidido a la emancipación de la realidad, disolviendo todo aquello que persistiese en el tiempo (tradicción, convicciones y lealtades) (...), su propósito nunca fue acabar directamente con todo lo establecido, sino que proponía cambiar esos "sólidos defectuosos y deficientes", por otros, "cuya solidez fuera -por una vez- duradera, una solidez en la que se pudiera confiar y de la que se pudiera depender, volviendo al mundo predecible y controlable" (Bauman, 2002, p.9).

Tal propósito, sin embargo, en la modernidad líquida, operó bajo la forma de la disolución de vínculos humanos y la diferenciación entre algunas elecciones individuales y los proyectos societales. Esta disolución dio como resultado, no solo una versión privatizada de la modernidad, sino una desagregación del tejido social que tuvo como consecuencia que, sobre los hombros del individuo, cayera el peso de la construcción de pautas y la responsabilidad del fracaso. "La gente fue liberada de sus viejas celdas sólo para ser censurada y reprendida si no lograba situarse -por medio de un esfuerzo dedicado, continuo y de por vida- en los nichos confeccionados por el nuevo orden" (Bauman, 2002, p. 13).

Es decir, en la modernidad líquida, aunque "la institución existe, ya no proporciona un universo simbólico (...) para una red social particular, así, la construcción y mantenimiento del mundo (...), se ha vuelto una tarea individual y la gente decide si usa o no la institución" (De Groot, 2010, p. 308). De esta manera tanto las instituciones religiosas, como sociales, políticas y económicas sufrieron diferentes transformaciones, la mirada individual supuso otras formas de entendimiento del mundo desligadas de referencias rígidas de relacionamiento. Por ejemplo, en cuanto a la separación entre las esferas de la religión y la ciencia, en un primer momento (en la primera etapa de la modernidad) se creyó que cada una disponía de una lógica autónoma y de un funcionamiento propio que las volvía inconmensurables entre sí y las disputas entre especialistas fueron incrementando su respectiva separación y especialización (Cornejo, 2014).

Posteriormente, autores como Bourdieu, Blázquez, Flores, Cornejo, entre otros, insisten en que las fronteras entre estos dos campos, su demarcación y límites ya no son tan claros, han sido disueltos, y como consecuencia se da una confrontación entre el campo religioso y otros campos¹, que da como resultado una “competencia por una visión del mundo” (Bourdieu, 2000, p. 104). Como parte de estas transformaciones socioculturales, se empiezan a aplicar los conceptos ‘holismo’ y ‘holístico’, con el fin de unir algunos aspectos de la medicina y la religión. “Enfermeros y enfermeras que ofrecen reiki a sus pacientes, médicos y médicas que recomiendan meditación, cristianos devotos que sustituyen la oración por el yoga, profesores y académicos devenidos en neochamanes en cursos de chamanismo” (Cornejo, 2014, p. 4485).

Del mismo modo, en esta modernidad tardía, las constantes reflexiones sobre la experiencia individual, la exaltación de lo subjetivo (el yo como centro de todo), la conexión con lo “divino” indefinido y la búsqueda constante de soluciones alternativas que eliminen la incertidumbre que genera la vida cotidiana, ha sido recogidas en las nuevas espiritualidades.

2.3 Individualización

La individualización tiene que ver con una idea moderna y liberal acerca del potencial que tiene el individuo para construirse a sí mismo. Anterior a este proyecto, el individuo encontraba referentes de acción en los roles que distintas instituciones le asignaban, los cuales constituían unos *nomos*² de conducta individual y colectiva. Este concepto se refiere a la emancipación del individuo respecto a las imposiciones institucionales, es decir, hay una “liberación del individuo de los condicionamientos sociales y culturales” (Carozzi, 1999, p.36). El individuo es impulsado “a transformarse en el centro de su propia planificación y conducta de vida” (Beck, en Bauman 2002, p.144). Esta liberación se traduce en determinaciones respecto a cuestiones económicas, políticas, sociales, religiosas, de consumo, entre otras.

¹En la sociología de Pierre Bourdieu, “el campo es un conjunto de relaciones caracterizado por alianzas entre los miembros, en una búsqueda por obtener mayor beneficio e imponer como legítimo aquello que los define como grupo; así como por la confrontación de grupos y sujetos en la búsqueda por mejorar posiciones o excluir grupos. Los campos constan de productores, consumidores, distribuidores de un bien e instancias legitimadoras y reguladoras, cuyas características, reglas y conformación varían de acuerdo con su historia y relación con el campo de poder” (Sánchez, 2007, p. 6).

² Códigos o normas mediante las cuales las personas le dan sentido a sus vidas (Berger, 2006).

La modernidad trajo consigo un nuevo concepto de libertad, esta ya no se define por la elección de un grupo y la participación efectiva del individuo en la toma de decisiones dentro de él, sino que implica la autonomía del individuo frente a cualquier interferencia o intromisión en su vida privada. Arraigada en la guerra de religión y la lucha por la libertad de conciencia y opinión, esta libertad moderna fija su interés en el poder que tiene su origen en el individuo y en su inalienable voluntad de gobernarse (Campuzano, 1995). “La libertad se construye desde el ámbito doméstico de la individualidad y desde ahí se manifiesta al exterior” (Campuzano, 1995, p. 242).

De la idea de individuo al concepto del yo: siguiendo los planteamientos anteriores, Taylor (1996), advierte que, en la modernidad, con la evolución de la cosmovisión científica, se desarrolla una idea de un «yo» desvinculado, un yo aparentemente distanciado, provisto de autocontrol y con la capacidad de actuar de manera racional, de objetivar el mundo que lo rodea, sus emociones, miedos, pulsiones e inclinaciones. De esta manera “la razón ya no se define en términos de una visión del orden en el cosmos, sino más bien en términos de la eficacia instrumental, o de la maximización del valor buscado o de la coherencia con uno mismo” (Taylor, 1996, p. 44). La idea de un “individuo” y sobre todo un individuo autónomo ha sido reforzada por la psicología que se desarrolló en Europa noroccidental y en Norteamérica, creció, y se estableció en estas sociedades intentando generalizar su construcción social de la realidad en los individuos, grupos, sociedades y culturas (Díaz-Loving & Cortes, 2011).

Con el desarrollo de esta disciplina centrada en la persona y su popularización en la sociedad, se fue gestando la idea de un “yo”. Cabe advertir que esto que llamamos “yo”, hace parte de la manera como occidente concibe y experimenta el mundo y no necesariamente es entendido de la misma manera en otras sociedades (Fericgla, 2000). Parte de la literatura occidental define el “yo” como un punto de vista interior, una especie de continuidad física y psicológica que mantiene creencias, valores, conocimientos, experiencias entre otras cosas y que es la base de la identidad. Tiene que ver con una sensación de ser pensadores de nuestros propios pensamientos y experimentadores de nuestra propia experiencia. Y aunque esto no deja de ser una ilusión a nivel físico y neurológico, la construcción narrativa, perceptiva y emocional se ha constituido desde allí (Bartra, 2005; Castaingts, 2011; Damasio, 2010).

Así pues, este tipo de interpretaciones sobre un “individuo separado” propició que se establecieran nuevas creencias y prácticas que refuerzan constantemente el sentido individualista

del sujeto. La creación de sistemas de significación como este permitió estructurar, codificar y establecer una nueva organización social alrededor de nuevas espiritualidades, terapias alternativas y consumos que buscan un bienestar físico y mental centrados en el “yo”.

2.4 Marcos referenciales y Crisis de sentido

Según Taylor (1996), podemos también asociar a la modernidad una inquietud constante sobre aquellas cuestiones que confieren significado a la vida y, en general, las que hacen que la vida humana merezca ser vivida. Para esto, el autor reflexiona sobre las diferentes posturas morales que se encuentran en la sociedad occidental, y determina que existen referentes -constitutivos de la acción humana-, que proporcionan variados marcos morales básicos, a través de los cuales “se orienta la acción individual, se guían los juicios, intuiciones o reacciones morales, y se configura nuestro concepto del universo y el lugar que en él ocupamos” (Taylor, 1996, p. 40). Es decir, el actuar del ser humano se encuentra determinado por su marco de referencia constitutivo, siendo esta la base, según la cual, se configuran las respuestas morales que permiten entender las “naciones y reacciones a temas como la justicia, el respeto a la vida ajena, el bienestar y la dignidad o las cuestiones que giran en torno a lo que hace que nuestras vidas sean significativas y satisfactorias” (Taylor, 1996, p.20).

Estos marcos pueden surgir de ideas filosóficas, religiosas o seculares y son compartidas por grupos y comunidades de vida según sus condiciones étnicas, religiosas, identitarias y de otros tipos. Bajo esta premisa, Taylor (1996), advierte que, a través de estos marcos de referencia, encontramos el sentido espiritual de nuestras vidas (...), por lo cual, carecer de un marco referencial es sumirse en una vida sin sentido espiritual (p.39). Esta última idea ha sido abordada por autores como Berger, Luckman, Bauman, entre otros, quienes acusan la pérdida de marcos de referencia en la modernidad y consideran que, las pautas y configuraciones de los esquemas de valores, encargados de regular la conducta humana, ya no están determinadas, y no resultan autoevidentes, pues entre más aumenta la especialización, más difícil es la identificación entre deberes, rutinas, dogmas y el significado interno que los individuos les atribuyen (Bauman, 2002).

De esta manera, la proliferación, diversidad y competencia entre nuevos marcos de referencia, en medio de los procesos de globalización, ha generado un alto grado de inseguridad en la orientación de las acciones individuales y se ha vuelto polémico tratar de imponer un sistema

monopólico de valores a sociedades completas (Berger & Luckmann, 1996). Bauman, en la misma línea, afirma que, en la actualidad escasean los códigos de conducta a través de los cuales era posible guiarse (Bauman, 2002).

Eso no implica que nuestros contemporáneos sólo estén guiados por su propia imaginación, ni que puedan decidir a voluntad cómo construir un modelo de vida; ni que ya no dependan de la sociedad para conseguir los materiales de construcción o planos autorizados. Pero sí implica que, en este momento, salimos de la época de los "grupos de referencia" preasignados para desplazarnos hacia una era de "comparación universal" en la que el destino de la labor de construcción individual está endémica e irremediablemente indefinido, no dado de antemano, y tiende a pasar por numerosos y profundos cambios antes de alcanzar su único final verdadero: el final de la vida del individuo. (Bauman, 2002, p.13)

En este mismo sentido, Giddens (1995) reafirma, la pérdida de marcos de referencia en una modernidad que impone el principio de la *duda radical*, esta hace referencia a que todo conocimiento en principio, formulado como hipótesis es siempre susceptible de revisión y pueden ser abandonado en algún momento. Por lo cual, los sistemas o instituciones que alguna vez pudieron constituir fuentes de autoridad, en temas relacionados con las normas de conducta moral, son a menudo expuestas a la crítica y posteriormente reevaluados. En consecuencia, el autor manifiesta que, en la medida que los antiguos marcos de referencia pierden su capacidad de imposición, "la vida diaria se reinstaura en función de la interrelación dialéctica entre lo local y lo universal y los individuos se ven forzados a elegir estilos de vida entre una diversidad de opciones" (Giddens, 1995, p. 14). Esta diversidad deviene, entre otras cosas, debido al establecimiento de ideas seculares, que produjeron un debilitamiento del poder ejercido por la iglesia (como portadora de referentes morales) tanto en las prácticas estatales, como demás sectores donde anteriormente tenía injerencia.

Los autores Grier & Urgell (2002) sugieren además, que surgieron discursos sociales que cuestionaban la función que poseía la iglesia católica de "ordenar las vidas de los individuos e integrar los «universos finitos de significación» en las biografías individuales" (p. 20-21), así, empezó una lucha entre discursos que procedían de dos universos de sentido alternativos: por un lado la ciencia y por el otro las nuevas ideologías políticas, quienes querían lograr que los valores

que los sustentaban, se convirtiesen en los nuevos universos simbólicos proveedores de sentido, lo que condujo a la relativización total de los sistemas de interpretación (Berger & Luckmann, 1996).

En todo este proceso, la iglesia, fue estigmatizada como enemiga de la razón, el progreso y la emancipación. Fue considerada producto de una época infantil de la humanidad y “en medio de un entusiasmo exacerbado por el avance de la ciencia y la ruptura radical que ésta suponía, afirmaron con rotundidad que la razón se había erigido en vencedora ante las creencias «alienantes» en un más allá ilusorio” (Griera & Urgell, 2002, p. 22).

A partir de entonces, el individuo “libre” pierde esta significación dada con el mundo y debe incesantemente tratar de establecerla. Ahora, si nos enfocamos en analizar al sujeto moderno en su búsqueda de autonomía, sentido y capacidad para elegir por sí mismo, se descubre una complejidad mayor dado el grado de responsabilidad que recae sobre el individuo. Algunos autores como Berger & Luckmann (1997) y Bauman (2002), sostienen que el ser humano tiende a entrar en estados de desorientación y crisis, cuando es desprovisto de marcos de referencia estables. Bauman (2002), por su parte lo plantea de la siguiente manera:

La rutina y las pautas de comportamiento impuestas por la condensación de las presiones sociales le ahorran al ser humano esa agonía³: gracias a la monotonía y a la regularidad de patrones de conducta recomendados, inculcados y compulsivos, los humanos saben cómo actuar en la mayoría de los casos y rara vez enfrentan una situación que no esté señalizada, en la que deban tomar decisiones bajo la propia responsabilidad sin el tranquilizador conocimiento previo de sus consecuencias, transformando cada movimiento en una encrucijada preñada de riesgos difíciles de calcular. La ausencia de normas o su mera oscuridad -anomia- es lo peor que le puede ocurrir a la gente en su lucha por llevar adelante sus vidas (...). Si las tropas de la regulación normativa abandonan el campo de batalla de la vida, sólo queda la duda y el miedo. Como dijera memorablemente Erich Fromm, cuando "cada individuo debe dar un paso al frente y probar su suerte" -cuando "debe nadar o hundirse"-, comienza "la búsqueda compulsiva de certeza", la desesperada búsqueda de

³ El autor utiliza la palabra *agonía* para indicar una angustia “perpetua”, que se da entre la indecisión y la incertidumbre, resultado de la rebelión contra las normas.

"soluciones" capaces de "eliminar la conciencia de la duda", y todo aquello que prometa asumir la responsabilidad de la 'certeza' es bienvenido. (Bauman, 2002, p. 26)

Para la sociedad moderna y su ambicioso proyecto secular, era inimaginable la incertidumbre que traería consigo la retirada de la iglesia y su discurso hegemónico dador de sentido. La apertura económica y la idea de un mundo "libre", invitó al individuo a decidir sobre lo que era mejor para sí mismo y a consumir todo lo que "quisiera", en medio de un pluralismo de tendencias, de "distintos sistemas de valores y de sentido que coexisten y compiten abiertamente por dar una visión del mundo" (Bourdieu, 2000, p.104). En este sentido, el individuo se ve aparentemente obligado a elegir una opción, entre una gran variedad de alternativas, en un mundo que se ha vuelto incierto por el despojo de referentes (Berger & Luckmann, 1997).

Aunque existen instancias reguladoras para los distintos sistemas de valores (la religión, la familia, los centros educativos, las comunidades de opinión, las asociaciones, entre otros), que podrían proporcionar orientación y sentido a través de un orden compartido de valores y unos patrones de comportamiento estables, la situación en occidente y su pensamiento moderno de rechazo a lo establecido, paulatinamente fue generando una disminución muy significativa de marcos claros y estables. Por tanto, la inseguridad y paralización ante la obligación de escoger, también significó una mayor vacilación respecto a la significación de la propia vida lo que a su vez "constituyó la condición básica para la proliferación de crisis subjetivas e intersubjetivas de sentido" (BerGriera & Urgell, 2002, p. 29).

2.5 Lo terapéutico: espiritualidad, salud y progreso

El proceso de subjetivación de la experiencia religiosa separó al individuo de una tradición heredada, para hacer de la tradición un bien simbólico escogido y evaluado por el individuo según su capacidad para ayudarlo a sentirse bien, a dar sentido a la vida, a rehabilitarse, a transformarse, etc. (Sarrazin, comunicación personal, agosto 2020). El imperativo de progreso (que también hace parte de las exigencias modernas) al que se alude, ya no se limita a términos materiales, sino que se compromete un "trabajo en el ser interior", que le permita al individuo *alcanzar metas, propósitos* y, sobre todo, que lo lleve a experimentar una sensación de bienestar. Esta máxima de mejoramiento constante, según Bauman (2002), plantea algunos retos, dado que el progreso ya no

es visto como un estado temporal que conduciría a un estado de perfección final, dejó de ser una empresa colectiva para convertirse en privada,

en un desafío y una necesidad perpetuos y quizás interminables (...), se espera que los hombres y mujeres individuales usen, por sí mismos e individualmente, su propio ingenio, recursos y laboriosidad para elevar su condición a otra más satisfactoria y dejar atrás todo aquello de su condición presente que les repugne. (Bauman, 2002, p. 144)

Paradójicamente, la búsqueda constante de este estado de perfección, a través de la transformación y mejoramiento, trajo consigo algunos malestares e insatisfacciones, pues siempre hay algo para mejorar. De esta manera, desestresarse, suavizar las tensiones entre lo establecido y las propias decisiones, acercarse al ideal de persona que se quiere ser y en general, dar solución a las múltiples insatisfacciones que se puedan dar en las personas, suponen, la creación de nuevos espacios que faciliten o guíen el entendimiento sobre los posibles cuestionamientos que puedan surgir.

Respecto a lo anterior, Papalini (2013), menciona que, en la versión secular de la modernidad se han venido incluyendo diversas formas de autoayuda, cuya finalidad es “proveer apoyo y organizar las respuestas personales frente a las exigencias de los ámbitos de trabajo, de las relaciones familiares, de pareja” (Papalini, 2013, p. 7). Esta nueva “cultura terapéutica” (Illouz, citada en Papalini, 2013), propone, por medio de una mixtura de terapias basadas en concepciones del cuerpo y creencias trascendentes, una serie de recursos para “estar bien” de manera constante o casi constante.

A esas creencias trascendentes mencionadas, se ha asociado la palabra espiritualidad. Por una parte, la espiritualidad se convierte en una especie de refugio para el sujeto liberal moderno que reivindica su derecho a escoger libremente (Sarrazin, comunicación personal, agosto 2020) y por otra, la espiritualidad tiene una estrecha vinculación con temas de salud mental y física. En esta relación, valorada como positiva, se empiezan a incorporar valores como la felicidad, la salud, el bienestar o el desarrollo personal (Cornejo, et al, 2019). Actualmente son variadas las prácticas, filosofías y medicinas tradicionales que asumen esta asociación y constituyen una parte fundamental de la cultura terapéutica mencionada anteriormente.

Según Cornejo et al (2019), este nuevo enfoque integral de la salud está asociado al discurso «holístico» de influencia *New Age*, que relaciona la espiritualidad y el bienestar. En este sentido, la espiritualidad, según una propuesta conceptual que realizan estos autores, sirve para entender, por una parte, los aspectos que constituyen la identidad individual y por el otro los cuidados en salud a los que le apunta. Veamos.

En cuanto a identidad individual:

- Un fuerte subjetivismo de la experiencia religiosa: el individuo como autoridad última de su cosmología y sus creencias al tiempo que seguía por sus emociones, sensaciones a la hora de encontrarse con lo sagrado, así como en el momento de interpretar de forma personalizada las revelaciones y los conocimientos adquiridos durante la experiencia.
- Multiplicidad y cierta fragmentación de experiencias espirituales: el individuo prueba diferentes modalidades de experiencia religiosa movido por la curiosidad y el gusto por la experimentación. Hay una radical apertura hacia la variedad concebida como una trayectoria y una herramienta de aprendizaje y conocimiento personal. No hay preocupación por ser fiel a una práctica concreta.
- La espiritualidad es emotiva, sensorial y corporal. La coherencia de un sistema de creencias o una representación del mundo no importa tanto como la coherencia emocional y sensorial de la experiencia religiosa, en la medida en que encaja en un repertorio de otras experiencias personales a las que da sentido y frecuentemente una forma de trascendencia, especialmente en relación con temas como el autoconocimiento y el crecimiento personal.

Respecto a los cuidados en salud significativos en este campo, los autores mencionan:

- Centralidad del cuerpo y las vivencias del mismo como expresión de los procesos de salud y enfermedad.
- Visión del cuerpo conformado por distintas dimensiones (Biológica, psicológica, emocional, espiritual, conciencia)
- Continuidad e interacción entre los planos, superando así los dualismos entre físico y mental, cuerpo y espíritu (presentes tanto en la medicina convencional como en el

cristianismo), dado que existe entre ellos una interdependencia que, aparentemente, eliminaría toda jerarquía.

- Afirmación de la existencia de un elemento conector de estos planos, que se formula en ocasiones con el término ‘energía’, o también como espíritus o fuerzas del Universo y la Naturaleza (designados en singular como una entidad única).
- Preocupación o énfasis por la armonización o equilibrio entre los diversos niveles, una situación que vendría dada por la conexión íntima de todos ellos ligada a ese concepto de energía. De modo que, por un lado, “todo está conectado” y, por otro, se busca crear una cultura que reúna los valores de tranquilidad, bienestar, armonía, unidad, realización del yo y logro de un mayor nivel de conciencia.
- Primacía de los significados o narrativas de las personas acerca de sus problemas de salud o enfermedades, donde combinan distintas representaciones del cuerpo y sus procesos (como la salud y la enfermedad) procedentes tanto de los sistemas hegemónicos biomédicos como del cristianismo, los espirituales orientales, los saberes esotéricos y otros sistemas médicos. La clave no sería conocer las causas o el desarrollo del problema sino la respuesta que da la terapia al mismo y su eficacia.

2.6 Lo New Age

Esta tendencia es identificada con un fenómeno religioso y social, que se vincula a los procesos de secularización que se definieron en la modernidad (Collin, 2007). Según Guinda, (1993), en la década de 70, el discurso liberal que promovió la idea de un ser libre y autónomo, situado en una búsqueda de lo esencial, al margen de las iglesias, organizaciones formales o institucionales, desató un rechazo a los ideales propios de la cultura y la exaltación de formas alternativas —consideradas más tolerantes y pluralistas— tomadas o prestadas de otras culturas. La idea de individuos capacitados para construir sus propias creencias y definir lo que es mejor para sí mismos, promovió la libre elección en una amplia gama de discursos, de allí que el sujeto tienda a seleccionar y tomar conceptos y prácticas de manera ecléctica y arbitraria (Guinda, 1993).

Carozzi (1996), rastrea los orígenes de esta tendencia en Norteamérica y más específicamente en *Esalen*, California,

(...) originalmente una comunidad orientalista y contracultural, que habría de resultar un laboratorio de combinación de prácticas, ideas y disciplinas en que el ideal psicológico del hombre auto- realizado se vería asociado a la atención al presente, la espiritualidad oriental, el éxtasis y las experiencias místicas, la ampliación de la consciencia, el desarrollo de la sensibilidad, el movimiento corporal no dirigido, la atención a las sensaciones, el contacto físico, la actualización de potencialidades, la armonía con la naturaleza y la creencia en la energía universal. (Carozzi, 1996, p. 57).

Lo New Age, responde a la necesidad de vincularse con algo, de superar la pérdida de credibilidad en la institución como dadora de sentido y de crear nuevos espacios de significación y resignificación de un “yo” despojado de la autoridad de un dios externo. Esta exaltación de la experiencia subjetiva (el yo como centro de todo), generó un rechazo a las creencias propuestas, sobre todo, por la Iglesia católica y se postuló que “lo sagrado solo era conocible a través de la propia conciencia, experiencia, sensación o intuición” (Houtman, Heelas & Achterberg 2012 en Frigerio, 2016, p. 218). Lo religioso entonces, empezó a presentar un carácter relativo junto a otras experimentaciones. Sin embargo, a partir de entonces, no fueron extraños los sincretismos religiosos, pues se abrió la posibilidad de transitar por el universo de lo sagrado, participando aquí y allá. “Un católico puede ir a misa en la mañana, pedir que le lean la mano y leer su horóscopo para actuar en el día. Todo ello sin la menor tragedia o remordimiento” (Gaytán, 2013, p. 12). Finalmente, el concepto *espiritualidad* empieza a ocupar algunos espacios que había dejado la religión y a su vez, a responder por las búsquedas individuales de lo sagrado. Su promoción y difusión empezó a tener mucha más fuerza en los círculos New Age.

La palabra "espiritualidad" permite entender y visibilizar adecuadamente a una forma contemporánea y cada vez más creciente de religiosidad que enfatiza tanto la experiencia religiosa subjetiva como una actitud frente a la fuente legítima de autoridad religiosa que prescinde del rol de los grupos religiosos tradicionales (principalmente iglesias) colocando al individuo como árbitro último de su validez (p.209).En contraposición con la religión,

cuya autoridad sería colectiva, moral, institucional, simbólica, en la espiritualidad hay un claro desplazamiento de la fuente que sanciona la legitimidad de su conocimiento y práctica, ya que es individual, interna, vivida, subjetiva y sensitiva (Frigerio, 2016. p. 218).

Es decir que, lejos del plan secular que supuso la decadencia de lo religioso, “los puentes entre lo oculto y lo cotidiano son cada vez más numerosos y plurales. Lo trascendente elige vías informales, prescinde de sacerdotes intermediarios y da pie a comunidades en las que cada cual se integra en sus propios términos” (Sarrazín, comunicación personal, 2020). Lo New Age, solo es la manifestación de las transformaciones de lo religioso en una modernidad tardía.

De allí que se entienda este nuevo paradigma (lo New Age), como una posibilidad de afrontar el mundo moderno desde una experiencia propia, emancipatoria, de paz interior que se opone a las formas premodernas, regidas por instituciones dogmáticas y controladoras. Sin embargo, no podemos afirmar que esta nueva forma de representación reduzca de alguna manera la religión a algo puramente individual, pues como bien lo afirmó Durkheim (1993), “(...) aun cuando la religión dé la impresión de desarrollarse totalmente en el fuero interior del individuo, es en la sociedad donde encuentra la fuente viva en la que se alimenta” (p. 395). Por lo tanto, aunque cada día pareciera que es más difícil llegar a acuerdos colectivos que permitan atribuir sentido a ciertas prácticas y creencias, el cuerpo social seguirá teniendo la facultad de otorgar realidad por medio de la configuración de símbolos y ordenamiento del mundo (Berger, 2006).

Es preciso anotar que esta tendencia se difunde—a diferencia de otros movimientos religiosos asociados a grupos populares— en sectores medios y altos de la sociedad (Aranda, 2000; Sarrazin, 2012). Sarrazin (2012), por ejemplo, examina algunas características generales que permiten tipificar a los “new agers” en Colombia, es decir, a los consumidores de algún tipo de producto de la vasta oferta New Age. Por ejemplo, personas que acceden de manera privilegiada a recursos sociales y económicos, con altos niveles de formación académica, que suelen evitar estar relacionados con alguna religión y que dicen estar en búsqueda de respuestas existenciales y de una “espiritualidad alternativa”, determinada según sus propios valores y según lo que les parece tener sentido o los hace “sentir bien” (Sarrazin, 2012, pp. 140-144).

Ahora bien, este mismo autor, advierte que tanto lo “New Age” como los “New agers”, son categorías analíticas y no identidades sociales propiamente reconocidas, que sirven para hacer referencia a lugares, objetos, personas, música, gustos, comida, y en general a algunos intereses y

gustos particulares compartidos. Como tal, no existe una autodefinición de los individuos, sin embargo, sabemos por Carozzi (1999) que, aunque las personas, no necesariamente se identifican como new ager, sus menciones frecuentes al yo, a las transformaciones, la sanación, el aprendizaje y sobre todo a esa idea de que los sujetos son autónomos y tienen la libertad para escoger sus creencias y prácticas, evidencian dicha influencia.

2.7 La modernidad y lo New Age en Colombia

Debido a los procesos de globalización, la modernidad llega a América Latina como un proyecto hegemónico que busca transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas, estrechamente ligadas al proyecto de constituirse en naciones. Esto ligado a una idea dominante, asociada al sentido de lo universal, el desarrollo y la globalización, que se identificó con asumir la negación/superación de todas sus particularidades culturales y civilizatorias (Barbero, 2020).

En este sentido, las ideas generales de la modernidad llegaron a los países latinoamericanos, pretendiendo el desplazamiento y transformación de las formas de vida elaboradas y transmitidas tradicionalmente, por estilos de vida conformados desde el consumo, en la secularización e internacionalización de los mundos simbólicos, en la fragmentación de las comunidades y su conversión en públicos segmentados por el mercado. La modernidad entre nosotros resulta siendo “una experiencia compartida de las diferencias, pero dentro de una matriz común proporcionada por la escolarización, la comunicación televisiva, el consumo continuo de información y la necesidad de vivir conectado en la ciudad de los signos” (Barbero, 2020, p.23).

De esta manera, también algunos de los fenómenos sociales asociados a la modernidad, establecidos bajo el principio de autonomía e individuación, y que se presentaron bajo la forma de nuevas espiritualidades, tuvieron acogida en diferentes países latinoamericanos. En el caso de Colombia las tendencias New Age, han sido poco estudiadas, las referencias principales las podemos encontrar en los análisis académicos de Jean Paul Sarrazin, quien, como veremos, realiza diferentes estudios sobre las nuevas formas de religiosidad o de espiritualidad de la sociedad colombiana, más específicamente, las reinterpretaciones “espiritualizantes” de lo indígena, su valoración e imagen positiva frente a discursos institucionalizados y la tendencia generalizada a reivindicar la tradición espiritual ancestral de estas culturas. Todo lo anterior, afirma el autor, es

influenciado por ideas globalizadas de tipo New Age, “ligadas a tendencias generales como el liberalismo, el pluralismo o los movimientos sociales alternativos” (Sarrazin, 2008, p. 78).

De igual modo, la astrología no tiene un estudio particularizado como práctica, sino que es mencionado dentro del marco New Age o, dicho de otra manera, la astrología que se observa actualmente está influenciada por esas tendencias de tipo new age, las cuales afectan incluso las maneras en que son concebidas otras prácticas y creencias, tales como el chamanismo o el budismo.

2.8 La astrología como creencia

La astrología, la magia, la alquimia, la superstición o el ocultismo han sido estudiadas en las ciencias sociales y humanas, desde una visión de la antropología de la creencia (Martín, 2016), en esta se analizan las formas de pensamiento, clasificación y los diferentes modos de construcción social de la realidad, a través de símbolos y sus significados. Los seres humanos desarrollaron habilidades adaptativas a la vida natural y cultural valiéndose de una vasta vida mental, compuesta tanto por la reflexión racional, como por actitudes y prácticas, menos racionales y más emocionales denominadas creencias, las cuales, al igual que la cultura en general, deparan modelos sistemáticos de percepción y observación del mundo, que, una vez establecidos se presentan como manifestaciones ordenadas, pero resultan no ser regulares por la misma variabilidad adaptativa (Pellón, 2010).

En *El pensamiento salvaje* (1997), Lévi-Strauss, analiza dos formas a través de las cuales, la mente humana estructura sus producciones narrativas, sus modos de conocimiento: una de ellas remite al “pensamiento salvaje”, a través del cual los “modos de observación y de reflexión están exactamente adaptados a descubrimientos de un cierto tipo: los que autoriza la naturaleza, a partir de la organización y de la explotación reflexiva del mundo sensible en cuanto sensible” (Lévi-Strauss, 1997, p.35). Por otro lado, está el pensamiento cultivado o domesticado (pensamiento científico), un pensamiento que funciona de manera autónoma debido al proceso de interiorización, de acción práctica, analítica e histórica que se dota de utilidad y rendimiento. Al final, concluye Lévi-Strauss (1997) que, aunque estos modos de actividad mental pueden ser desiguales en cuanto a resultados teóricos y prácticos, ambos responden a exigencias intelectuales que están dotadas de estructura, lógica y racionalidad, que además pueden coexistir y compenetrarse.

En la actualidad, el pensamiento mágico (que es una de las formas de “pensamiento salvaje”), ha sido analizado no solo como parte del ámbito religioso, sino político, económico y cultural (Sánchez, 2014), ámbitos que pretenden modelar estilos de vida particulares. Este tipo de pensamiento, por su capacidad de proveer explicaciones causales en términos de analogías, resulta coherente y lógico (Martín, 2016) para establecer sistemas de representación y significación. Su utilización está estrechamente relacionada con formas de enfrentar problemas o situaciones, de dar sentido a lo que ocurre o entender su funcionamiento, lo que hace que el mundo del individuo tenga más significado, sea más predecible y controlable (Farkas, 2003).

A su vez, Farkas (2003) menciona la estrecha relación que existe entre el pensamiento mágico, el estrés y la pérdida de control del individuo sobre los sucesos de su vida. Sostiene que, a mayor estrés, sensación de peligro o incertidumbre, se produce una considerable disminución de percepción de control, que incrementa la tendencia a buscar explicaciones causales (Keinan, 1994 en Farkas, 2003).

En este orden de ideas, Caldera et al (2015), expresa que el pensamiento mágico ha estado y está presente en la gente de todo el mundo y en todas las épocas. Si se quiere, “el pensamiento mágico es patrimonio del funcionamiento cognoscitivo de los seres humanos y no está restringido a los pueblos denominados salvajes, a los pacientes psicóticos o a los niños” (Caldera et al., 2015, p.30). La utilización de este tipo de pensamiento no necesariamente es inferior o menos evolucionado, sino que, se refiere más bien a que “gracias a la existencia de una mente flexible también fue posible tener a la magia como temática para explicar lo que acontece” (Caldera et al., 2015, 30).

El *pensamiento mágico*, según Steve (2001, citado en Martín, 2016), podría operar según alguno de los siguientes principios:

- Fuerzas: Existen fuerzas diferentes a las identificadas por la física, programadas desde el comienzo de los tiempos para hacer cosas en específico, ya sea sola o junto a otras.
- Poder: Las fuerzas, y todo lo demás, están cargadas de una energía otorgada por un poder místico. La intensidad de la energía de cada cosa puede variar haciéndola más o menos poderosa. El poder es transferible a través del contacto físico, la percepción sensorial o la mera cercanía. En algunos sistemas de creencias la fuerza y el poder se unen, como en el concepto de “fuerza vital”.

- Universo interconectado y coherente: El universo está real o potencialmente interconectado temporal y espacialmente. Hay hilos invisibles que unen la totalidad de lo existente; y en lo referente al tiempo, cuanto ha ocurrido, ocurre y ocurrirá fue programado con anticipación en el sistema cósmico. Además, todo acontecimiento deja su propia marca en el universo.
- Símbolos: Los símbolos no solo representan otras cosas o acciones, sino que pueden tomar las cualidades de lo que representan. Si una piedra representa a un dios poderoso y cruel, se le teme y reverencia no solo al dios sino a la piedra misma. El ejemplo más interesante lo constituye la palabra. Si se enuncia la palabra muerte, ella misma puede acarrear el suceso temido. Los pensamientos cumplen un papel similar; con solo pensar en la desgracia de un enemigo, esta le sobreviene inexorablemente.
- La simpatía o afinidad entre las cosas (principios de Frazer). Por un lado está el *Principio de la similitud*: las cosas o acciones que se parecen a otras tienen una conexión causal, por ejemplo, los intentos de destruir a un enemigo dañando una imagen suya o la utilización de figuras a las que se les entierra agujas u otros objetos punzantes creyendo que de esta manera se afecta al sujeto representado y por el otro lado el *Principio del contacto*: las cosas que han estado ya sea en contacto físico o en asociación espacial o temporal con otras cosas, siguen teniendo una conexión después de separadas.

En este sentido, algunos fundamentos astrológicos se inscriben dentro del pensamiento mágico, la manera como provee explicaciones y relaciones de causalidad se ven determinados por los principios expuestos anteriormente. Por ejemplo, el *universo interconectado y coherente*, sería el principio más fuerte a través del cual se intenta explicar la relación entre lo macro (astros) y lo micro (individuo). Se dice entonces, que los movimientos planetarios influyen o crean sucesos que el individuo se ve obligado a enfrentar. Sucesos como la pérdida de un trabajo, la ruptura de una relación, una crisis de identidad o cuestionamientos a la vida, etc. Aquí también se evidencia la *fuerza*, los planetas son vistos como agentes externos que transforman, que traen aprendizajes, que permiten el crecimiento y evolución a la persona (Saturno, llama a la adultez, a hacerse responsable, a concretar los proyectos, a ser más estructurado. Urano por su parte, invita a hacer cambios inesperados, a entrar en contacto con la tecnología y a apreciar las ideas diferentes. Neptuno en cambio, es un planeta relacionado con los temas espirituales, con la profundidad de las emociones,

pero también con la tendencia a evadir. Así, cada planeta tiene características específicas que influyen en la persona en determinados momentos de su vida).

Por otro lado, tenemos *la simpatía o afinidad entre las cosas*, los astros han sido dotados de cualidades positivas y negativas, ahora, dependiendo de la fecha y hora de nacimiento, se pueden adquirir las cualidades de unos u otros astros. Por ejemplo, nacer bajo las influencias del signo Leo (según la astrología entre el 22 de julio y el 22 de agosto), implicaría a dicha persona obtener algunas de las características y cualidades asignadas a este signo y del planeta que le rige: El Sol, entre ellas: creatividad, calidez, brillo, interés por el desarrollo del potencial humano, pero también arrogancia, impulsividad, querer ser el centro de todo, entre otros.

Quisiera precisar que, aunque la astrología, maneja algunos principios del pensamiento mágico, veremos en el transcurso de este trabajo de investigación, que el pensamiento mágico, se entreteje con discursos psicológicos y terapéuticos modernos que complejizan su estudio como fenómeno social.

2.9 Astrología en la ola New Age

Sabemos, por autores como Jim Tester (1990), especialista en historia del mundo clásico, que la astrología en sus inicios fue desarrollada como un conocimiento técnico y especializado, utilizado únicamente por las élites. Luego fue popularizada como arte público y práctico que cubría desde una vaga aceptación de las influencias estelares sobre las vidas de los hombres, hasta predicciones precisas y fatalistas acerca del futuro, para, posteriormente ser desplazada por los adelantos en el pensamiento científico, lógico y racional (Tester, 1990). El autor menciona que, a lo largo de la historia astrológica, se han hecho evidentes dos posturas o actitudes hacia ella, una "rígida" y otra "flexible":

La astrología rígida, es aquella que acepta un determinismo sólido, de modo tal que un conocimiento y una destreza suficientes pueden permitir predicciones acertadas de los acontecimientos y acciones que "están escritos en las estrellas" y que deben suceder. La astrología flexible toma en cuenta la libertad moral del hombre, y su actitud se sintetiza en la máxima "las estrellas inducen, pero no obligan". La división entre estas dos clases de

astrología no siempre está bien definida, ni tampoco parecen ser mutuamente excluyentes, pero ambas pueden tener cabida en el mismo individuo (Tester, 1990, p. 12).

A finales del siglo XIX, con la aparición del rechazo al pensamiento racional occidental, la astrología vuelve a ser popular (Flores, 2015). Autores como Aranda (2000), Collin (2007), Campo (2010), Jiménez (1999), Carozzi (1995, 1996, 1999 2000), entre otros, la asumen como parte de las prácticas propias de esta tendencia. Esta asociación se debe a la naturaleza misma de lo New Age, caracterizada por promover un discurso, a través del cual, se suelen reinterpretar y reapropiar conocimientos de distintas tradiciones culturales, retoma el enfoque flexible de esta práctica. De esta manera, la astrología, sus distribuciones zodiacales, planetas y demás elementos no son vistas como fuerzas determinantes, sino como información acerca del “conjunto de recursos cósmicos que un individuo tiene a su disposición para transformar su vida” (Carozzi, 1996, p. 5).

3 Estado del arte sobre la astrología contemporánea

En Colombia, la astrología no ha sido un tema estudiado a profundidad como fenómeno social. Aunque ha sufrido diferentes transformaciones a lo largo de su historia, en la modernidad es claro que, a pesar de los procesos de secularización, la astrología genera interés en un sector de la población. En las bases de datos nacionales, los resultados fueron pocos, por lo que se amplió la búsqueda a bases internacionales, de este modo encontraremos estudios no solo de Colombia, sino también de Argentina, España, Estados Unidos y Brasil. Cabe anotar que se dejaron por fuera de este análisis, los estudios referentes a acontecimientos históricos o a la astrología como práctica predictiva.

Los parámetros o palabras clave de búsqueda establecidos fueron: astrología, astrología de orientación, carta natal, carta astral, astrología evolutiva, astrología psicológica, la astrología en discursos New Age. Luego de indagar no se pudieron rastrear muchos documentos que tuvieran como centro de investigación la astrología como fenómeno social, no obstante, lo más cercano que se encontró fueron textos que invitan a pensarla como discurso o herramienta utilizada por los discursos New Age.

En su trabajo de grado, *La Nueva Era: mercado y crisis de sentido. Estudio exploratorio realizado en Bogotá*, Sandra Milena Marín Barón (2009), presenta la astrología como un servicio que se encuentra inscrito dentro de las prácticas de la Nueva Era, desde allí intenta dar cuenta de las motivaciones por las cuales las personas recurren a estos servicios y expone la idea de una crisis de sentido generada por la economía de mercado y la globalización, en donde los servicios New Age servirían como alternativa para resolver dicha problemática. Así mismo, Silas Guerriero (2019), relaciona astrología y lo New Age, aduciendo que es uno de los temas principales en el pensamiento esotérico, el cual ha permitido el logro de uno de los objetivos principales de este fenómeno en el sentido de combinar espiritualidad y racionalidad para formar una nueva ciencia. Esta configuración de representaciones es básica para entender desde dónde mira la modernidad la astrología.

Por otra parte David Bustamante Segovia (2018) en su tesis de maestría: *¿La astrología contemporánea es astrología?*, presenta una disertación sobre el deber ser del astrólogo y la diferencia entre tener rigurosidad científica para la explicación de fenómenos astrales y la flexibilidad que genera la tecnología a la hora de realizar interpretaciones de la carta astral;

cuestiones éticas que se desprenden del quehacer astrológico donde se hace necesaria una reflexión sobre las implicaciones del desplazamiento del saber experto que se espera sean integradas, y los juicios de valor que se desprenden de la práctica. Lourdes Díaz Blanca (2011), por su parte no se interesa tanto en el deber ser, sino que realiza un análisis del discurso, la forma como el astrólogo o astróloga utiliza las palabras en la interpretación de las cartas astrales y evidencia que hay una marcada tendencia a reducir el nivel de compromiso del enunciador.

Otra esfera de representación y estudio de la astrología se presenta en la tesis de maestría de Carolina Rodríguez Fuenmayor (2013), “*Mapas Estelares*” es un trabajo de diseño gráfico que se nos muestra como un claro ejemplo del uso que se le da al término, menciona que es un sistema de conocimientos e imaginarios culturales pensados como símbolos que influyen en el comportamiento humano, es decir, en este trabajo no se piensa de forma analítica la categoría sino que se apropia de su significado y lo expone como verdad en su argumento. Aunque se enuncie la astrología, no se trabaja a profundidad la manera como se vería influenciado específicamente el comportamiento.

En su artículo “*The inner meaning of outer space: Human nature and the celestial realm*”, Timothy L. Hubbard (2008), presenta la astrología como ese elemento a través del cual el ser humano impone significados y atribuciones sobre estímulos que de otro modo serían ambiguos. Es importante señalar que este tipo de argumento deja ver, de cierto modo, cómo el pensamiento y la estructura mental con tendencia a organizar y categorizar el mundo se pueden proyectar en elementos externos como la astrología. Por esta misma línea Susannah Crockford (2018), en su investigación en Arizona, abre interrogantes sobre la pertinencia de la astrología como herramienta de utilidad social donde convergen diferentes dimensiones del ser humano, relaciones de poder y sistemas simbólicos donde uno de sus principales objetivos, además de ser un discurso contrahegemónico se propone como modelo explicativo para dar sentido a circunstancias desfavorables en la vida de los individuos.

Pedro Juan Martín Castejón (2017), presenta en su tesis doctoral, basada en la antropología de las creencias: “*Astrología: la creencia en la unión del ser humano y el cosmos*”, cómo la astrología catalogada como creencia mágica, en realidad “no tiene un carácter paralizante en la vida de las personas sino estimulante y motivador, pues apunta en la dirección de conocerse a sí mismo para realizarse mejor en todos los aspectos”, este estudio se aproxima más a la idea de la

astrología como discurso que provee sentido, los diferentes factores socioculturales y demográficos son tenidos en cuenta en la elaboración de su argumento.

Por su parte, Battezzati (2014), alude a la relación que existe entre psicología, el tarot y astrología. Este autor encuentra que estas dos últimas prácticas han tomado y transformando ciertas categorías de la psicología, como la idea de sombra, arquetipos, inconsciente, que les han ido otorgando un rol terapéutico. Battezzati encuentra que, tanto la astrología como el tarot, articulan discursos ya existentes, científicos o no, sobre la forma, las funciones y las lógicas a las que responde aquello de lo que está constituida la persona, lo que permite establecer caminos de cura o de autoconocimiento.

Finalmente, variados autores hacen mención a la astrología como parte de los discursos y prácticas de tipo New Age, Maluf (2005), Vilhena (1990), Carozzi (2000), Viotti (2011) todos ellos citados en Battezzati (2014), consideran que dicha relación tiene que ver con la centralidad de esta práctica en la autonomía subjetiva, los diferentes modos en que se manifiesta la espiritualidad contemporánea y uso terapéutico.

Con base en la literatura encontrada, es posible establecer que para el estudio de este tema es importante tener presente las diferentes dimensiones desde las cuales se puede abordar la astrología, dadas las características particulares y la escasez de información no se pudo disponer una relación clara por temáticas, así que se establecieron unos ejes argumentativos: astrología de mercado (consumo espiritual); astrología discursiva y normada (criterios de interpretación, lenguaje y ética) y astrología como fuente experimental (estimulación, motivación, autoconocimiento, sentimiento de conexión del hombre y los astros).

4 Resultados

La astrología de orientación según Natalia Ramírez Mateus es un enfoque particular que nace en Colombia, si bien no es puramente una creación de ella, el nombre sí lo es. Se pudo constatar que, desde hace varios años, en el mundo esotérico o de conocimientos astrales se habla de la astrología evolutiva, psicológica, espiritual, humanista, transpersonal entre otras que, con todo y sus particularidades, manejan los mismos principios: la carta astral como una herramienta para el autoconocimiento que pretende averiguar cuál es el sentido de nuestra vida, qué hemos venido a hacer, a superar, a aprender u ofrecer. (Bacher, 1962); (Fàbregas, 2009); (Centro astrológico Aztlan, 2016); (Ahimsa, *s.f.*); (Grupo Venus, *s.f.*) (Bitácora Astral, *s.f.*)

Natalia Ramírez es hija de Roberto Ramírez Luna y Aracely Mateus, ambos con estudios en medicina, graduados de la Universidad del Cauca, Popayán. Su madre, luego de pensionarse, decidió tomar cursos de terapias alternativas. Natalia Ramírez estudió Periodismo y Fotografía en la UNINPAHU; Antropología en la Universidad Nacional de Colombia y realizó en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete" en México, una maestría en Museología. Su formación como astróloga inició por recomendación de su madre, quién interesada en estos temas, la inscribió en el Centro Iberoamericano de Astrología, que por el año 1998 tenía su sede en la localidad Usaquén de la ciudad de Bogotá.

Su formación allí duró seis semestres, desde enero de 1998 hasta diciembre del año 2000. El fundador y director del centro fue Álvaro Edilberto Malaver Torres, Ingeniero Civil de la Universidad Nacional de Colombia y “divulgador de la Astrología Científica aplicando las leyes de la Física a los sucesos, y comportamientos del ser humano” (Malaver, 2019). Formado como astrólogo en Argentina con Germán Rosas, “profesor de Literatura e investigador del comportamiento humano” que, según aparece en algunos sitios web, es el creador del Sistema GR (Sistema Gramatical) de lectura astrológica, el cual permite dominar la astrología en unas 100 horas con una técnica basada en definiciones. Explica que la astrología tiene una gramática definida, por lo cual debe ser tratada como un idioma y que desde allí la astrología se convierte en una nueva herramienta que propone un nuevo paradigma de valores que reviven la pasión por lo heroico, pasión exclusiva de los seres humanos (Machado, *s.f.*) (Rosales, 2007).

El Centro Iberoamericano de Astrología abre sus puertas en 1997, en una Colombia marcada por la idea de desarrollo, globalización y libre comercio donde el propósito del gobierno

en el campo educativo era ofrecer programas de formación en ocupaciones de carácter operativo e instrumental. Apenas para el año 1996 se reglamentaba la creación, organización y funcionamiento de programas e instituciones de educación no formal, pero igual con el objetivo de preparar en áreas específicas de los sectores productivos y de servicios, (...) que sirvieran para desempeñar una actividad productiva (Ministerio de educación, *s.f.*).

Según Mauricio Puerta, astrólogo colombiano, la astrología históricamente ha sido utilizada por las élites con agencia política para la toma de decisiones, se han escrito cientos de libros, se han dedicado secciones de periódicos y revistas a contenidos astrológicos y mucha gente considera esto como una ciencia; sin embargo, este tipo de estudios no han sido reconocidos como carrera profesional ante el ministerio de educación. Siempre se han considerado parte de conocimientos metafísicos, esotéricos, asociados al horóscopo o la brujería (Puerta, 1993). Por tal razón estos estudios siempre nacen como formación por fuera de un marco legal o formal que pueda expedir certificaciones oficiales válidas ante el ministerio de educación, y aunque para muchos la idea de que el centro no pudiera ofrecer una certificación “legal” generaba dudas y escepticismos, para otros, ello no implicaba mayor importancia.

En este centro astrológico la formación, como se dijo anteriormente, constaba de 6 semestres en los cuales se veían asignaturas como:

astronomía, signos del zodiaco, mancias, psicología—para saber cómo hablarle al consultante—, psicología de Jung y arquetipos, interpretación y técnicas de predicción, se manejaba un enfoque ambiguo, porque, aunque daban predicción había una generación de profesores que querían ir más allá de esto (Ramírez, comunicación personal, 8 de febrero, 2019).

Menciona Ramírez que mientras pasaron sus 10 años en la academia, la astrología y especialmente la interpretación de cartas astrales iba y venía como un hobby. No obstante, al terminar dichos estudios y ver la oferta laboral en el panorama nacional, decide dedicarse completamente a la astrología. En la actualidad tiene su consultorio en el barrio Palermo, localidad de Teusaquillo, Bogotá; esta localidad ha sido reconocida por “ofrecer a la ciudad y al país una significativa oferta cultural, así como por su patrimonio histórico, arquitectónico, ambiental y urbanístico; entre sus residentes predomina la clase media y alta, en su mayoría profesionales y

artistas” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, *s.f.*). Además, también se pueden encontrar en los últimos años consultorios de terapias alternativas que le aportan a la localidad el aire alternativo que ha representado siempre.

Casa Kirón es la casa destinada a tal fin. Esta casa es a la vez residencia y oficina de trabajo de Natalia. En sus inicios varios de sus espacios fueron adecuados para realizar otras actividades, entre ellas cursos de astrología que empezó a dictar la misma Natalia, clases de yoga y de masaje tailandés, alquiler de espacios para círculos de mujeres, consultas a oráculos de ángeles, tarot, reiki, sanación pránica, pilates, terapia psicológica, biodanza y talleres con contenidos *espirituales*. El nombre de la casa hace referencia a Quirón, personaje de la mitología griega que representa al “sanador herido” (deidad terapéutica) y al “maestro de héroes”. En cuanto a la carta astral, la interpretación es realizada vía Skype o a través de la plataforma Zoom. Cuenta Natalia que en sus veinte años como astróloga ha realizado más de 2000 interpretaciones, donde la mayoría de los consultantes llegan por el *voz a voz* y muy pocas por el resto de medios (página web y redes sociales), sus preciosos oscilan entre \$190.000 y \$350.000 para cartas astrales y entre \$1.300.000 y \$1.500.000 para cursos de formación.

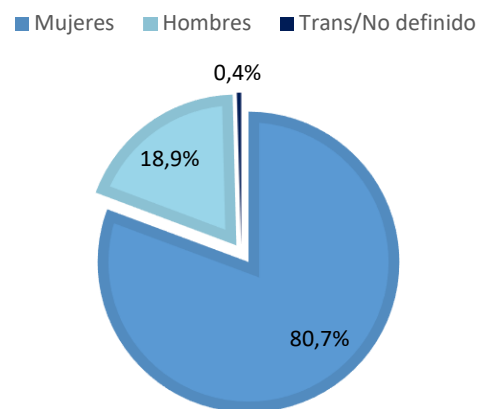
4.1 Caracterización de la población

En esta sección se exploran las características de las personas que solicitan consultas de Astrología de Orientación, las observaciones en campo y su posterior sistematización exponen semejanzas y diferencias entre ellas. Se presentarán porcentajes aproximados de participación según el tipo de servicio, el sexo, la edad, el tipo de servicio al que acceden, entre otros. Esta primera parte cuenta con una muestra compuesta de 420 registros de consultas realizadas entre 2019 y 2020, período que se elige por coincidir con la duración del trabajo de campo. La muestra comprende casi el total de consultas *nuevas*⁴ realizadas a lo largo de ese tiempo. Posteriormente se incluirán otros registros. La información es tomada de la base de datos de consultantes, estadísticas y reservas que la astróloga Natalia Ramírez ha facilitado. Entremos en detalle.

Sexo

Mujeres	Hombres	Trans	Total
330	89	1	420

Figura 1
Sexo



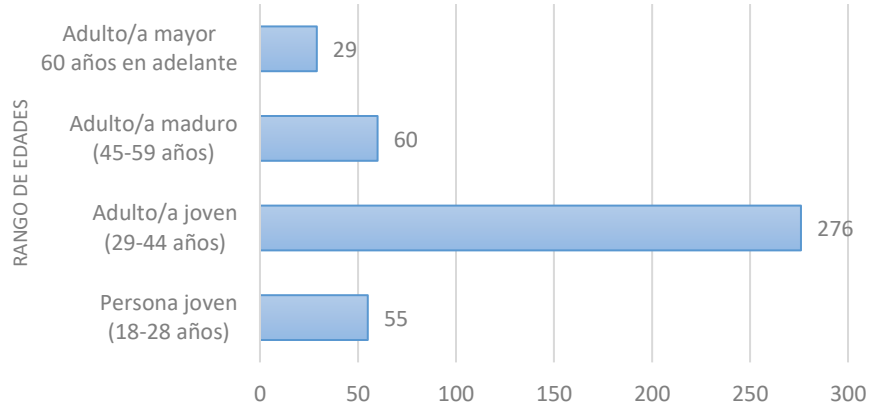
La distribución por sexo de los consultantes permite observar una proporción de tres hombres por cada once mujeres. Esta participación mayor de las mujeres es constante tanto en las consultas, como en los cursos y talleres.

⁴Es importante aclarar que solo se tuvo en cuenta a personas que llegaron por primera vez. En general, las citas superan este número, pues también son agendadas RS, asesorías, cursos, talleres, entre otros servicios. Por año, entre personas nuevas y frecuentes pueden solicitarse hasta 1000 citas, según Ramírez.

Edad

Figura 2
Edad

Rango de edades	Frecuencia
18 - 28	55
29 - 44	276
45 - 59	60
60+	29
Total	420



Los rangos de edad con los cuales se caracteriza la población de interés están basados en los ciclos de vida establecidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE); según la entidad, estos “permiten establecer las diferentes necesidades vitales, expectativas sociales, capacidades, y responsabilidades en cada etapa de la vida”⁵. Los rangos están establecidos de la siguiente manera: primera infancia (de 0 a 5 años); infancia (de 6 a 11 años); adolescencia (de 12 a 17 años); juventud/persona joven (de 18 a 28 años); adultez, que se ubica entre los 29 y los 59 años, pero se subdivide en adulto joven (de 29 a 44 años) y persona adulta madura (de 45 a 59 años), y, por último, adulto/a mayor (de 60 años en adelante).

Como se puede observar en la figura 2, los rangos de edad en los que se concentra una mayor demanda de la consulta astrológica, coinciden con la adultez, especialmente con la subdivisión adulto/a joven, a la que el DANE se refiere como “una etapa de la vida caracterizada, en general, por el ejercicio de la libertad, la capacidad de agencia, la participación en el mercado laboral (donde el tipo de vinculación al mercado laboral tendrá consecuencias para el bienestar futuro) y las responsabilidades de cuidado a otras personas”. Es por esto que, para este trabajo de

⁵Para más información consultar: Guía para la inclusión del enfoque diferencial e interseccional en la producción estadística del sistema estadístico nacional año 2020, en <https://www.dane.gov.co/>

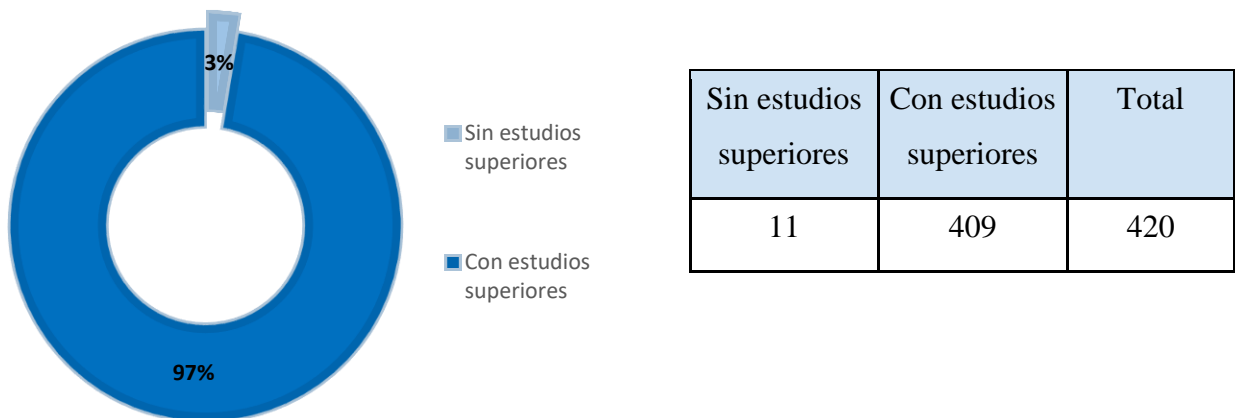
investigación, únicamente se tuvieron en cuenta las edades correspondientes a juventud/persona joven, adultez (con sus subdivisiones) y adulto/a mayor.

En los audios se identificaron diversos comentarios relacionados con la edad por parte de los consultantes. Uno de ellos habla de “(...) llegar a ciertos puntos de la vida donde uno no recuerda bien para dónde era que iba o qué era lo que le gustaba, no sé, creo que estoy un poco en la crisis de los 30 y me siento a veces un poco perdida (...)” (Consultante #27, comunicación personal, 2020), y otro expresa “Debo tener una crisis de la mediana edad” (Consultante #1, comunicación personal, 2019). A estas afirmaciones, la astróloga responde, por ejemplo, “mira, esto lo podemos ver en tu carta, ¿vez este planeta que hay aquí?, se llama Plutón, este planeta representa los cambios, las transformaciones, cada cosa que no esté firme en tu vida, Plutón la tumbará. Haz de cuenta que es como el lobo de los tres cerditos, sopla y sopla y solo echa abajo lo que ya no nos sirve, este planeta se activa aproximadamente cada 13 o 14 años” (Consultante #24, comunicación personal, 2019).

Nivel de formación académica:

Figura 3

Nivel de formación académica



Aunque no fue posible determinar específicamente los grados académicos de cada una de las personas, se sabe que todas aquellas que tienen estudios superiores, han cursado al menos un

pregrado. Cuando la formación académica representa un conflicto (o cuestión de peso) en la vida de los consultantes, es posible establecer, específicamente, si realizaron una maestría o un doctorado, pues se aborda este tema en la realización de la carta astral.

Carreras u ocupaciones

Se identificaron 61 profesiones u ocupaciones que se ejercen en la población de estudio. Las que tienen una frecuencia menor a 10 son agrupadas en la categoría “otras”; entre ellas se encuentran: cantante, licenciatura en ciencias sociales, piloto, química farmacéutica, educador, escritor/a, música, odontología, comunicación social, ambientalista, fotografía, filosofía, geología, bailarín, restauración, periodismo, gastronomía, administración turística, economía, biología, actuación, ciencia política, secretariado, cineasta, veterinaria, bacteriología, estética, religiosa, tanatología, licenciatura en educación, relaciones internacionales, corrección de estilo, deportólogo, macrobiótica, curaduría de arte, idiomas, trabajo sexual, ecología, microbiología, publicidad, bartender, somelié y obrero. Esta multiplicidad y diversidad de áreas, genera una reflexión acerca de las condiciones de aplicabilidad de la astrología, ya que al parecer son pertinentes en otro tipo de búsquedas que van más allá del conocimiento formal o institucionalizado.

En la **Figura 1** puede observarse que la mayor participación por área agrupada se encuentra en las ciencias sociales y humanas. Por esta razón, se encontró pertinente realizar la discriminación de los datos por profesión que se observa en la **Figura 5**. La psicología tiene una mayor proporción con respecto a las otras carreras del área, pero se encuentra por debajo de las personas con profesión en administración de empresas, la cual como carrera individual es la más frecuente. Es necesario destacar que sobresale por mucho, en este tipo de consultas, la participación de personas de áreas diferentes a las ciencias sociales y humanas. Por otro lado, dentro de la categoría de “terapias alternativas⁶” se inscriben ocupaciones como angeología, yoga, biodanza, reiki, tarot, bioprogramación, constelaciones familiares, entre otras.

⁶Concepto tomado de Carozzi, (2000) Nueva Era y Terapias Alternativas: Construyendo Significados en el Discurso y la Interacción. Buenos Aires: EDUCA

Figura 4
Carreras/Ocupaciones

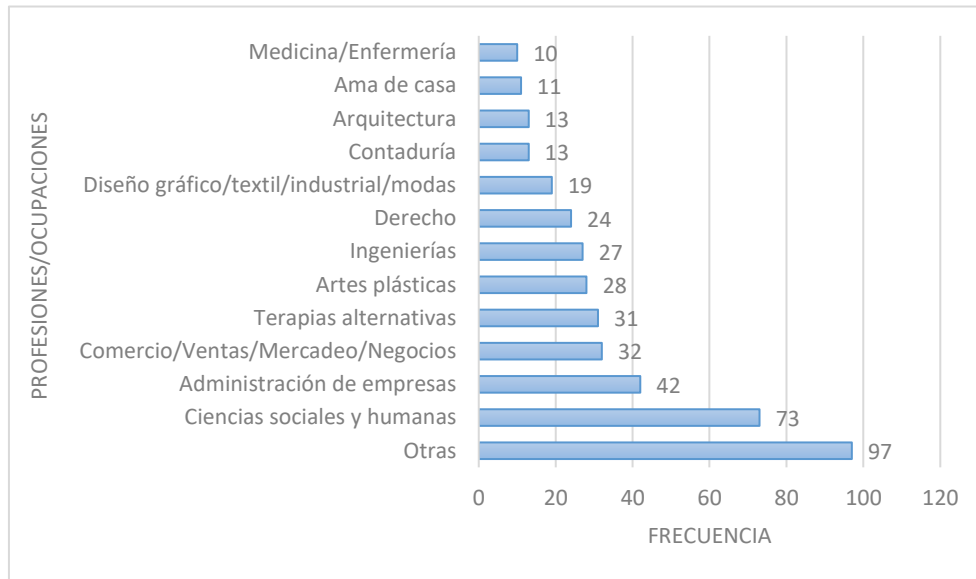


Figura 5
Profesiones de las ciencias sociales

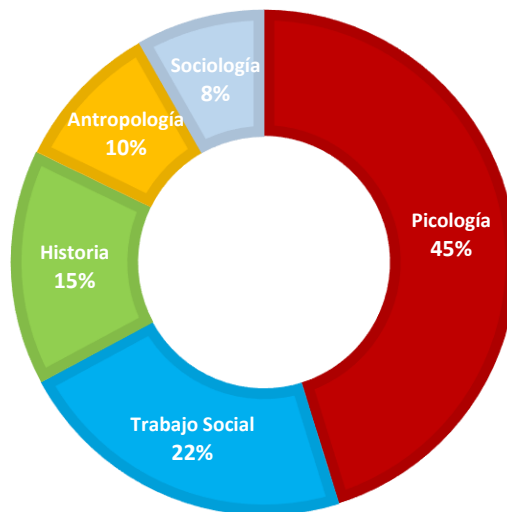


Tabla 1
Nacionalidad

País	Número de la muestra 420 personas	
	Frecuencia	Porcentaje
Colombia	297	70,71%
México	86	20,48%
Costa Rica	5	1,19%
Estados Unidos	6	1,43%
Francia	3	0,71%
Venezuela	4	0,95%
Argentina	4	0,95%
Chile	5	1,19%
España	5	1,19%
Ecuador	5	1,19%
Total	420	100%

Las consultas astrológicas que se registran de personas extranjeras surgen de recomendaciones por parte de colombianos o colombianas, que en el momento residen en esos países, algunos de ellos se encuentran realizando estudios de posgrado y otros están allí porque su pareja o familia vive en estos países (Ramírez, comunicación personal, 24 de enero, 2020). En cuanto a las consultas de personas nacidas en Colombia, las ciudades que destacan son: Bogotá, Medellín, Girardot, Cali, Bucaramanga, Ipiales, entre otras.

Las siguientes dos figuras muestran la distribución de mil consultas realizadas a lo largo de un año. Allí están incluidas las personas que acceden por primera vez a los servicios de carta astral, revolución solar, asesorías, clases y cursos y carta de pareja, así como las que los han solicitado más de una vez.

Tabla 2*Tipo de consulta*

Número de la muestra: 1000 registros de consulta

Servicio	Frecuencia	Porcentaje
Carta astral	380	38,00%
Revolución solar	355	35,50%
Asesorías	169	16,90%
Clases y cursos	87	8,70%
Carta de pareja	9	0,90%
Total	1000	100%

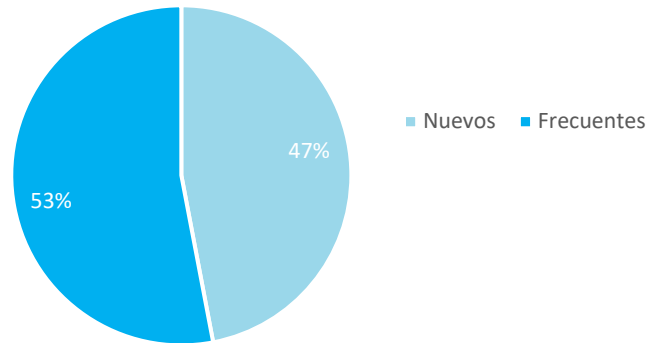
La **Tabla 2** muestra que las cartas astrales tienen una mayor demanda con respecto a las otras prácticas astrológicas. Aunque esto podría indicar que el número de personas que accede por primera vez a ellas es mayor, debe aclararse que los demás servicios son solicitados por personas a las que anteriormente se les ha hecho una interpretación de la carta astral. Por lo tanto, y como lo veremos a continuación, los mismos consultantes continúan demandando este tipo de información, lo que permite afirmar que la orientación no se solicita una vez, sino de manera frecuente.

Consultantes frecuentes vs nuevos

La figura 6 presenta la relación entre las personas que acceden por primera vez la consulta astrológica, por lo regular carta natal y aquellas que lo han hecho más de una vez (Revoluciones solares, asesorías, cartas de pareja, etc.).

Consultantes nuevos	Consultantes frecuentes	Total
470	530	1000

Figura 6
Consultantes frecuentes vs nuevos



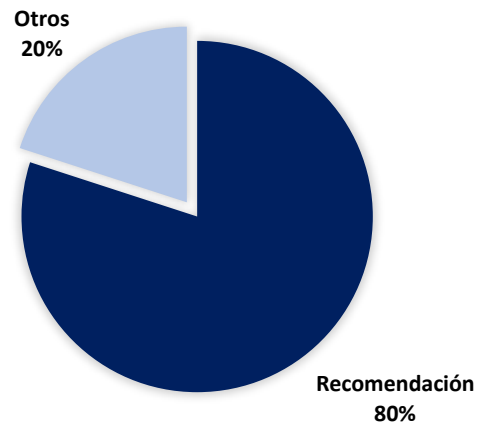
En la figura anterior, se hace evidente que más de la mitad de las consultas realizadas, corresponde a personas que frecuentan los servicios astrológicos. Algunas experiencias que se expondrán más adelante podrían explicar por qué las personas deciden volver a consumir este tipo de información.

Todos los gráficos anteriores presentan los aspectos más generales de caracterización que se pueden obtener del registro de consultantes. Con la intención de profundizar en algunos aspectos, los siguientes gráficos muestran elementos similares encontrados en cuarenta audios de CA y RS elegidos de manera aleatoria.

Figura 7
Cómo se enteraron del servicio

Cómo se enteraron de este tipo de servicio

Recomendación	Otros	Total
32	8	40



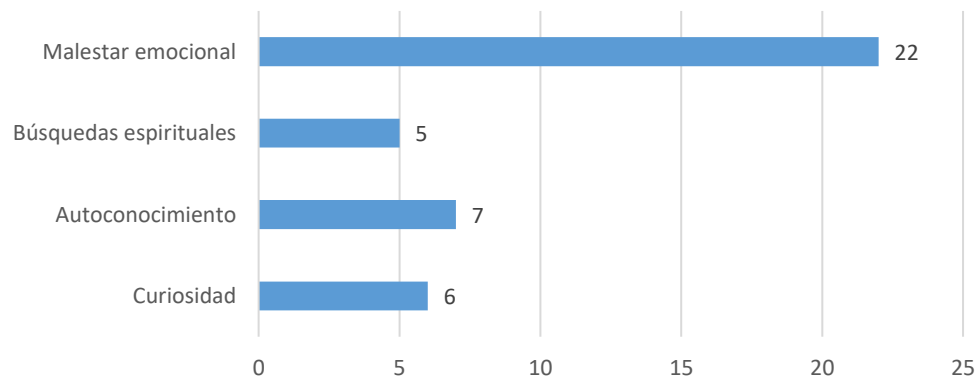
Podemos observar que la mayoría de las personas que llegan a esta modalidad de astrología, lo hacen a través de recomendaciones de amigos o familiares. Varias expresiones encontradas en los audios permiten comprobarlo: *“Siempre me ha gustado todo este cuento, me recomendaron”*; *“Mi hermana dijo que quería que lo hiciera”*; *“Una amiga muy cercana me la recomendó”*; no obstante, se observa que hacerse la carta astral no solo depende de la recomendación, sino de situaciones o estados particulares que detonan la decisión. En la siguiente sección serán abordadas más profundamente estas situaciones. Por ahora solo se expondrán, con fines estadísticos, los cuatro temas de consulta más frecuentes. Es necesario aclarar que la categoría “otros” incluye a personas que se acercan a los servicios de astrología a través de redes sociales, o que no mencionan explícitamente cómo accedieron a una cita; debido a esto, no es posible establecer su procedencia, aunque podría existir una alta probabilidad de que también hayan llegado por recomendación.

Razones para acudir a la interpretación de carta astral

Para dar respuesta a este punto, se estableció, en el marco de este trabajo de grado la pregunta “¿por qué te haces la carta astral?”. La astróloga Natalia Ramírez, incluyó, dentro de su estructura general de interpretación, este interrogante que ha permitido establecer las razones por las cuales las personas solicitan el servicio de carta astral. Las respuestas iniciales a esta pregunta fueron similares, lo que facilitó establecer la siguiente categorización: (cabe mencionar que las palabras “curiosidad”, “autoconocimiento” y “búsqueda espiritual” son palabras expresadas textualmente por los consultantes, respecto a “malestar emocional” es una categoría construida que pretende abarcar sensaciones subjetivas de incomodidad emocional):

Figura 8

Razones por las cuales se realizan la carta



Vale aclarar que, a lo largo de la sesión, las personas que en un principio dijeron que asisten a la interpretación por “curiosidad”, expresan otras motivaciones, inquietudes y búsquedas, más adelante entraremos en detalle.

Creencias

En cuanto a las creencias o afinidades religiosas, no se pudo establecer con claridad cuáles son las más frecuentes en la población de estudio, pues esta pregunta no se realiza directamente en la sesión de astrología y en el transcurso de la misma no se hacen referencias al respecto; tampoco se tiene registro de personas pertenecientes a religiones diferentes al catolicismo. Sin embargo, dos consultantes dijeron pertenecer a una comunidad religiosa católica; cuatro manifestaron haber sido criadas en el catolicismo, pero sostuvieron que no son practicantes activos: “(...) no pertenezco a ninguna religión, criada en el catolicismo, no lo practico” (Consultante #4, comunicación personal, 2019); “Culturalmente católica, no practico ninguna religión” (Consultante #21, comunicación personal, 2020); “creo mucho en dios, pero casi no soy practicante de ir a una iglesia o grupo de oración” (Consultante #20, comunicación personal, 2020). Dos personas hicieron alusión a las energías y la reencarnación: “no creo en la religión ni en la medicina, soy más bien anarquista, prefiero la naturaleza y las respuestas del cuerpo” (Consultante #1, comunicación personal, 2019); “(...) en realidad soy más como ateo, no practico la religión, pero sí creo que sí hay fuerzas más grandes de lo que uno ve a simple vista de lo que la ciencia nos muestra” (Consultante #19, comunicación personal, 2020).

De igual manera, no se pregunta explícitamente a la o el consultante si ha acudido a otro tipo de terapias o prácticas alternativas antes de la carta astral. Sin embargo, en 23 de las sesiones se pueden identificar alusiones a yoga, meditación, canalización de ángeles, constelaciones, bioprogramación, energías, mantras, reiki, cristales, lectura de la mano y del tarot, y lecturas sobre astrología, ángeles y el alma. En este sentido, tres personas explican “hace ya tres años vengo con una búsqueda espiritual, tomando medicina, meditando, haciendo yoga” (Consultante #13, comunicación personal, 2019).; “yo acudo a todo tipo de terapias raras, no psicológicas, he pasado por muchos tipos de terapia” (Consultante #21, comunicación personal, 2020); y “hago talleres de yoga y mantras, cosas que me ayuden” (Consultante #26, comunicación personal, 2020). Todas

estas prácticas, creencias o terapias alternativas corresponden al “entorno holístico” propio de la tendencia New Age referida arriba.

A modo de conclusión de esta sección, puede recordarse que son las mujeres quienes, en mayor medida, acceden a este tipo de servicio, y sus edades oscilan entre los 29 y los 44 años. La mayoría de ellas viven en diferentes lugares de Colombia, especialmente en Bogotá y Medellín; otras cuantas residen en el extranjero y, a través de sus recomendaciones, personas de otros países llegan a la consulta. Casi todas cuentan con estudios superiores, con carreras u ocupaciones en diferentes áreas del conocimiento. Quienes llegan por primera vez a la lectura de la carta suelen regresar para solicitar otros servicios, como la RS, asesorías o cursos que les permitan profundizar más en el tema. Por otro lado, es evidente que se produce un acercamiento a la carta astral por recomendación de amigas/os, familiares o conocidos que anteriormente han accedido a ella. De todas maneras, más allá de esto, las personas experimentan situaciones específicas de malestar emocional, búsquedas espirituales, autoconocimiento, entre otras, que impulsan en última instancia la decisión de pedir una lectura de la carta astral. Además de esta práctica, buena parte de las/os consultantes dice haber tenido contacto con terapias alternativas.

4.2 Concepciones y representaciones de la Astrología de Orientación y de las cartas astrales

A través de cursos, talleres, sitios web, redes sociales, y durante la interpretación de las cartas astrales, la Astrología de Orientación transmite y divulga concepciones, representaciones y formas particulares de ver y entender el mundo. “Se hace Astrología de Orientación para lograr una vida libre de: esto fue lo que me tocó vivir” (anotaciones curso básico, 2019).

La carta en realidad no le cambia la vida a nadie, pero es un impulso para poder tomar decisiones que sí te pueden cambiar la vida (...), después de la carta uno queda como con cierto impulso, con cierto arrojo, con cierto ímpetu que hay que aprovechar para tomar las decisiones (...), es una astrología liberadora” (Natalia Ramírez, Comunicación personal, 2021).

Además, podemos encontrar expresiones como: “somos uno con el universo, como es arriba es abajo”, donde hay una valoración de la experiencia de vida como un momento atravesado por “oportunidades para crecer”, “ser más conscientes” y “evolucionar”. Tal mejora se obtiene gracias a procesos de autoconocimiento y a aprendizajes que surgen del encuentro con el otro y con diferentes circunstancias, tengan ellas un significado positivo o negativo para quien las vivencia. Ninguna persona, a lo largo de todo el tiempo de observación en campo, expresó una creencia diferente o contraria a esta concepción de la vida; al contrario, las y los consultantes la validan, la afirman y la retransmiten. De hecho, muchos de ellos simpatizan con ideas similares desde antes de acceder a la lectura de la carta astral, como se mostrará más adelante en el apartado dedicado a las búsquedas y las motivaciones.

A la luz de esa concepción, se entiende entonces a la carta astral como una herramienta que puede comportar diversos fines evidentemente cercanos, como guiar, elevar consciencia, contribuir a encontrar un propósito vital y a adquirir un conocimiento mucho más profundo de sí mismo, y promover procesos de transformación.

4.2.1 De la astrología predictiva a la Astrología de Orientación

Como se mencionó anteriormente, la Astrología de Orientación es una corriente iniciada por Natalia Ramírez Mateus; ella manifiesta que este tipo de astrología:

Es una subrama de la astrología humanística o astrología evolutiva, estas corrientes nacen como una contrapropuesta a la astrología tradicional predictiva, esta última, incapaz de dar cuenta sobre cómo superar las crisis emocionales del individuo (...). Yo creo que también vino como toda una ola del ser humano como centro, yo creo que la idea de este tipo de astrologías es empoderar al ser humano, hacerlo dueño de su libre albedrío y hacerlo mucho más dueño de su vida (...). La astrología de orientación genera una relación estrecha con la astrología psicológica, al enfocarse en las posibilidades del individuo, el autoconocimiento y tratar la sesión como un espacio terapéutico. En últimas, la astrología de orientación es una propuesta de abordar la carta astral como un mapa, con todas las posibles vidas del ser humano en donde las decisiones son las que nos distancian de una vida o de la otra. Busca orientar las decisiones que un ser humano puede tomar para llegar a sus caminos de plenitud, para encontrarse con su propósito vital, para sentir y llevar una vida más fluida consigo misma y con su entorno, básicamente, orienta decisiones. (Ramírez, comunicación personal, 16 de marzo, 2021)

Las bases de la Astrología de Orientación no difieren de las de la astrología general, es decir, la definición de planetas, elementos y signos, y la manera como en esta corriente se levanta⁷ la carta, son comunes a las de otros tipos de astrología⁸. El rasgo distintivo de la Astrología de Orientación es el modo de interpretar y dar sentido a la simbología de la carta. Estas pueden ser calculadas para cualquier acontecimiento y lugar (como nacimientos, matrimonios o alianzas económicas) de manera manual o a través de un software especializado, procedimiento que tiene como resultado un gráfico cuyos elementos están relacionados entre sí. De acuerdo con sus

⁷ “Levantar” la carta, hace referencia a construir gráficamente la carta astral del evento o la persona interesada. Esto se puede hacer de forma manual o a través de un software.

⁸Aunque existen diferentes métodos para levantar una carta, como el sistema de casas o el tipo de zodiaco, hay principios que son comunes a la hora de realizar los cálculos matemáticos que relacionan planetas, casas y signos y sus aspectos principales. Para más información: *Astrología de la figura de aspectos* de Bruno y Louise Huber Michael Alexander Huber.

enfoques, las diferentes modalidades de la astrología construyen comprensiones y discursos propios.

Para decirlo más claramente, si una persona llega a una consulta en la que el astrólogo o la astróloga utiliza la astrología de predicción, allí encontrará el mismo gráfico de la carta astral en el que la Astrología de Orientación se basa para generar interpretaciones. Sin embargo, es posible que este astrólogo o astróloga describa tendencias de personalidad del consultante que no pueden ser modificadas, y hará predicciones o adivinaciones sobre acontecimientos de su vida pasada, presente y futura⁹. Por el contrario, la Astrología de Orientación se acerca a las tendencias de personalidad, pero asegura que siempre, *con consciencia*, estas pueden ser modificadas. De igual manera, en lugar de predecir eventos, trabaja en torno a situaciones *problemáticas* de la vida del consultante y trae a la conversación elementos como el libre albedrío, los aprendizajes, la consciencia, los acertijos y los aspectos que el individuo debe sanar.

En el siguiente cuadro, podemos observar referentes técnicos básicos de algunos elementos de la carta, y los significados y connotaciones que les da la Astrología de Orientación:

Tabla 3

Referentes técnicos vs definiciones de la AsO

Concepto	Definición técnica	Astrología de Orientación
Carta natal (CN)	Esta carta se calcula con la fecha, hora y lugar de nacimiento de una persona, o acontecimiento (inicio de una relación o alianza económica, proyectos personales, fundación de una empresa, entre otras) que se desea analizar astrológicamente.	Es un mapa del cielo tal y como se encontraba en el momento del nacimiento de la persona o del acontecimiento que se somete a análisis. Para la Astrología de Orientación, la carta natal representa el <i>viaje del héroe</i> ¹⁰ y es una herramienta de autoconocimiento. Como toda representación, esta carta es susceptible de ser leída, lo que brinda información valiosa acerca del porqué

⁹ Tomado de relatos testimoniales que se dan en algunos cursos. Algunas personas cuentan sus experiencias pasadas y sus primeros acercamientos a la astrología, que casi siempre fueron con enfoques predictivos.

¹⁰ El viaje del héroe hace referencia a un arquetipo que aparece en la obra de Joseph Campbell. La Carta es asumida como la representación de un camino con diferentes pruebas y escenarios, que el ser humano debe afrontar y resolver para conseguir su propósito vital y ser el héroe de su propia vida.

		y el para qué de nuestra vida y sus condiciones actuales.
Revolución solar (RS)	<p>Carta del año. “Recibe este nombre ya que es la carta astral calculada para el momento en el que el sol vuelve a la misma posición del natalicio de una persona. Cuando se pone a los mismos grados, completa un ciclo anual alrededor del zodiaco” (Maciel, 2020); se calcula teniendo en cuenta los datos de la carta natal (es decir, la fecha, la hora y el lugar de nacimiento) y del lugar en el que la persona cumplió o cumplirá años.</p>	<p>Según la página de Facebook de Bitácora Astral, “La Revolución Solar es un mapa del cielo que te permite descubrir los retos y desafíos que la vida te pone cada año. Describe además las facetas que tu espíritu solicita descubrir en tu ciclo solar”. El cálculo de esta carta arroja el ascendente del año, que es el signo que ocupa la primera casa astrológica y que representa la influencia o energía que estará presente durante los siguientes doce meses. De acuerdo con el elemento de este signo (tierra, agua, aire o fuego) habrá tendencias específicas en el comportamiento de la persona a lo largo de ese período.</p>
Casas astrológicas	<p>Las casas astrológicas son áreas, sectores o dimensiones de la vida, aparecen como elementos en la carta que serán interpretados.</p>	<p>Las doce casas simbolizan los escenarios y retos de la vida de una persona. Para la Astrología de Orientación, estos son el yo, el dinero, la comunicación, la familia, las pasiones, la salud, las relaciones, la sombra, el extranjero/trascendencia, la profesión, lo que se da al mundo y la misión de vida.</p>
Signos del zodiaco	<p>Refieren a las doce constelaciones visibles desde la tierra: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, León, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Piscis y Acuario. Los signos del Zodiaco influyen en la personalidad de las personas. Cada uno de ellos tiene sus propias características.</p>	<p>Son los guiones o energías con las que cuenta una persona, y sirven para entender la “esencia” individual.</p>

Planetas y asteroides	Son puntos celestes de importancia astrológica. Simbolizan distintas dimensiones de la naturaleza humana. Estos son representados a través de símbolos, y los que aparecen con mayor frecuencia son el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. Uno de los asteroides de mayor relevancia es Quirón.	De acuerdo con esta corriente astrológica, los planetas y asteroides son guías y maestros; algunos de ellos marcan la personalidad y otros eventos o etapas de la vida. Se les asocia con personajes de la mitología griega y/o romana. Quirón es un asteroide importante pues representa una herida profunda en el ser, que a la vez tiene un potencial de transformación posible tras atravesar el dolor y la oscuridad.
-----------------------	--	--

El cuadro anterior permite notar que la Astrología de Orientación transforma un poco el discurso base de la astrología en general, incluye, a diferencia de la astrología en general palabras como *energías, esencia, arquetipos, potencial, guías, espíritu, transformación*, entre otros. Si bien las dos hacen referencia a las influencias de los signos y planetas en la vida del individuo, la Astrología de Orientación se centra en el libre albedrío y el potencial de transformación que, a su parecer, existe en cada uno. Así, el individuo está presto a acumular aprendizajes, interactúa constantemente con un mundo que lo transforma, y desarrolla habilidades que le permiten superar los obstáculos a lo largo de su vida.

4.2.2 Divulgación y transmisión del discurso

Los conceptos y temas relativos a esta astrología son transmitidos a través de diferentes medios, entre ellos, las cartas astrales, las redes sociales y los cursos de formación en Astrología de Orientación que Natalia Ramírez comienza a dar en 2017. Desde entonces, se han dictado diez cursos básicos (uno de ellos en México), cuatro diplomados, tres profundizaciones y una profundización avanzada.

*Curso básico*¹¹: en este curso se explican las generalidades de la astrología, el enfoque de orientación y la manera como se puede realizar una interpretación teniendo en cuenta los signos zodiacales, los planetas, las casas y los aspectos. Además de estas cuestiones básicas, el contenido incluye apartados como: ¿por qué orientar y no predecir?; los planetas y el libre albedrío; 13 maestros revelando sus secretos; Quirón: De la herida ineludible a la sanación indispensable; los aspectos básicos y tus cientos de caminos posibles; los aspectos y tu diálogo interno; cómo explicar nuestras incoherencias y ambigüedades; cómo calcular tu elemento dominante y elemento a equilibrar; la importancia del lenguaje; cómo utilizar la astrología para tomar las mejores decisiones.

*Diplomados y profundizaciones*¹²: en estas formaciones, al igual que en los cursos básicos, los datos técnicos se combinan con temas para trabajar en *sí mismos*. En los cursos no solamente se imparten conocimientos sobre la astrología; también se realizan actividades grupales, por parejas e individuales, como meditaciones y ejercicios de interiorización. Estos casi siempre revelan nudos de cada persona, es decir, situaciones que les generan crisis, dudas y malestares de diverso tipo. Una participante, al finalizar su relato sobre cierto problema personal en el que “siempre trabaja para sanarlo”, dice sentir que lo que sucede en los cursos “es algo terapéutico”. Allí hay llantos, abrazos, consejos y, en general, se produce un espacio de confianza que permite compartir historias personales. En el grupo, señalan las mujeres, encuentran apoyo, solidaridad y se sienten entendidas. No obstante, puede advertirse que los vínculos entre estas personas son bastante breves; luego de compartir intensamente durante las sesiones, disminuye de forma considerable el contacto entre ellas, y solo algunas sostienen la comunicación posteriormente.

Evidentemente, el espacio formativo constituye la posibilidad de aproximarse a un discurso que tiene como presupuesto básico y central el acercamiento y la reflexión en torno al yo. Los fundamentos astrológicos son transmitidos con esta idea como punto de partida. Ahora bien, aunque dicho espacio permite identificarse con los problemas del otro para acercarse a nuevas

¹¹Dictado aproximadamente tres o cuatro veces al año. Se realiza todo un fin de semana, los sábados de 8:30am – 5:00pm y los domingos de 9:00am - 1:00pm. El último curso, llevado a cabo en el mes de marzo de 2021, se dictó durante tres días, pues se consideró que la información era bastante amplia y podía abarcar todo un fin de semana con un lunes festivo incluido.

¹²El curso está compuesto por siete sesiones y un ritual de cierre, cada sesión tiene una duración de 12 horas, repartidas entre sábados y domingos. Ocho horas los sábados y cuatro los domingos, la programación es cada 15 días y a veces cada ocho, dependiendo del cronograma inicial enviado.

cuestiones, para generar reflexiones grupales, para conocer una práctica común y compartir un lenguaje compuesto de símbolos y elementos de la astrología, sus experiencias y anécdotas, contadas a la luz de las posiciones planetarias, los aspectos y los signos, siempre serán las protagonistas de los encuentros, y darán cuenta de una identificación plena con el discurso astrológico. De hecho, estas mujeres se aproximan a las experiencias cotidianas a través de interpretaciones que ellas mismas hacen de sus cartas astrales.

4.2.3 Equilibrio, reconciliar los pares de oposición

La astrología presenta en su estructura gráfica y en la configuración de la lectura, pares de oposición que representan situaciones de posible tensión en la vida de las personas. En este sentido, considera que, dependiendo de la posición de los planetas en la carta, cada individuo tiene un comportamiento psicológico que varía entre dos o más polos, por lo que prefiere no establecer diferencias rígidas entre “blanco y negro”, “bueno y malo”, “correcto o incorrecto”, “permitido o prohibido”, etc. La finalidad de la carta, además de *guiar* a la persona para que reconcilie “sus esencias” y “encuentre un equilibrio” es, entonces, comunicarle que está *permitido* incluir diferentes polaridades en la gestión de su vida, pero sin incurrir en excesos. A continuación, se presentan de manera gráfica, una carta astral y las oposiciones que se suelen mencionar y se pretenden “reconciliar” desde la astrología. Nota: estas oposiciones son enseñadas en los cursos y difundidas en las interpretaciones, en ningún momento son sometidas a cuestionamientos, pues se consideran parte del conocimiento base de la astrología.

Gráfico de una carta astral:

Este gráfico se eligió de manera aleatoria, es utilizado aquí para ejemplificar la disposición de los diferentes elementos de la carta astral. La carta está dividida en 12 casas, los signos del zodiaco aparecen en la rueda externa y son coloreados según su elemento (rojo: fuego; azul: agua; verde: tierra y naranjado: aire). Los planetas son los símbolos que aparecen de color negro y por último las líneas rojas y azules que atraviesan la carta son los aspectos.

Figura 9
Gráfico simplificado de carta astral

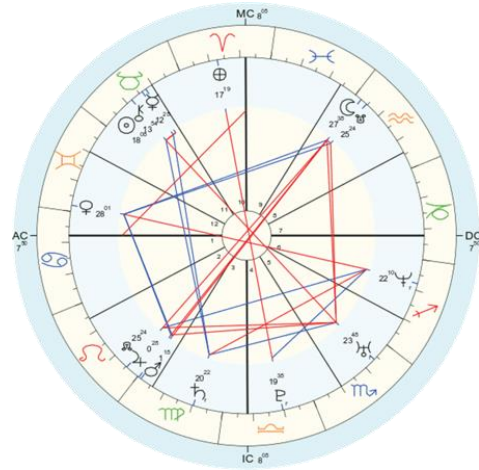


Figura 10
Contraposición de lo personal y lo colectivo

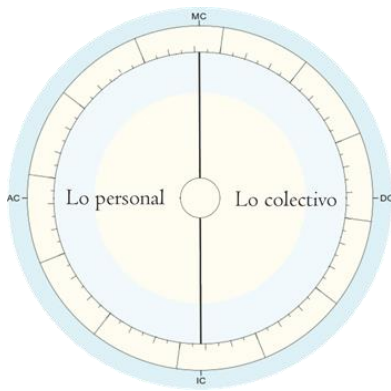


Figura 12
Contraposición de lo espiritual y lo terrenal

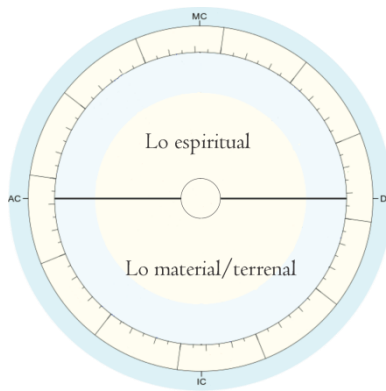
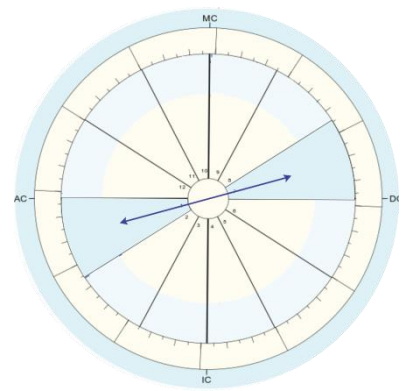


Figura 11
Oposición de casas



Estos dos tipos de separación, lo personal/colectivo y lo espiritual/material, son interpretados conforme a la disposición de los planetas en la carta de cada consultante. Finalmente, esto tiene relación con una creencia de que existen otras vidas, y la misión que se tiene para esta vida en particular. Así que una de las misiones puede ser trabajar en uno mismo, o hacer trabajos que beneficien a un colectivo. Y por el otro lado, conectar con lo espiritual o recordar que lo material también es parte de la existencia.

Casas opuestas:

- 1-7
- 2-8
- 3-9
- 4-10
- 5-11
- 6-12

En la tabla 4 se explican esas oposiciones.

Líneas opuestas: Azul (—): facilita
Roja (—): dificulta

Tabla 4*Elementos entendidos como pares de oposición*

Casas astrológicas		
Casa 1. Individualidad	↔	Casa 7. Asociaciones (Encuentro con el otro)
Casa 2. Recursos personales Seguridad/estabilidad	↔	Casa 8. Recursos compartidos Transformación
Casa 3. Mente analítica y concreta	↔	Casa 9. Pensamientos abstractos - creencias
Casa 4. Legado familiar (Vida privada)	↔	Casa 10. Profesión (Vida pública)
Casa 5. Satisfacción personal (El hacer)	↔	Casa 11. Integración a la vida social / pertenencia a un grupo
Casa 6. La cotidianidad	↔	Casa 12. Lo trascendental
Signos zodiacales		
Aries Reafirmación de sí mismo	↔	Libra Importancia de las relaciones.
Tauro Lo tangible y lo estable	↔	Escorpio Lo intangible y lo transformador
Géminis Conocimiento superficial (saber de todo sin ningún fin específico)	↔	Sagitario Conocimiento profundo, en búsqueda de la verdad
Cáncer Enfocado en la familia.	↔	Capricornio Mayor importancia a las normas y estructuras de la sociedad en general.
Leo Desarrollo del potencial personal	↔	Acuario Desarrollo comunitario
Virgo Sentido práctico Necesidades materiales	↔	Piscis Imaginación e intuición. Necesidades espirituales

* Estas son algunas de las tensiones que la interpretación intenta reconciliar y que se perciben como opuestos-complementarios en la lectura de la carta astral.

Tabla 5*Planetas entendidos como polaridades*

Venus Lo femenino/conciliador /amor	↔	Marte Lo masculino/combativo/guerra
Mercurio Lo intelectual/racional/consciente	↔	Luna Lo intuitivo/emocional/inconsciente
Luna La madre/dispone recursos emocionales	↔	Júpiter El padre/ dispone recursos materiales
Júpiter Libertad/expansión/permisividad	↔	Saturno Restricción/contención/cohibición
Urano Cambios/la novedad	↔	Saturno Estabilidad/ lo tradicional

4.2.4 La astrología como proceso terapéutico

Dentro de los propósitos de esta astrología, se pretende identificar, entender, dar sentido y posteriormente una propuesta de solución a problemas con los que llega cada consultante. Para ello, cualquier tipo de dificultad es vinculada a movimientos planetarios, características de signos zodiacales y en general a los diversos elementos y disposiciones que aparecen en la carta. Así, se promueve la Astrología de Orientación como un método terapéutico:

La astrología de predicción se quedaba muy corta en lo terapéutico y estas astrologías nacieron como una necesidad de unir la ciencia de la astrología con lo terapéutico (...). Yo sé que yo la abordo [la Astrología de Orientación] como una terapia para la persona que llega, para mí es muy importante por ejemplo que esas dos horas que tarda la sesión, la persona pueda sacar lo que siente, pueda expresarse tranquilamente sin ser juzgada, pueda llorar, pueda reír, se pueda mirar a sí misma y también es muy importante que la persona se lleve soluciones, conecte consigo misma y se lleve posibles soluciones o al menos métodos o caminos que le lleven a mejorar esa insatisfacción o lo que sea que le pase. Yo

intento que sea un espacio terapéutico (Ramírez, comunicación personal, 16 de marzo, 2021).

Lo anterior es representativo de los usos y sentidos que las astrólogas atribuyen a la práctica de la Astrología de Orientación. La astróloga no se ve a sí misma como una autoridad, sino como una persona que facilita un espacio de apertura, confianza, libre expresión personal, exposición abierta de emociones. Esto fomenta una comprensión de la astrología como camino que provee soluciones, métodos, caminos que permiten a la persona un conocimiento de sí que le permite, sino resolver, por lo menos dar un sentido a sus conflictos. Por otro lado, vemos como esta astrología se construye una identidad propia, diferente de la astrología de predicción, en se presenta un enlace entre la evidencia científica y las posibilidades de alivianar la existencia de las personas, clarificarla, hacerla más llevadera. Algo similar permiten observar las concepciones de los y las consultantes que solicitan servicios astrológicos. Los siguientes testimonios corresponden a personas que llevan no menos de tres años accediendo al servicio de lectura de la carta. Sus intervenciones dejan claro que la astrología les ha servido como “terapia”:

(...) la siento terapéutica [la lectura de la carta] en el sentido en que se vuelve sanadora en el camino, como que igual y si vuelvo a escuchar hay elementos que digo, por ejemplo en un punto conflictivo en el que esté del año, entonces voy recuerdo en dónde está este asunto aquí y escucho a Natalia y entonces ahí aparece cierta medicina, también cierta clave que me acompaña a organizar y a centrarme nuevamente (Marcela Bohorquez, comunicación personal, 15 de enero, 2021)

(...) terapéuticamente sí, sí me sirve, como decía por el tema del autoconocimiento, en la medida que me voy viendo, voy creciendo, también porque muchas veces me permite también confirmar las intuiciones que tengo sobre mí misma y pues eso me fortalece sobre todo en mi autoconfianza y pues bueno, también porque me siento apoyado por las estrellas (Elizabeth Manrique, comunicación personal, 15 de enero, 2021).

Creo que es terapéutico en la medida en que le permite a uno como tener un diálogo diferente con uno y tener un diálogo diferente con las otras personas (...), uno no se

engancha en decisiones o discusiones que para uno, en el caso particular, pues no le sirven (...). Cuando uno no cuenta con la info que le brinda la carta, creo que a veces uno, digamos, puede tener actitudes que no son sanas, que lo nublan un poco y uno se engancha más desde la victimización (...), por otra parte, una vez que uno tiene o cuenta con la información de la carta (...), entonces empiezas a buscar las herramientas que permiten o te facilitan llegar a algunos de los caminos posibles que tienes en ese año (...), te enfocas (Juliana Rojas, comunicación personal, 15 de enero, 2021).

Para mí todo esto que estoy viviendo y la manera como lo interpreto, hace tres años, para mí sería imposible, o sea, no lo concebiría, ahora para mí tiene todo el sentido (...). Por eso lo que tú dices del proceso de cada uno, de que solo uno se puede salvar a uno mismo, eso me ha ayudado a alivianar mucho como mi carga emocional respecto a todo los seres que me rodean; porque sí sentía que eran como una característica muy mía la del creerme el mesías, la salvadora, entonces cuando yo veía que la vida de esa persona no mejoraba, yo sentía una profunda frustración, pero ahora que soy más consciente que muchas veces asumí el rol de salvadora y que le corresponde a cada ser asumir su propio proceso, pues ya no lo tomo con angustia, de mí tendrán lo que puedo ofrecer, pero no me hago responsable de lo que esa persona decida (Isabel Zuluaga, comunicación personal, 15 de enero, 2021).

“(...) a través de la carta pude identificar más fácil qué actitud hace que yo me suba ahí, antes duraba más dándome látigo, ahora me bajo más rápido y me siento más tranquila” (Mónica Botía, comunicación personal, curso de profundización, 28 de noviembre, 2020)

“Aquí sale mi real ser, aquí hemos hecho mucha terapia, uno empieza a hacer asociaciones que concuerdan, que le hacen mucho sentido, que alivian” (Conversaciones, curso profundización, 2020)

4.2.4.1 Trabajar las emociones. Frecuentemente se ve expuesto un tema que podríamos definir dentro de los fines terapéuticos: el buen manejo y gestión de las emociones. “Hacerse responsable de sus emociones”, “no dejarse controlar por las emociones”, “desenredar emociones”, “conectarse con las emociones”, “conseguir mayor estabilidad emocional”, “necesidad de orientación emocional”, “evitar los excesos emocionales”, son algunos de las menciones que recibe este tema. Se dice que la idea es “comprender la naturaleza de los estados emocionales que experimentamos, manejarlos con responsabilidad personal”, conflictos de dependencia, celos, posesividad, ansiedad, miedo, entre otros. En este mismo sentido, la regulación emocional va marcando las pautas de progreso en el proceso de sanación, responder de una manera más tranquila y amable ante situaciones anteriormente estresantes, supone una mayor comprensión y una posible “sanación” del evento.

Lo “terapéutico” aparece entonces, como trasfondo del proceso de interpretación astrológica. Esto se relaciona con una constante búsqueda de bienestar y, desde el punto de vista de los consultantes, con una mayor posibilidad de manejo de las emociones, pero también de reconocer la existencia de otras perspectivas y de explorar el “propio mundo” de nuevas maneras, lo que implica buscar activamente herramientas que permitan resolver conflictos internos. En esa dirección, la interpretación astrológica para esta corriente está vinculada específicamente a herramientas para la “sanación” con las cuales se entra en catarsis, los conflictos son puestos en palabras y se ubican sus posibles soluciones.

4.2.5 Valoración del cambio: la astrología como herramienta de transformación

Mejorar, avanzar, evolucionar, transformarse, elevar consciencia, son conceptos ampliamente divulgados en la experiencia astrológica. Este tipo de referencia se encuentran principalmente en consultantes que frecuentan el servicio, es decir, personas que luego de hacer por primera vez su carta astral, vuelven cada año por servicios como asesorías, o la carta del año (revolución solar). La valoración del cambio es notable, presento aquí algunos testimonios dados por un grupo de personas que respondieron a la pregunta: ¿por qué te haces la revolución solar?, recordemos que, como lo mencioné anteriormente, la revolución solar es una carta astral que se

hace año tras año, una de sus concepciones tiene que ver con “el ritmo individual de desarrollo de cada persona”. Esta última cita fue tomada de la página web de Bitácora astral.

La percepción de mejora tiene como base el “cambio constante”, donde el presupuesto es que “cada cambio que se da es para mejorar”. Las mejoras y transformaciones son enfocadas en un conocimiento que permite el “crecimiento personal”. “Yo me hago la revolución porque pues estoy en un constante cambio (...), la revolución es como que te va acompañando a dar cada pasito” (Ana Lucía Ramírez, comunicación personal, 15 enero, 2021); “Reconozco que la RS es el mapa que me lleva para transitar un año lo más, es que iba a decir bonito pero no es cierto, no es bonito, o sea, es lo más claro posible para un desarrollo personal” (Bárbara Ochoa, comunicación personal, 18 enero, 2021); “He podido como identificar tanto por parte de ella [Natalia], como mía, los cambios que se notan a través de estos años y eso es pues súper interesante para un trabajo personal y más profundo (Silvia Chavarría, comunicación personal, 21 enero, 2021).

Este tipo de reflexiones también se vincula con la posibilidad de autoevaluación y autoafirmación: “voy haciendo una evaluación de mí misma. Entonces por ejemplo voy mirando qué aspectos he avanzado, qué aspecto debo seguir teniendo presentes, en qué aspectos me tengo que poner pilas y así” (Elizabeth Manrique, comunicación personal, 15 enero, 2021). El concepto de evolución también es asociado a mejoras:

pues uno sí puede ver cuáles son los campos donde puede mejorar, cuál es el potencial que tienen para mejorar, para avanzar en las diferentes áreas de la carta durante ese año, qué aspectos son los que lo invitan a evolucionar y a cambiar o cuáles definitivamente de pronto no, entonces también le permite a uno como enfocar la energía para su propia evolución (Juliana Rojas, comunicación personal, 15 enero, 2021).

Finalmente, la valoración positiva del cambio y la percepción de que la astrología actúa como guía para entender y reconocer las situaciones de mejora, propicia la solicitud de estos servicios y refuerza la confianza en estos temas.

4.2.6 Percepción de la carta natal por quienes solicitan el servicio

Las expresiones con las que las y los consultantes se refieren a la experiencia de la interpretación astrológica fueron registradas de dos fuentes, por un lado, los comentarios al finalizar la interpretación de la carta astral y por otro, las apreciaciones en modo de comentario o calificación que dejan los y las consultantes en la página web de Bitácora Astral, espacio virtual en el que estas personas pueden escribir comentarios libremente. Con esto se desea hacer evidente la variedad de representaciones que se tejen alrededor de esta práctica. A continuación, se presentan los comentarios que más se repiten.

- Un antes y un después/transformación
- Refuerza el valor propio
- Da otra perspectiva
- Da esclarecimiento/claridad
- Permite acercarse a la misión
- Da paz y claridad
- Son recursos/ayuda para tomar decisiones/elecciones
- Ayuda en el trabajo/viaje interior
- Ayuda en la toma de decisiones
- Es una guía espiritual y para el alma
- Ayuda a quitar/despejar miedos y dudas
- Te hace más consciente
- Te orienta
- Te da herramientas/explicaciones para enfrentar situaciones
- Te muestra vidas/caminos posibles
- Ayuda a cambiar la forma de percibirse
- Ayuda a la introspección
- Es un aprendizaje
- Es una experiencia enriquecedora
- Es luz para el espíritu

- Ayuda al autoconocimiento
- Ayuda a entenderse y descubrirse
- Es magia
- Ayuda a ser mejor ser humano
- Ayuda a encontrarle sentido a procesos difíciles
- Ayuda a crecer
- Ayuda a sintonizar búsquedas
- Hace una mejor versión de mí
- Ayuda a desenredar los enredos mentales y emocionales.

4.3 Búsquedas y motivaciones

En esta sección se profundiza en las motivaciones principales que conducen a las personas a interesarse en la Astrología de Orientación y particularmente en una consulta astrológica. Como se menciona en la metodología, a la estructura general de la lectura de la carta astral se agregaron dos preguntas para fines de este trabajo académico. Nos adentraremos en sus respuestas para comprender más de cerca por qué las personas deciden acudir a este tipo de astrología y qué creen que les puede aportar.

Recordemos que, en la sección dedicada a la caracterización de la población, de cuarenta audios revisados, la pregunta “¿por qué se hace la carta?” obtuvo cuatro respuestas principales: veintidós (22) personas se refieren a situaciones de malestar emocional, siete (7) señalan que la consulta astrológica contribuye a su autoconocimiento, seis (6) dicen hacerlo por curiosidad y cinco (5) por búsquedas espirituales y del propósito de vida. Sin embargo, posteriormente, a lo largo de la sesión de interpretación, otras razones comienzan a hacerse evidentes. Por ejemplo, la curiosidad es desplazada por problemas de autoestima o por búsquedas de propósito; las situaciones de crisis son detalladas como consecuencia de diversas desavenencias personales, económicas, sociales, entre otras; las búsquedas se conectan con el objetivo de autoconocimiento, finalmente, distintas razones se encuentran en una misma narración, lo que muestra cómo la motivación expresada en un principio se confirma o se reevalúa a través del relato.

En suma, lo que se pretende es describir los temas centrales tratados en las interpretaciones, examinar las referencias específicas dentro de los relatos y constatar la clasificación. De este modo, y antes de iniciar con algunas historias y temas centrales de consulta, quisiera llamar la atención sobre dos aspectos transversales a la clasificación: Las personas llegan a la carta por referencia de amigos o familiares, las personas tienen disposición a ser guiadas u orientadas. Aunque estos dos temas son mencionados reiterativamente por los consultantes y hacen parte de una primera motivación para acercarse, no constituyen aquí temas específicos dentro de la clasificación, puesto que están en la base de toda consulta. La clasificación pretende ir más allá y detallar en qué temas las personas desean ser guiadas u orientadas.

No obstante, vale la pena mencionar la importancia de la “referencia”, el reconocimiento positivo de la experiencia en la persona que recomienda. Las recomendaciones funcionan como una especie de red, en la cual se van integrando más y más personas. Una misma persona puede

regalar o recomendar la interpretación a pareja, amigos y familiares. Una vez obtenida la experiencia y dependiendo de su grado de satisfacción, esta misma persona genera nuevas recomendaciones y así sucesivamente. El voz a voz, la sugerencia, el regalar la consulta, hace pensar en los beneficios que se pudieron haber obtenido durante la sesión. Hay un llamado a la acción, justificado por la experiencia y el consejo de una persona cercana que desea que la persona recomendada obtenga sus mismos beneficios. Para ejemplificar este asunto, presento dos tipos referencia, primero, las palabras de recomendación con las que llegan los consultantes y, en segundo lugar, la motivación con la que se van.

Veamos las primeras expresiones: “(...) mi hermana me la recomendó, dice que muchas cosas cambiaron luego de hacerse la lectura”, “Me dijeron que era clarificador”; “Mi mamá es muy creyente en esto y me ha dicho que no le tenga miedo (...)”; del mismo modo, al terminar la sesión algunos y algunas consultantes expresan sensaciones de alivio, entendimiento, satisfacción, que dan paso a posibles nuevas recomendaciones. En este aspecto se encuentran referencias como: “(...) no sabes lo feliz que quedo y sabes que le voy a recomendar mucho esto a algunas amigas (...). Esta es una de las mejores herramientas, y yo que he explorado mucho”; “Recibí muchas respuestas que necesitaba”; “De los regalos extraordinarios que dios me ha dado en los últimos tiempos, este es uno de los más grandes”; “Quedo muy tranquila”; “Estoy medio en shock, súper positivo, me encantó”; “Fue algo súper recogedor, estoy feliz, mil mil gracias”. De este modo, el sentimiento de querer experimentar lo que el otro está contando, promueve una demanda de este tipo de productos.

En cuanto a la “*orientación*”, claramente constituye el fin último del encuentro entre astróloga y consultante. La interpretación de la carta se hace entonces, con fines pragmáticos, y tiene como resultado una serie de acciones útiles, sugeridas, que intentan reducir los niveles de malestar o inquietud general con los que la persona se acerca al servicio. Es decir, la función orientativa es mucho más una toma de decisiones prácticas. A partir de esta se pretenden encontrar respuestas a preguntas como ¿tomé la mejor decisión?, ¿qué puedo hacer para mejorar mi vida?, ¿me conviene...?, ¿qué debería hacer?, ¿qué rumbo debo tomar?, entre otras *que* contribuyen a tomar “mejores decisiones”, entender situaciones y aprovechar oportunidades.

En este sentido, los consultantes señalan: “Para orientar más acertadamente las acciones, decisiones, las búsquedas que pueda uno hacer para entender muchas situaciones que de pronto crean conflicto” (Consultante #5, comunicación personal, 2021). “Busco orientación, como un

paneo general de mi vida”. (Consultante #24, comunicación personal, 2019) “hay momentos que puedes apoyarte en esto para sacar mejores resultados o guiarte (...), es mejor como guiarse, sí definitivamente es un buen momento, si es definitivo o no, o estar un poco más apaciguado y más analítico” (Consultante #30, comunicación personal, 2021). “(...) no quiero dar pasos en falso porque ahora soy mamá” (Consultante #9, comunicación personal, 2021) “Estoy alerta a todas las opciones para guiarme” (Consultante #25, comunicación personal, 2019)

A lo largo de la interpretación, las personas relatan aspectos relevantes de su vida, por ejemplo, si se encuentran en alguna situación tensa, si tienen una enfermedad, de qué manera llevan sus relaciones familiares, laborales y sentimentales y, especialmente, permiten ver si son estos elementos los que las impulsan a solicitar un análisis astrológico. Como se verá, entre los principales “*porqués*” del interés en la lectura de la carta, se encuentra la intención de “*clarificar*”, “*hacer cambios*”, “*tomar mejores decisiones*” y “*crecer personal y espiritualmente*”. En general, puede observarse entre los consultantes una disposición constante de ser guiados y ayudados en algún aspecto de su vida.

4.3.1 Historias de consulta

Estos relatos se presentan con el fin de hacer evidentes las similitudes y diferencias que existen entre las personas que solicitan el servicio astrológico, sus malestares, intereses y búsquedas. Posteriormente, con base en estos y los demás relatos analizados como parte de esta investigación, se realizará una clasificación por temas centrales y frecuentes.

Nota: Los nombres han sido cambiados con el fin de proteger la privacidad de los y las consultantes.

Judith es una mujer de 42 años y de nacionalidad colombiana que actualmente reside en Toronto. Tiene estudios en artes plásticas y comunicación social y lidera proyectos sociales-artísticos. En la consulta menciona abusos sexuales en su infancia y se siente culpable de ellos; refiere problemas de aceptación, baja autoestima y asegura: “las relaciones interpersonales no son fáciles para mí, soy insegura, dudo de mí un montón (...), no me perdono algo (...), quiero desesperadamente que me quieran y busco que me tengan cariño”. Entre sus intereses destaca el gusto por el yoga, la meditación, y afirma no creer en la religión ni en la medicina, pues se considera

“más bien anarquista, prefiero la naturaleza y las respuestas del cuerpo”. Al momento de realizar la lectura, siente que se encuentra en una *situación de crisis* pues, entre otras cosas, desea separarse de su pareja actual. A este respecto, manifiesta: “me siento desconfiada, no tengo confianza, me siento traicionada, (...) quiero tener la certeza de mi separación, necesito valor para separarme. Tengo miedo de que mis decisiones sean malas”. Finalmente decide acercarse a la lectura porque “deseo aprender a conocerme, para responderme cosas, (...) con un entendimiento de mí misma basada en los astros que me iluminan y no solo la idea que tengo de mí misma. (...) tener una luz. (Consultante #1, comunicación personal, 2019).

Por otro lado, tenemos a Carlos, hombre colombiano de 39 años, empresario y consultor. A Carlos le preocupan sus constantes episodios de problemas gástricos, se siente muy *autoexigente* y manifiesta no sentirse suficiente, teme fallar y perderlo todo a nivel material o perder a su pareja. Llegó a la carta por recomendación de su esposa; indica que en un primer momento sintió curiosidad y luego agrega “me dijeron que tengo algo que sanar, pero no entiendo qué es, ni cómo se va a sanar, quiero poder saber qué es lo que hay que sanar, (...) estoy abierto a ver qué sale de esto”. Además, dice que desea “*reafirmar cosas*” (Consultante #6, comunicación personal, 2019)

Lorena, al igual que Carlos, llegó a la consulta por recomendación y por curiosidad, y está, como muchos, en búsqueda de un propósito. Ella es una mujer colombiana de 26 años con estudios en administración de negocios y actualmente dedicada a ser consultora de ventas y auditora. Sufre de alergias, migrañas y hace algún tiempo consultó un coach, pues “estaba en un colapso, estaba muy aburrida, me levantaba deprimida, aburrida”. Teme perder la estabilidad y siente miedo a entrar en estados de meditación, pues piensa que podría *conectarse con cosas feas*; afirma que tiene dones, que se conecta fácilmente con “ver cosas” (no se profundiza en este tema), y que puede tener experiencias extrasensoriales. Menciona que se siente segura de sí misma y que no le importa el qué dirán; dice que veces entra en *crisis existenciales* porque se hace muchas preguntas. Dentro de sus intereses están la astrología, los ángeles y los temas espirituales y del alma; además dice creer en la encarnación y afirma querer *encontrar un propósito* (Consultante #12, comunicación personal, 2019).

Simón es un hombre colombiano que reside en Madrid, España. Tiene 55 años y estudió ingeniería y arquitectura. Actualmente es artista y su especialidad es la pintura. Al momento de realizar la lectura comenta:

Yo nunca había estado en un hueco tan profundo en mi vida, hace unos 6 meses, fue un periodo como de unos 2 o 3 meses muy muy muy fuertes en ese sentido, pero al mismo tiempo yo estaba consciente de que era un aprendizaje que estaba haciendo y que necesitaba estar ahí (...). Me siento perdido, creo mucho en lo que la vida me va mostrando, en tratar de escuchar la voz como de algo superior a mí que me esté guiando, pero hay mucha confusión ahora, como te cuento, el trabajo cambió, el sitio donde vivimos cambió, la relación con mi pareja cambió y eso fue en dos años que se desbarató como esas certezas que yo tenía de quién era.

Se interesa por la meditación, el trabajo espiritual y el crecimiento individual. Además, menciona que busca saber quién es y que para ello necesita herramientas de ayuda que le *permitan conocerse mejor y guiar su proceso* (Consultante #18, comunicación personal, 2019).

Lucrecia es una mujer colombiana de 26 años que realizó estudios en sociología. Actualmente sufre de obesidad, migrañas y dolor de espalda. Menciona haber abandonado a una pareja violenta y expone:

estoy en un periodo ansioso, me cuesta decir no, tengo sobrecarga de trabajo. Lo laboral ha marcado mis estados de ánimo, (...) de unos años para acá tuve un cambio grande en mi vida, en el cambio me encontré desorientada, empecé a buscar cosas en el ámbito espiritual, me sentía muy desorientada. Me acerqué a la astrología, me dijeron que era clarificador.

Dice haber estado en terapia (no menciona cual), y que se hizo leer la mano. Busca “sedimentar, asentar bases sólidas para construir mis propias estructuras, una guía” para lo cual explica haber hecho mucha autoconciencia, descargarse de expectativas y de ideas que tenía sobre ella misma; finalmente anota: “he intentado dejar de ser fiel a las estructuras, he intentado crear las mías. Pero esto tiene que partir de un autoconocimiento, de cuáles son mis retos particulares, cualidades o situaciones que me hacen sentir incómoda” (Consultante #7, comunicación personal, 2019).

Juan Miguel es un hombre colombiano de 24 años que reside en México. Llegó a la consulta por recomendación de su mamá. Al momento de la lectura indica estar estudiando Administración de empresas turísticas, con la siguiente observación:

ahora estoy en un momento en el que no sé si tomé decisiones acertadas, en este momento estoy viviendo en México estudiando algo que no me apasiona y eso me deprimió mucho y como que me desvió un poco de lo que quería, entonces como que quiero saber si lo que hice estuvo bien o no, y más cositas.

Expresa, además, que cree que la interpretación de su carta: “me puede ayudar un poco (...), que esto me puede quizá no dar las respuestas completas, pero sí guiar hacia lo que yo pueda querer y no pierdo nada con intentarlo”. Afirmar tener problemas de *amor propio e inseguridades*, que le afectan mucho “*hacen gran peso en mi diario vivir*”. Desea saber qué hacer para que le guste todo lo que él es, y afirma:

siento que no soy suficiente, que no tengo lo necesario, que no tengo cómo marcar la diferencia. No tengo motivación para seguir adelante. No me siento 100% y eso me frustra un montón. Necesito sentir que puedo ser yo. No puedo regresar a Colombia, pero tampoco puedo dejar tirado todo aquí porque ya voy a la mitad (...), no me puedo dar el lujo de empezar una carrera de nuevo. Siento una presión familiar y sobre todo personal muy fuerte (Consultante #10, comunicación personal, 2019).

Esther es una mujer colombiana de 35 años. Estudió administración de empresas. Comenta tener mala relación con sus padres, baja autoestima, una situación económica difícil en el último año y no se siente *muy espiritual*. Tiene una mala relación con su pareja y no sabe si terminar con esa relación o no. Expresa que lo que busca en la carta es claridad “a mí con tal que me ayude a aclarar mis cosas, a coger mi vida por un lado más fácil, a verla más feliz, desde otro punto de vista, créeme que con eso soy feliz”. Desea cortar círculos que le hacen daño. Expresa no saber qué quiere en este momento, pero que le gustaría “ser feliz, quiero tener una vida tranquila, quiero tener con quien contar, quiero poder sonreír, pero ¡ay, no! es una tristeza y una cosa que me agobia y es una cosa tan horrible”. Durante la consulta y basada en las interpretaciones que la astróloga ha

hecho, Esther pregunta: “¿Tú crees que es el momento para terminar con él? (Consultante #17, comunicación personal, 2020). (Preguntas como esta son frecuentes en las lecturas de cartas astrales, pues las personas desean tener certezas sobre decisiones que han tomado o van a tomar en su vida)

Cristina es una mujer colombiana de 32 años. Estudió licenciatura en idiomas y al momento de la carta se encuentra becada en Estados Unidos, lugar en el que tiene problemas de relacionamiento por la diferencia cultural; afirma no saber si está allá porque ella misma lo desea o porque el papá quiere que sea así; también expresa:

a mis 32 no he hecho una maestría, luego me digo cada cual a su tiempo (...), a veces no me siento cómoda como me veo (...), yo ni siquiera sé bien lo que quiero estudiar todavía y me peleo con todo eso a veces, porque digo a la larga ya deberías hacer algo definitivo en tu vida, en lugar de estar ahí sentada sin saber qué hacer... pero no sé.

Admite sentirse perdida, indecisa, que pierde el tiempo porque no sabe para dónde va. Ha estado delicada de salud en los últimos dos años. Llegó a la carta por recomendación de una prima. Busca:

conocer un poco lo que tiene que ver con mi origen y esas cosas (...), alguna guía, un poco entender a veces, llegar a ciertos puntos de la vida donde uno no recuerda bien para dónde iba o qué era lo que le gustaba, no sé, creo que estoy un poco en la crisis (...), sin saber muy bien cuál es mi norte exactamente” (Consultante #27, comunicación personal, 2020)

Luis es un hombre de nacionalidad paraguaya y corredor de bolsa. Menciona ser tímido, pero seguro. Expresa que llegó a la carta porque tiempo atrás había iniciado “un camino de autoconocimiento, empecé a leer sobre temas, energías, ley de atracción y todo me fue encaminando, conocí gente y me recomendaron la lectura contigo”. Dice llegar “con la mente abierta, a ver qué se me plantea, conociendo de qué se trata”. Le interesa la meditación, los temas de autoconocimiento y de trabajo interno, y advierte estar entrando “en este tema de la espiritualidad” y “todo el tema de despertar de conciencia” (Consultante #22, comunicación personal, 2020)

Karla es una mujer colombiana de 36 años; al momento de la carta afirma trabajar como independiente. Relata que a principio de año terminó una relación de pareja, y considera que este fue un proceso largo y particular, advierte que tenían choques porque ella es muy *rebelde*. Aun así, desea aceptación y le gustaría pensar más en lo positivo de las cosas. Dice que llegó a la carta porque “es algo que siempre me ha llamado la atención, me parece que es una herramienta súper poderosa. Siempre he querido profundizar en temas espirituales”. Anota que no llega con ninguna pregunta específica, que solo quiere “entender qué está disponible, oportunidades, hacia qué puedo enfocar mi energía, de pronto en tema donde necesito hacer más sanación”. Le interesa el yoga, observa: “me permite conectarme y volver al centro”. (Consultante #16, comunicación personal, 2019)

Lina es una mujer colombiana de 28 años. Estudió negocios internacionales, pero en la actualidad tiene un proyecto de bioesencial¹³ a través del cual, dice: “se tienen experiencias de autoconocimiento y conciencia a través del cuerpo, me apoyo en diferentes cosas para trabajar la parte espiritual”. Anteriormente había realizado cartas astrales con otros astrólogos, pero manifiesta que el enfoque predictivo no le gustó. La lectura de la carta fue un regalo que le hizo una amiga y busca “información útil para mi día a día, para el momento en el que estoy, cositas claves que no he hecho conscientes, un apoyo más para el autoconocimiento”. Le interesan temas como la macrobiótica, el yoga, las energías; constelaciones familiares y bioprogramación. (Consultante #39, comunicación personal, 2020)

4.3.2 Clasificación por temas centrales

Teniendo en cuenta las historias anteriores (punto 3.1), se pueden observar diferentes *razones o temas* que finalmente son la raíz de la consulta. La clasificación que a continuación se expone, contiene registros de situaciones que se repiten tanto en la lectura de la carta como en los cursos de formación, en estos, las estudiantes comparten sus intereses, conflictos y demás situaciones que las llevan a acercarse a la astrología y que resultan ser similares, lo que ha permitido establecer las siguientes categorías:

¹³ Hace referencia a la venta de productos ecológicos, naturales y artesanales

4.3.2.1 Malestar emocional o situaciones de crisis. Este tema abarca diferentes elementos referidos por los consultantes que afectan sus emociones. La mayoría de las personas dicen estar o haber estado en “*situaciones difíciles o de crisis*” y experimentar “*cambios fuertes*”, lo que las lleva a realizar ciertas búsquedas para resolver el malestar. Tales situaciones generan estados emocionales que se expresan en sensaciones de incomodidad o molestia anímica que perturban el diario vivir. La categoría: *malestar emocional*, fue construida con el fin de incluir conceptos, en apariencia cercanos entre sí, que nombran los consultantes, entre ellos: “crisis”, “incertidumbre”, “colapso”, “aburrimiento”, “depresión”, “ansiedad”, “angustia”, “desorientación”, “duelo”, “desequilibrio”, y pueden adquirir diferentes formas:

a. Relación consigo mismo/autopercepción/autoimagen. Aquí se incluyen diferentes alusiones de los consultantes a sentimientos y percepciones con respecto a su imagen, a su comportamiento y a su manera de asumir las situaciones de su vida. Son sumamente frecuentes las alusiones a aspectos como la baja autoestima, las inseguridades, la autoexigencia, la culpa, el no sentirse suficiente y la inconformidad con el aspecto físico. Estos son algunos ejemplos de ello:

Me he llegado a tratar muy mal, siento que me falta autoestima (...), intento no criticarme, pero sí me critico muchísimo (...). Lo que más me he criticado es no haber conseguido lo que quise conseguir, y haber tomado decisiones incorrectas, no haber aprovechado el tiempo.

(Consultante #33, comunicación personal, 2020)

No hay motivación para seguir adelante. No me siento yo 100% y eso me frustra un montón. Necesito sentir que puedo ser yo.

(Consultante #10, comunicación personal, 2019)

(...) soy muy autoexigente, tengo un permanente miedo a fallar y perderlo todo, temo no ser suficiente.

(Consultante #6, comunicación personal, 2019)

b. Relaciones interpersonales. Por lo general, relaciones que se encuentran en tensión de manera más frecuente son las que involucran al consultante y su pareja, o al consultante y sus padres. El “otro” suele ser visto como alguien con quien se generan experiencias de aprendizaje a través de las cuales la persona “crece”, “evoluciona”, es “más consciente” y, en fin, accede a *transformaciones a nivel personal*. En este sentido, mencionan separaciones, relaciones fracasadas, desconfianza, relaciones tensas, sentir dar más de lo que se recibe, cambios de pareja, conflictos con mamá o papá, mala comunicación, abusos. A continuación, algunos ejemplos de esto:

Salgo con alguien, pero no es una relación formal, siento cierta incertidumbre de cosas, de decisiones que tengo que tomar para más adelante, cosas con temas familiares
(Consultante #11, comunicación personal, 2019).

(...) me he metido con muchas parejas y me he equivocado con todas, he tenido aprendizajes, estoy con alguien en este momento, pero no me siento enamorada, no he construido una familia, siempre he tenido relación amor odio (...), no me acabo de desenganchar de mi ex, hace poco terminamos.
(Consultante #33, comunicación personal, 2020)

Con mi madre, chocamos porque yo soy rebelde (...), deseo aceptación (...), pensar en lo positivo
(Consultante #16, comunicación personal, 2019).

Marcó cosas de mis inseguridades [la mamá], muy abandonada me sentí de niña
(Consultante #28, comunicación personal, 2020).

c. Situaciones laborales y profesionales. Los consultantes frecuentemente mencionan cambios de trabajo o de profesión, sentimientos de insatisfacción y estancamiento, sobrecarga laboral, no saber qué profesión elegir, e incertidumbre por lo que vendrá en la dimensión laboral y profesional. Lo profesional se vuelve problemático cuando, en un periodo de la vida, la persona no se siente a gusto con lo que está haciendo y de repente desea dedicarse a una actividad diferente. En algunas transcripciones, se identifica que en ocasiones existen presiones familiares alrededor del consultante para que culmine sus estudios, mantenga un trabajo estable o tenga mayores aspiraciones académicas, como cursar maestrías o doctorados, lo que demuestran estos casos:

Estoy en un periodo ansioso, me cuesta decir no, sobrecargada de trabajo. Lo laboral ha marcado mis estados de ánimo.

(Consultante #7, comunicación personal, 2019)

(...) tengo 43 años y siento que no he construido nada en mi vida, con los estudios me equivoqué, estudiando cosas que no eran mi camino y no ha fluido, eso lo he entendido luego. No he construido una carrera profesional, en febrero tuve un accidente me quebré una pierna, se murió mi madre, dejé el trabajo para dedicarme un poquito a mi (...) siempre me metí con cosas que no eran mi camino.

(Consultante #34, comunicación personal, 2020)

(...) ahora estoy en un momento en el que no sé si tomé decisiones acertadas, en este momento estoy viviendo en México, estudiando algo que no me apasiona y eso me deprimió mucho y como que me desvió un poco de lo que quería (...). No me puedo dar el lujo de empezar una carrera de nuevo (...). Siento una presión familiar y sobre todo personal, muy fuerte.

(Consultante #10, comunicación personal, 2019)

(...) quiero encontrar algo que me apasione, no quiero volver a sentirme desdichada con lo que hago, ya quiero ser feliz por el resto de la vida, ya sé lo que no quiero, pero aún no sé lo que quiero.

(Conversaciones, curso básico 2021)

d. Inquietud permanente por la existencia y el propósito de vida. Algunas personas expresan en la consulta que su vida necesita un propósito o está convocada a la realización de algo en particular que, hasta el momento, no han podido descubrir o asumir con claridad. La ausencia de esa claridad deriva en un malestar emocional que también se comparte en la sesión. Algunos, incluso, intentan buscar explicaciones “*más profundas*” a determinados sucesos de su vida. En este sentido, se identifican expresiones como ¿por qué me pasa lo que me pasa?, siento que tengo una vida vacía, tengo un sentimiento de desorientación, no tengo claro a qué vine al mundo, siento que debería estar haciendo algo diferente a lo que hago. Estos son algunos ejemplos más claros de ello:

(...) yo consulté a una coach principalmente porque estaba en un colapso, estaba muy aburrida, me levantaba deprimida, aburrida (...). Quiero encontrar, yo sé que esto es un trabajo muy difícil un propósito, porque siento que tengo dones para aportar.

(Consultante #12, comunicación personal, 2019)

Me siento perdido, creo mucho en lo que la vida me va mostrando, en tratar de escuchar la voz como de algo superior a mí que me esté guiando, pero hay mucha confusión ahora, (...) se desbarató como esas certezas que yo tenía de quién era.

(Consultante #18, comunicación personal, 2019)

Saber en qué momento estoy ahorita, entender por qué he tenido que pasar por algunas cosas, tener un rumbo hacia dónde voy o lo que necesito hacer y no perder más tiempo.

(Consultante #4, comunicación personal, 2019)

No he podido encontrar a qué vine, no puede ser que mi vida solo sea ser mamá, necesito saber para qué estoy aquí.

(Conversaciones curso básico 2021)

4.3.2.2 Búsquedas. Se identificaron dos maneras diferentes de referirse a las búsquedas. Por una parte, se encuentran las búsquedas espirituales, y por otra, las búsquedas dirigidas a hallar un propósito o misión de vida. Esta última categoría agrupa a personas que no hacen referencia específica a malestares generados por estas búsquedas, sino que desean reafirmar o constatar su idea de cómo se deben asumir aspectos específicos de la vida. Estos consultantes dan por hecho que se necesita un encuentro con lo espiritual y con un propósito vital.

a. Búsquedas espirituales. La espiritualidad es un término que no se define en las cartas ni en los cursos, pero casi siempre se asocia discursivamente con una forma específica de vivir que atiende la necesidad de entender el mundo más allá de lo material. También se lo vincula con el bienestar individual que se logra “*elevando conciencia*”. Estas búsquedas, se focalizan en encontrar la manera de explorar más a fondo el tema de lo espiritual o en iniciar un “camino espiritual”. . Veamos algunas expresiones a este respecto:

(...) hace algún tiempo vengo en un camino espiritual y creo que podría como encontrar algunas respuestas con la lectura de la carta.

(Consultante #13, comunicación personal, 2019)

(...) estoy entrando en este tema de la espiritualidad. Todo el tema de despertar de conciencia.

(Consultante #22, comunicación personal, 2020)

Invitación a conectarme con lo espiritual, a ir a un punto muy profundo y de introspección.

(Consultante #39, comunicación personal, 2020)

(...) si es importante que crezcas espiritualmente, entonces buscas herramientas que te permitan el crecimiento o la evolución espiritual.

(Participante, curso profundización, 2019)

b. Propósito/misión de vida. como se dijo anteriormente, en esta categoría se encuentran todas aquellas personas que, si bien están en una búsqueda de propósito, esta no les está generando actualmente ningún malestar. En la interpretación de la carta se promueve la idea de una misión de vida en la que se conectan lo individual y lo colectivo. Esta misión a menudo es descrita como “*aquello que se da al mundo*” o “*un llamado a...*”. También se observa que el planeta, la casa y el signo que representan la misión de vida son utilizados, además, para referirse a una conexión espiritual, “con los niveles superiores”, con el “ser espiritual”, o a un “llamado a la trascendencia”. Eso indica que, de acuerdo con la Astrología de Orientación, la misión o el propósito de vida están ligados a una cierta dimensión espiritual del ser humano.

Los propósitos que promueven son variados y específicos para cada persona y dependen de las posiciones de los planetas y los aspectos vinculantes en la carta. Es preciso recordar que la mayoría de personas que llegan a la interpretación de la carta, lo hacen por recomendación; la referencia a la posibilidad hacer evidente un propósito de vida en la consulta, podría resultar llamativa para potenciales nuevos consultantes y, en ese sentido, explicar por qué una de las motivaciones para acceder al servicio tiene que ver con la inquietud por una misión de vida que, si bien parece personal, está relacionada con una idea generalizada sobre lograr o conseguir hacer algo a lo largo de la existencia. Exploremos algunas frases que aparecen durante las sesiones:

(...) hice un ejercicio para entender cuál es el siguiente camino que voy a construir, después de esta renuncia qué más sigue, me gusta estudiar un montón, cursos que te guían a encontrar ese propósito... siempre son como preguntas.

(Consultante #30, comunicación personal, 2021)

(...) conocer un poquito mi propósito de vida, como varias cositas que sientas importante de mí.

(Consultante #12, comunicación personal, 2019)

(...) me interesa mucho eso, conocer mi camino, mi propósito, conocerme a mí misma, todo eso para ver si me puede servir en todos los aspectos.

(Consultante #37, comunicación personal, 2021)

Te dejamos conectado contigo, con tus potenciales, con tu misión de vida, de aquí en adelante es totalmente tu trabajo.

(Consultante #26, comunicación personal, 2020)

4.3.2.3 Autoconocimiento. La necesidad de conocerse mejor es uno de los cimientos sobre los que se apoya todo este discurso astrológico. Los cursos, talleres, conversaciones e interpretaciones de la carta astral dirigen su atención a él y lo promueven constantemente. Para esta corriente, el autoconocimiento es

un proceso que inicia cada quien, con el propósito de conocer y posteriormente aceptar sus debilidades, fortalezas, miedos, hábitos, enojos, para poder discernir qué de todo aquello le beneficia o le afecta y así iniciar cambios que vengan de adentro hacia afuera. Esto es la base de la evolución, los cambios y la aceptación. Uno no se conoce para quejarse de uno, sino que el gran propósito es aceptarse, con posibilidad de cambio y mejora (Natalia Ramírez, comunicación personal, 15 de mayo, 2021).

Se dice que el autoconocimiento hace parte de un “crecimiento personal/individual” que lleva a “conocerse mejor para sanar, para estar bien” y a “un despertar de conciencia”. Como vemos, la palabra *sanar* se menciona aquí como un objetivo a alcanzar a través del autoconocimiento. A este respecto, son ilustrativos los siguientes testimonios:

He iniciado un camino de autoconocimiento a ver si yo me puedo sanar, me interesa mucho eso, conocer mi camino, mi propósito, conocerme a mí misma.

(Consultante #33, comunicación personal, 2020)

Conocerme más a mí, con un entendimiento de mí misma basada en los astros que me iluminan y no solo la idea que tengo de mí misma. Y de hacerme de alguna manera terapia. Aprenderme a conocer para responderme cosas.

(Consultante #1, comunicación personal, 2019)

La salud me importa mucho, quiero cambiar ciertas cosas de mí que sé que han influido para enfermar.

(Consultante #37, comunicación personal, 2021)

En síntesis, la caracterización inicial nos condujo a los temas generales abordados durante las sesiones de interpretación: Malestares emocionales, búsquedas y autoconocimiento. Posteriormente, en la revisión y análisis de los relatos, se revelan matices y detalles que particularizan la experiencia, se desglosa la generalidad y se observa que los malestares emocionales son producidos por cuatro situaciones específicas: tensiones en la relación consigo mismo, con los otros, con lo profesional/laboral y con la pregunta por la existencia. Las búsquedas no son solo espirituales, sino que, además, hay búsquedas que tienen que ver con la idea de encontrar un propósito de vida y finalmente, el autoconocimiento se concibe como parte de un discurso de crecimiento, evolución y mejora continua. Cabe resaltar que, aunque las motivaciones pueden ser variadas, las personas presentan un especial interés y una disposición constante de ser orientadas y/o ayudadas en estos aspectos de su vida.

4.4 “Los caminos posibles”. Acerca de los discursos y conceptos aplicados en la lectura

En esta parte, se expondrán los recursos, discursos y herramientas que utiliza la Astrología de Orientación para brindar atención, guiar y dar sentido en el contexto de la interpretación, a las búsquedas y los malestares anteriormente descritos. Se observa que parte de los conceptos y herramientas lingüísticas que conforman este conjunto de recursos, posteriormente son apropiados por los consultantes y convertidos en sus nuevas motivaciones y búsquedas.

4.4.1 Mitos, arquetipos y cuentos

Los mitos más utilizados por la Astrología de Orientación hacen parte de la mitología griega; hasta ahora no se ha hecho alusión a mitos provenientes de otras culturas. Los arquetipos son más diversos y su base se encuentra en la psicología junguiana¹⁴. Sin embargo, se utilizan también cuentos y metáforas con fines explicativos. Por ejemplo, uno de los arquetipos más representativos es el viaje del héroe, acuñado por Joseph Campbell. A través de este se presenta la carta como un camino con acertijos y obstáculos que el individuo debe resolver para conseguir su propósito vital. Otro, tiene que ver con la castración de Urano por parte de su hijo Cronos. Urano representando lo novedoso, lo diferente, la creatividad, y Cronos, por su parte, asemejado a lo rígido, lo inflexible, lo tradicional que rechaza lo nuevo. El cuento de los tres cerditos y el lobo, asociado a momentos, relaciones, trabajos aparentemente estables, que se derrumban. El mito de Quirón, que hace referencia a un “sanador herido”, que va por el mundo buscando alivio para sí mismo pero que termina encontrando curas para otros. Y así, las analogías que se producen con estos y muchos otros mitos, arquetipos y cuentos, sirven como modelos en la medida en que la persona puede comenzar a asociar su vida con las narraciones y con las soluciones que se encuentran al interior de ellas.

¹⁴ Carl Jung es el fundador de la psicología analítica. Parte de sus investigaciones tratan sobre tipos de personalidades psicológicas.

4.4.2 Genealogía

Historia familiar, psicogenealogía. Durante la interpretación, se utilizan conceptos de *Constelaciones familiares*¹⁵, terapia creada por el alemán Bert Hellinger con base en sus con la cultura Zulú de Sudáfrica (Fericgla, 2003). Este tema, además de ser mencionado frecuentemente en la lectura de la carta, hace parte de los conceptos abordados en los cursos formativos. Se da especial relevancia a las relaciones consanguíneas y se promueve la idea de sanar a mamá y a papá y/o lealtades¹⁶ inconscientes que se tienen con algunos miembros de la familia. Aparecen conceptos como *astrogenealogía*, esta es una forma de interpretación de la carta que permite explicar el papel que cumple el individuo dentro de su linaje masculino y femenino, búsqueda de secretos familiares, y finalmente intentar comprender a profundidad algunas relaciones familiares.

4.4.3 La importancia del “yo”

En las sesiones de interpretación se mencionan constantemente frases como “eres la única hacedora de tu destino, que se hace día a día con tus decisiones”; “la vida es entre tú y tú, lo más importante es elegirte a ti”; “para tu aprendizaje, para tu evolución”; “tienes que comprometerte contigo, invertir tu tiempo y tu energía en tu disfrute”, “tú vienes a esta vida a pensar en ti”. En coherencia con esas pautas discursivas, la carta hace énfasis en posibilidades para que la persona trabaje y piense en sí misma, aumente su conciencia, tenga elementos para su evolución, aprenda a pensar en sí misma y se dé el permiso de hacer cosas que le gusten y que disfrute. Esto se promueve de manera continua con la expresión “me lo permito, me lo merezco” que es común, no sólo en las interpretaciones, sino también en las conversaciones ocasionales, los cursos y los talleres.

¹⁵ Reconocida como una técnica psicoterapéutica, ver Alonso (2005)

¹⁶ Las lealtades como se perciben aquí, casi siempre, son un conflicto que resolver entre el consultante y una persona de su grupo familiar. La lealtad implica que el consultante se siente vinculado internamente hacia su familiar, frecuentemente, en su propia vida tiene sentimientos similares e inclusive un destino similar al de este antepasado, lo que se percibe como perjudicial para el bienestar de quien consulta.

4.4.4 Lo espiritual y el despertar de conciencia

En el transcurso de la carta se hace referencia a *lo espiritual* y, aparentemente, tanto la consultante como la astróloga saben de qué se está hablando cuando el término se menciona; sin embargo, este concepto nunca es explicado con precisión. La espiritualidad parece representar una fuente de motivación personal. En palabras de la astróloga, consiste en “una conexión con el espíritu, con la divinidad interna, con el amor interno. Es encontrar lo sagrado en uno, caminar hacia dentro” (Ramírez, comunicación personal, 15 de mayo, 2021). *El despertar de conciencia*, por su parte, hace referencia al encuentro con la espiritualidad. Se dice que es la “búsqueda de la esencia, es un encuentro con el ser sagrado que te permite ver más allá de lo material y descubrir tu verdadero propósito, es unirse al todo, allí descubres quién eres realmente” (Conversaciones, curso profundización 2019). Es una invitación constante a “conectarte con algo más grande” y entender que hay “un propósito mayor” que une a la humanidad.

4.4.5 La sanación

En las interpretaciones son sumamente frecuentes las referencias a todos aquellos aspectos de la vida que deben sanarse. La interpretación misma es un escenario para identificar lo que se debe sanar y cómo hacerlo. Esto se hace, por ejemplo, al buscar “acertijos” en la carta que revelen posibles temas que requieren ser “trabajados”. Para la Astrología de Orientación, la sanación es

un proceso/propósito de reconciliación consigo mismo y con lo que le ha pasado en su vida. Este proceso implica permitirle al dolor ser, estar para después sentirse en paz, armonía y tranquilidad con la vida que se tiene y con quien se es (Ramírez, comunicación personal, 15 de mayo de 2021).

4.4.6 Equilibrio/desequilibrio

La Astrología de Orientación promueve una idea según la cual siempre hay que buscar equilibrio. Esto se entiende como “armonizar” diferentes aspectos para evitar los excesos, entre ellos, las emociones, los modos de pensar extremos y las actitudes de sobreprotección o agresión frente a familiares y/o parejas. De esa manera, se llama siempre a conciliar los extremos, con lo cual se espera que la persona tenga actitudes más adecuadas consigo mismo y con los demás.

4.4.7 Psicologización del discurso¹⁷

Se utilizan frecuentemente términos relacionados con la psicología que pueden resultar familiares a todos aquellos que han estado expuestos a libros de autoayuda, superación personal, inteligencia emocional, entre otros. Palabras como arquetipos, luz y sombra, consciente/inconsciente, apegos, resignificación, duelo, autoestima, depresión, el yo, entre otros, son mencionadas a menudo en cursos y cartas lo que puede sugerir un sujeto vulnerable que requiere ayuda profesional para superarlos.

4.4.8 Llevar las cosas a la consciencia/ser más conscientes

Este recurso discursivo difiere del anterior en la medida en que se utiliza para abordar, en las sesiones de interpretación astrológica, la polaridad consciencia/inconsciencia. La Astrología de Orientación expresa frecuentemente que muchas de las decisiones se toman de forma inconsciente: “No se eligen conscientemente muchas cosas, pero podemos elegir qué hacemos con lo que sentimos”. Por eso, se busca que cada persona empiece a buscar las raíces de sus actos, casi siempre vinculados con creencias, patrones de comportamiento aprendidos en su infancia y aspectos genealógicos.

El fin último de la toma de consciencia es *liberarse* de toda creencia o comportamiento que genere malestar. Es por ello que constituye un tema ampliamente discutido y propuesto en las cartas astrales al que, de hecho, los mismos consultantes aluden, por ejemplo, con frases como “he tratado

¹⁷ Según la RAE Psicologización refiere a: Explicar o tratar algo o a alguien en términos psicológicos.

de hacer mucha auto consciencia, me he descargado de expectativas, ideas que tenía sobre mí, he intentado dejar de ser fiel a las estructuras, he intentado crear las mías”; “ese malestar puede venir de algo que no has hecho consciente”; “tener consciencia es como poder ser un poco más libre, que no haya algo que decida por mí”; “es importante vivir desde la consciencia y no desde la inercia”. Finalmente, se propone que, al ser más conscientes, se abre la posibilidad de “tomar decisiones que están a favor de nuestro bienestar” (Sandra Ardila, comunicación personal, 23 de junio, 2021).

4.5 Concepciones o representaciones de un sujeto y una vida deseables

Lo que yo veo en general es que todas las personas están caminando hacia el sentirse pleno con las vidas. Creo que ya, con los consultantes que llegan, yo veo que se están reevaluando muchos conceptos como el éxito; el éxito como esta persona que llega muy alto a nivel profesional, que tiene mucho dinero, ese concepto del éxito se está reevaluando mucho, la gente está cuestionando mucho eso para decir: lo que yo quiero es estar tranquila, fluir, que me guste la vida que tengo, independientemente de que haya reconocimiento, fama o admiración. Yo creo que es plenitud, sentirme plena y tranquila y contenta con la vida que tengo, es hacia donde la gente está caminando, ya por ejemplo también se está reevaluando el concepto de matrimonio, de tengo que ir hacia el matrimonio, la gente ya está mirando cómo, no importa si me caso o no, o si estoy sola lo importante es como sentirme bien con la vida tengo (Ramírez, comunicación personal, 16 de marzo, 2021)

Tanto en este testimonio, como en los cursos y charlas, se afirma que actualmente asistimos a un cambio de paradigma de las formas de vivir. Por ejemplo, de manera frecuente se menciona la necesidad de *ser más conscientes*, pues esto haría posible tomar decisiones que traigan bienestar y tranquilidad. Este discurso está acompañado por muchos otros que, aunque se presentan como temas específicos e independientes, hacen parte de un conjunto de ideales de vida. Así, se hace eco de tareas individuales como buscar el conocimiento personal que implica dominar el ego; tener actitudes diferentes (cada vez menos negativas) frente a situaciones problemáticas; permitirse “ser”; aceptarse como se es; aceptar que no se puede controlar todo; entender o darle explicaciones a episodios que marcan la vida, y equilibrar los excesos que generan malestar.

Se escucha también, muy a menudo, que las personas afirman encontrarse en una búsqueda espiritual/trascendente. En cuanto a esto último, pueden identificarse dos elementos importantes: hay una búsqueda de *lo sagrado interno* y, simultáneamente, de *lo sagrado externo* con el fin de sentirse conectado con algo mucho mayor. No obstante, en general, se posa la atención especialmente en un trabajo interno que media las relaciones con lo externo, y que se realiza continuamente para tener una vida más tranquila.

4.5.1 Ideales que preocupan y movilizan

El trabajo de campo y el acercamiento a la Astrología de Orientación durante los últimos siete años me han permitido, no solo sumergirme en el contenido, simbolismo y lenguaje astrológico, sino también observar algunas de las inquietudes, ideales e historias de vida de aquellas personas que se han aproximado una o muchas veces a este tema. He podido determinar que uno de los elementos que preocupan y movilizan a estas personas es la “búsqueda de bienestar”, lo que se comprueba en expresiones como “quiero tener una vida tranquila”, “quiero sentirme mejor”, “quiero vivir mejor”, y “deseo mejorar y tomar mejores decisiones”.

Vivir una vida tranquila, mantener la paz en la mente, liberarse de creencias que generan malestar, sanar y aliviar, son temas comunes, bases y fundamentos de la mayoría de los procesos de autoconocimiento que se inician. A pesar de ser propósitos que aparentemente se asumen de manera resuelta y determinada, puede observarse que derivan en una “búsqueda” permanente en tanto a la persona le resulta difícil alcanzar un estado de bienestar total. Y es que siempre, advierte Ramírez, hay muchas cosas por sanar, por resolver, por entender que impiden un bienestar absoluto y duradero (Comunicación personal, 15 de mayo, 2021)

Lo anterior supone que la búsqueda de bienestar se convierte en un estado permanente, pues constituye un fin al que se espera constantemente arribar. Aunque no se puede afirmar que la imposibilidad de alcanzar el bienestar absoluto genera sentimientos de angustia, sí se puede determinar que es una fuente de motivación que promueve el acercamiento a diferentes terapias, talleres, o discursos dirigidos, precisamente, a acercar al sujeto al bienestar. La búsqueda de una vida más tranquila integra una forma particular de ser y estar en el mundo. De acuerdo con la expresión “todo lo que te sucede es por algo”, lo que tiene lugar alrededor del individuo, es percibido como algo que le sirve para *elegir consciencia, autoconocerse, aprender, cumplir o encontrar su propósito, sanar, o acercarse a la espiritualidad.*

Según un grupo de astrólogas, la imposibilidad de alcanzar tal estado de bienestar absoluto procede, entre otras cosas, de una sensación que experimentan los individuos de no poder ejercer su autonomía [individualización]. Opinan que la libertad, la conciencia o el libre albedrío, son disminuidos u opacados por las influencias culturales y por creencias limitantes que reducen las posibilidades de acción y que internamente generan malestar. Vemos, entonces, que por un lado se encuentra la idea de que se puede vivir tranquilamente si la persona se libera de creencias y ejerce

su autonomía, y por otro, está la manera como realmente se vive, es decir, con tensiones, apegos y creencias a las que es difícil renunciar. Más explícitamente, el anhelo de una vida *mejor* entra en conflicto con formas de ser y vivir establecidas culturalmente.

En la base de tales ideales también se encuentra un deseo, que se manifiesta frecuentemente, de lograr el *equilibrio*, concepto que tiene que ver con eliminar los excesos al pensar, sentir y actuar. Por ejemplo, si una persona es en exceso organizada y rígida con sus rutinas diarias, se espera que cambie aquella actitud y empiece a ser más flexible. Si una persona es muy emocional y sus emociones la desbordan, se espera que aprenda a controlarlas. De igual forma, si a alguien le es difícil *concretar* sus ideas, se espera que empiece a establecer nuevos patrones de comportamiento que le permitan materializarlas.

Recordemos los malestares con los que se presentan los individuos a la consulta. En efecto, estas personas afirman que están *cansadas*, *hartas* o *aburridas* por tener comportamientos determinados que supuestamente limitan sus posibilidades. Encontrarse a un lado del exceso genera un malestar, lo que puede observarse en frases como:

Sé que tengo que trabajar flexibilidad, eso sí estoy segura, eso lo he sentido en estos últimos meses, que soy muy rígida en algunas cosas y me lo has mostrado y por supuesto el cuerpo me lo confirma, ¿cómo hago para equilibrarlos? (Consultante #4, comunicación personal, 2019).

En este caso, la astróloga responde,

Uno de los grandes retos de este año con esta energía sagitariana para que la puedas aprovechar es controlar la mente, es como apaciguar la mente, porque, así como es un caballo salvaje yo siento toda su fuerza, también la mente se pone un poquito indomable... (...) es súper recomendable el ejercicio físico, la meditación (...) necesitamos un equilibrio (Consultante #5, comunicación personal, 2019).

Parte de la “misión” de la Astrología de Orientación es *ayudar* a la persona a encontrar un equilibrio, y para ello recomienda cambios en las conductas que alimentan el malestar.

4.5.2 Tensiones y contradicciones en el discurso interno

El rango de edad que usualmente llega a consulta son principalmente mujeres entre los 30 y 45 años aproximadamente, es como el rango de edades con las que más trabajo y creo que esta es una generación de transición, que viene de unos padres que todavía cumplieron mucho con las normas pero que va hacia unos hijos ya mucho más libres con conceptos como el éxito, con reevaluar el deber ser, con conceptos como la libertad, la posibilidad de ser otras cosas; también es una generación que se topa de frente con este boom de lo terapéutico, de lo esotérico incluso, y creo que es una generación que desde allí trae muchos dilemas porque viene de una generación de mucho deber ser, hacia una generación de soltar eso y conectarse mucho más como con la libertad de ser más allá de eso y cuando cambiamos el deber ser a la libertad, sobre todo en esta franja que te digo generacional, puede haber muchísima culpa porque es una generación de transición que está intentando soltar eso a lo que se supone que esperan de nosotros, para ser lo que queremos ser. Creo que la culpa en esta generación puede venir de ese deber ser no cumplido, o de ese deber que ya no se quiere cumplir, porque para mí es como una generación puente, entre lo que han sido nuestros padres y lo que ya quieren ser nuestros hijos, lo que plantean como tal los hijos de esa generación es cómo irme a recorrer el mundo, se ven por ejemplo en esa siguiente generación muchos jóvenes que quieren ser artistas, que ya revaluaron mucho el tema del dinero, que ya no quieren ser padres, hay un salto enorme entre los padres de esta generación y los hijos y esta generación es el puente (Natalia Ramírez, comunicación personal, 16 de marzo, 2021).

De acuerdo con la astróloga, varias de las tensiones y contradicciones internas que sus consultantes experimentan, se desprenden del encuentro, en un mismo espacio/tiempo, de posturas y objetivos diferentes. Según ella, podemos observar la existencia de una generación que habla de libertad, autonomía y plenitud, pero que a su vez se enfrenta con expectativas y/o demandas sociales que aparentemente le impiden llevar a buen término sus propósitos personales. Las situaciones dispuestas son vividas al mismo tiempo, pues mientras se anhela una cosa y se tiene la firme convicción de trabajar en ella, en simultáneo aparecen dificultades para “vivirlas plenamente”. Las personas luchan por reconciliar de alguna manera las formas de ser aprendidas

en su socialización familiar, con la nueva información sobre la posibilidad de “vivir una vida tranquila”, “ser libre” y autónomo. En este sentido, como lo señala Ardila, “las normas culturales nos pueden hacer entrar en situaciones que no son cómodas o que están en contra de lo que somos” (Sandra Ardila, comunicación personal, 23 de junio, 2021).

Revisemos algunas de las tensiones y contradicciones que se presentan con más frecuencia como conflictos internos a resolver¹⁸:

4.5.2.1 Cuestionar el “deber ser”. Desde esta práctica astrológica, se considera que muchos de los malestares con los que llegan las y los consultantes, tienen que ver con un *deber ser* impuesto por la sociedad que, muchas veces, hace entrar en conflicto lo que se desea con lo que se hace por obligación. Frecuentemente, se expresa descontento con estas formas de actuar aprendidas, especialmente, durante la infancia. Algunas de ellas se le presentan al individuo como elementos que deben ser reproducidos y transmitidos a otras generaciones. Sin embargo, y muy probablemente debido a las nuevas opciones de estilos de vida deseables que la modernidad ofrece, generan descontentos y tensiones.

Es importante aclarar que la mayoría de las personas que acceden a la Astrología de Orientación, hacen parte de una población caracterizada por acceder a estudios superiores y por tener un poder adquisitivo que les permite consumir información especializada y/o comercial de las nuevas tendencias del mundo, así como acercarse mucho más a otros estilos de vida. En contraposición al “*deber ser*”, se hace eco de un “*querer ser*” del que se desprende el llamado a la libertad de acción según los propios criterios. De este modo, entran en conflicto pautas de comportamiento asociadas a valores tradicionales y conservadores, y percibidas como acciones que se ejecutan bajo un mandato del *deber ser*, con tendencias más modernas, vinculadas con valores como el de la libertad individual que parecen invitar a la complacencia total del deseo propio.

Esta distinción se hace con el fin de ilustrar algunas de las creencias en disputa, y dilemas personales, con los que llegan los y las consultantes a la sesión de interpretación. Aunque muchas personas mencionan estar incómodas con conductas aprendidas en la infancia y manifiestan un gran ánimo de tomar nuevas posturas, se percibe que, para el consultante, intentar realizar este cambio, genera angustia e incertidumbre. Por lo anterior, las nuevas ideas no necesariamente

¹⁸ Estas referencias son tomadas del diario de campo.

reemplazan una visión tradicional, sino que se adecúan y moldean con el paso del tiempo en un proceso nada apacible. En medio de estas tensiones que se generan entre diferentes formas de vivir, algunos malestares ocurren constantemente, se esté de un lado o del otro. Sin embargo, las personas dicen sentirse más a gusto con una vida que presente “posibilidades de libertad de elección”, e indican que *“aunque existen malestares, son mucho más trabajables”*.

4.5.2.2 Familia/Sociedad vs el “yo”. Los desacuerdos con los padres se hacen evidentes de diversas maneras. Algunos de ellos responden, precisamente, al desencuentro entre diferentes posturas de vida. Las personas sienten que varias de las ideas de sus padres ya no les representan, y que se enfrentan con un dilema: actuar bajo el criterio propio, o plegarse a la exigencia familiar. Esto desemboca en una incapacidad para tomar libremente decisiones, que se acompaña del deseo de cumplir las expectativas de las personas con las que se interactúa. Evidentemente, bajo las exigencias familiares, el sujeto opta muchas veces por cumplir con lo asignado, prefiere no tener conflictos y suprime su autonomía ante la presión.

Mi mamá me pregunta que por qué aún no tengo familia, yo a veces siento como que me presiona, la verdad yo no quiero tener hijos y no he encontrado a alguien con quien quiera tener realmente como una relación estable (Consultante #38, comunicación personal, 2021).

Yo siento que soy abogada porque mi papá era abogado, como que siempre se esperó que alguno de mis hermanos o yo estudiara derecho, ¿pero saben? a mí me gustan son como estas cosas, así a mi familia le parezcan raras (Conversaciones en curso básico, 2019)

Fue muy difícil tomar la decisión, porque para todos era el hombre perfecto, yo tengo una importancia creada del qué dirán, mi papá se puso en contra, mi mamá y la gente a mi alrededor, pero terminó. Claro que aún me afecta el qué dirán, me cuesta tomar decisiones (Conversaciones en curso básico, 2019).

4.5.2.3. Religión. Las religiones han intentado, a través diversos sistemas de creencias, proveer de sentido a la existencia de las personas. No obstante, las explicaciones que estas brindan no son suficientes para algunos, y el distanciamiento de las creencias “culturales”, “familiares” o “de crianza” es una evidente consecuencia de ello. Alejarse de un sistema de creencias, implica -si se desea responder a cuestiones sobre la existencia- refugiarse en otras. Varias personas dicen haberse criado bajo las creencias religiosas de su familia, sin embargo, en este momento expresan no sentirse identificadas con ellas y encontrarse en búsqueda de otras. Veamos:

Culturalmente católica, no practico ninguna religión, creo que existe un dios una inteligencia superior. Estoy explorando otras maneras de ver la vida y creo que llegué aquí no por cuestión del azar, siento que hay muchas maneras de encontrar respuestas a preguntas profundas fundamentales (Consultante #21, comunicación personal, 2020)

Me crié en la religión católica, pero no la practico, en realidad soy más como ateo, no practico la religión, pero sí creo que sí hay fuerzas más grandes de lo que uno ve a simple vista de lo que la ciencia nos muestra (Consultante #19, comunicación personal, 2020)

Me encuentro en una búsqueda constante, no pertenezco a ninguna religión, criada en el catolicismo, no lo practico, creo en dios, pero no pertenezco a ninguna iglesia (Consultante #4, comunicación personal, 2020)

4.5.2.4. Libre albedrío. El término libre albedrío remite a la capacidad del individuo de tomar sus propias decisiones. Ahora bien, según varias de las astrólogas y consultantes, las presiones familiares, las expectativas sociales y las creencias culturales obstaculizan tal objetivo. El individuo constantemente *trabaja* por despojarse de creencias que dificultan ejercer su voluntad. De la misma manera, afirman que algunas de las cuestiones que imposibilitan la libertad, tienen que ver con patrones de comportamiento inconscientes aprendidos, actitudes heredadas o grandes propósitos universales.

De esta manera, pareciera que existe una limitación de sus experiencias asociada, no solo a actitudes aprendidas, sino a cuestiones más intangibles que tienen que ver con fuerzas aparentemente superiores: “Estoy repitiendo la vida de mi mamá, heredé sus inseguridades, ¿cómo

trabajo esa lealtad?"; "La vida que tú tienes hoy es el resultado que tú inconscientemente has hecho de la combinación de estas líneas"; "Estás actuando desde patrones aprendidos"; "Tomamos decisiones desde nuestra inconsciencia"; "Todos nosotros tenemos un propósito, está más allá de lo que nosotros queramos para nosotros mismos. Si se termina una relación o te despiden del trabajo, ten por seguro que todo esto está a favor de tu propósito"; "El universo puede ser creativo contigo y echarte todos los planes abajo".

Según lo anterior, la contradicción se hace evidente en la persona cuando, por un lado, busca ejercer su libertad: "Eres única responsable y hacedora de tu destino"; "Es lo que yo he decidido vivir"; y por otro lado, se encuentra con que existen influencias internas o externas que están determinando algunas de sus decisiones. La libertad de tomar las propias decisiones se ve limitada por la influencia de factores internos y externos. Desde la Astrología de Orientación, se afirma que cada persona anida "un potencial de *libre albedrío*", es decir que en algún momento podrá hacer uso de esta libertad, pero para lograrlo, tendrá que despojarse de todas las cosas que se lo impiden.

4.5.2.5 Dejarse ser. La Astrología de Orientación difunde la idea de "dejarse ser siempre y cuando esto no te genere ninguna incomodidad". Debe recordarse que esta corriente promueve una búsqueda de equilibrio con la que se pretende liberar la tensión existente entre pares de oposición, por ejemplo, rigidez/flexibilidad; racional/emocional; centrado en sí mismo/dado en exceso a los demás; entre otros. No obstante, buscar equilibrarse y mejorar constantemente conduce a la imposibilidad de "dejarse ser". De nuevo, aquí encontramos afirmaciones a favor de este propósito: "Así como eres, eres valiosa"; "Debo aprender a aceptarme como soy"; "Honro quien soy y como soy"; "Acepta sus demonios"; "Cuando aceptas tu esencia la nutres"; "Aceptarse tal cual se es". Aunque estas frases parecen contradecir la idea general de mejorar y transformarse, nunca son cuestionadas o vistas como elementos transgresores del discurso general de la Astrología de Orientación. Dejarse ser tiene que ver con que el individuo acepte, no necesariamente su aspecto físico, sino su forma de ser y de actuar.

A las afirmaciones anteriores, que apuestan más por un statu quo del ser, se contraponen nuevas afirmaciones que hacen énfasis en la necesidad de un progreso personal, encontramos expresiones como: "Sé que tengo que trabajar flexibilidad, eso sí estoy segura, eso lo he sentido en estos últimos meses, que soy muy rígida en algunas cosas y me lo has mostrado y por supuesto el cuerpo me lo confirma"; "Entre más flexible mejor"; "me falta ser más guerrera"; "No ser tan

mental, no darle tantas vueltas a las cosas”; “Creo que soy muy dramática, debo trabajar en eso”; “Toca corregirse para poder vivir y dejar vivir”. La indeterminación de *dejarse ser* con condiciones se presenta aquí como una contradicción interna que está sujeta a revisión constante.

4.5.2.6 Principio de unidad. El principio de unidad se basa en la idea según la cual todos “somos uno con el universo”, que es mencionada en los cursos de astrología, tanto por la astróloga, como por las participantes; estas personas dicen frecuentemente “todos somos uno”; “lo que le haces a otro te lo haces a ti”; “todos estamos conectados”, lo que supone que el trabajo que se emprende sobre sí mismo puede extenderse, asimismo, sobre los demás. No obstante, la observación en campo permite encontrar individuos que reflexionan en torno a sus propios sentimientos y experiencias independientemente de los demás, en ocasiones, en abierta desconexión con respecto a ellos, y en ese sentido, identificar que la Astrología de Orientación posa su atención en el individuo, en su reafirmación, su bienestar y sus modos de disfrutar. Muestras de ello son frases como “La vida es entre tú y tú”; “Tú no tienes que estar salvando a nadie”; “lo más importante es elegirte a ti”; “Uno se puede salvar a uno mismo”; “Tengo que comprometerme conmigo, invertir mi tiempo y mi energía en mi disfrute” y “todo esto es para mí aprendizaje, para mí evolución”.

En general, la idea de *unidad* se contrapone en cierta medida a lo dispuesto en estas últimas afirmaciones. Cuando se plantea un trabajo personal, se individualiza el bienestar. La participación del otro desaparece. La individualiza la responsabilidad de cambio. Vale anotar que esta contradicción se intenta resolver aludiendo a que se espera que cada uno trabaje de manera individual para lograr un bienestar colectivo, “si yo cambio, todo cambia”. No obstante, el cumplimiento de esta máxima, supondrían a todos bajo este mismo sistema de creencias.

4.5.2.7 Consciencia. “Estar más conscientes” es la gran expectativa de una población que desea liberarse de creencias, sentir que tiene otras posibilidades, ver cuál es la raíz real de los conflictos y, por supuesto, vivir una vida más tranquila. No obstante, llevar a buen término este objetivo es un proceso que eventualmente presenta grandes dificultades. Llevar a la consciencia decisiones, actitudes, acciones y pensamientos, es entender todo el entramado de influencias que subyacen a ellas. Para la Astrología de Orientación, dicha comprensión hace que “se tomen mejores decisiones (...) y, sobre todo, que se abra la posibilidad de cambiar creencias por unas que den más

bienestar”. Aun así, ser consciente no siempre exime a una persona de seguir padeciendo alguna angustia o inconformidad. Según Ramírez, la vinculación estrecha con creencias y discursos aprendidos impide que se abandonen ideas limitantes, pues el individuo asume esas creencias y discursos como “zonas seguras” que le permiten resolver situaciones particulares. Estas resultan “confiables” aunque generen descontentos e incongruencias con las nuevas necesidades o propósitos del individuo.

De acuerdo con la astróloga, existen tres tipos de consultantes: 1. Los que siguen sesgados por su discurso interno¹⁹ y no ven más posibilidades de acción para resolver sus conflictos. 2. Los que están a punto de abandonar antiguas creencias. 3. Los que ya están del otro lado. Para ella, solo los primeros no pueden acceder a todos los beneficios que trae la plena conciencia, y resalta que “ser/estar consciente” es un estado permanente de búsqueda que precisa encontrar las razones que sustentan el actuar. Algunas expresiones que reafirman la idea del trabajo permanente son, por ejemplo, “siempre hay algo a lo que hay que ponerle más conciencia”; “tomar decisiones más conscientes”; “vivir esas cosas con mayor conciencia”.

¹⁹ Ramírez aquí relaciona “discurso interno” con las creencias limitantes que están muy arraigadas en la persona.

5 Análisis y discusión

5.1 La astrología: un discurso de transformación personal de las clases medias-altas

Las observaciones en campo permitieron delinear las características de la población que solicita servicios astrológicos y, de paso, poner en entredicho una extendida idea según la cual las personas que acceden a estas prácticas carecen de formación académica y tienen escasos recursos económicos. Actualmente, existen todavía los dos enfoques astrológicos a los que se refiere Tester en 1990: una astrología rígida basada en predicciones y determinismos vinculados a cálculos matemáticos y posiciones planetarias, y una astrología cercana a la tendencia New Age, cuyo discurso es más flexible en la medida en que valora positivamente la *libertad moral* del hombre para modificar su propia existencia. Para ciertas personas que no están familiarizadas con la existencia de este segundo enfoque y son cercanas al cientificismo, la astrología no es otra cosa que una creencia sin sustento científico aceptada fácilmente por quienes no disponen de recursos económicos e intelectuales. Sin embargo, los resultados de este trabajo dejan ver cuestiones importantes que invalidan esos prejuicios: además de que los consultantes son personas con un poder adquisitivo relativamente alto²⁰, el 97 por ciento de ellos tienen grados académicos superiores, porcentaje que representa no solo a quienes consultan por primera vez, sino que incluye a quienes lo hacen frecuentemente.

Si bien algunas corrientes astrológicas practican la predicción, otras están marcadas por el discurso promocional sobre el potencial humano y sobre la capacidad transformadora de la persona, lo que se expresa en múltiples menciones de palabras como esencia, energías, aprendizajes, sombra, ser interior, equilibrio, acertijos, emociones, sanar, culpa, consciencia, universo, libre albedrío, individuo, transformación y espiritualidad. Este conjunto de ideas la hace merecedora de un lugar dentro de los discursos, creencias y prácticas New Age y, por lo tanto, susceptible de ser consumida por un grupo específico de personas. Autores como Sarrazin (2012), Carozzi (2000) y Gutiérrez (2000) han realizado investigaciones sobre el fenómeno New Age que los han llevado a determinar que el acceso a contenidos en los que están presentes esas ideas se vincula a un grupo

²⁰ Los costos oscilan entre \$190.000 y \$350.000 para cartas astrales y entre \$1.300.000 y \$1.500.000 para cursos de formación. El valor de los cursos sobrepasa el salario mínimo legal vigente en Colombia para el año 2021, por lo cual, este tipo de prácticas son difícilmente cubiertas por personas con ingresos salariales mínimos.

poblacional conformado por personas pertenecientes a estratos socioeconómicos medio y alto (...); con altos niveles de formación académica, profesionales, intelectuales y artistas cosmopolitas con ideas eclécticas. A esto es posible agregarle una característica que también se evidencia en la población analizada, esta es, la referencia a una “supuesta libertad individual para escoger como le plazca (de manera ecléctica, sincrética, etc.) sus creencias y prácticas, para construir así su propio credo o su religión personalizada” (Sarrazin, 2012, p. 147).

De igual manera, autores como Aranda (2000), Collin (2007), Jiménez (1999), Carozzi (1995, 1996, 1999 2000), entre otros, entienden la astrología como parte de las prácticas propias de la tendencia New Age, y llegan a las mismas conclusiones sobre el tipo de público que la consume. Por su parte, Hervieu-Léger & Davie (2010), se refieren al protagonismo de las “capas medias urbanas” en la “recomposición de lo religioso”, y en particular, en la conformación de una “nebulosa místico-esotérica” (Champion, 1990 citado por Hervieu-Léger y Davie, 2010) que se relaciona fuertemente con la New Age.

Todo esto demuestra que entender la astrología como una creencia popular a la que se acercan únicamente las clases bajas expresa un desconocimiento sobre los fenómenos sociales desatados en la modernidad. Además, el interés de este trabajo de investigación no es determinar si la astrología cuenta con los elementos suficientes para demostrar científicamente la influencia de los astros en la vida de las personas, sino que se propone analizarla como un discurso que tiene efectos sobre la conducta de las personas, en el que se replica la creencia en que el individuo es la “autoridad última de su cosmología y sus creencias” y “se guía por sus emociones y sensaciones” (Cornejo et al., 2014, p. 237).

5.2 La desorientación: entre el “deber ser” y el “querer ser”

Teniendo en cuenta los planteamientos de Berger & Luckmann (1996), es posible inferir que las crisis de sentido pueden surgir de la ausencia de marcos de referencia estables o de la dificultad para elegir entre diversas alternativas de sentido disponibles. En este caso, se observa que, además de la Astrología de Orientación, efectivamente el complejo New Age acoge muchas otras prácticas encaminadas a orientar y dotar de significado diferentes aspectos de la vida de las personas. Aunque esto parece indicar una acelerada producción de sentidos y recursos de significación, los discursos que las sustentan no presentan diferencias importantes y, de hecho,

parece que constantemente reproducen un marco de referencia estable basado en “el imperativo de individualización que hace que el yo se conciba como una entidad que debe poder construirse a sí misma y según sus propios criterios en todos los aspectos de la vida” (Sarrazin, 2017, p. 393). Esto ciertamente muestra que en el complejo alternativo se difunden premisas autorizadas y significativas a través de las cuales se refuerza un campo de sentido común que ubica en el centro al individuo, sus necesidades y deseos.

También Hervieu-Léger & Davie (2010) se refieren a la presencia, en la nebulosa místico-esotérica, de un discurso que idealiza al individuo y constituye un terreno privilegiado para afirmar su subjetividad y sus derechos, pues destaca la importancia de la experimentación personal y llama la atención sobre responsabilidades propias con el cumplimiento de un cierto “recorrido personal”. Sin embargo, paralelamente presenta logros esperados relacionados con la creatividad, la eficacia, el dinamismo, la salud y la vitalidad física y sexual. Las corrientes, redes y grupos de la nebulosa místico-esotérica, aunque numerosos y fluidos, en general se adaptan a un imperativo de cambio y movilidad individuales, lo que indica que “proliferación no significa desorden” (Hervieu-Léger & Davie, 2010, p. 236).

En los resultados de este trabajo se explicaron aspectos relacionados con las crisis de sentido que las consultantes experimentan. Por ejemplo, en la sección dedicada a las búsquedas y motivaciones de estas personas, se expuso su tendencia a necesitar orientación sobre qué hacer, cómo hacerlo y para qué hacerlo. Tales preguntas pueden indicar que sus marcos de referencia se encuentran en conflicto, están cambiando o compiten con otros, como lo plantean Berger & Luckmann, cuando se refieren al pluralismo, a la posibilidad de coexistencia de múltiples sistemas de valores y a “la dificultad que experimenta la gente en su intento por encontrar su camino en el mundo moderno” (1996, p. 16, 28). La Astrología de Orientación les brinda respuestas claras, ya que afirma explícitamente que deben *trabajar en sí mismas* por medio de procesos terapéuticos que posibilitan la conciliación y el equilibrio de las emociones y comportamientos, lo que las conducirá a *ser mejores, elevar sus consciencias, vivir una vida tranquila y evolucionar*.

Ahora bien, las situaciones de desorientación y crisis que viven los sujetos que acuden a esta práctica astrológica, frecuentemente tienen que ver con que las demandas de centralidad del individuo entran en conflicto con otras creencias. De esta manera, se observa una tensión entre un “deber ser” y un “querer ser” que corresponden a marcos de referencia distintos. Este “deber ser” se relaciona con reglas y normas colectivas tradicionales, mientras el “querer ser” tiene que ver con

procesos individuales de transformación y flexibilidad emocional. En términos más generales, esto expresa una contradicción entre la modernidad sólida y la modernidad líquida, entre la pertenencia a una comunidad y la gestión de la vida personal, y entre las instituciones sociales y la iniciativa individual. La Astrología de Orientación, por su parte, insiste continuamente en el reconocimiento del valor del individuo y sus capacidades.

Más precisamente, los estados emocionales de angustia y desorientación que estas personas manifiestan durante la consulta astrológica, no tienen que ver tanto con la elección de un marco de referencia, pues en muchos casos es evidente que se identifican fuertemente con una concepción de la vida que ubica al sujeto en el centro de las preocupaciones y los esfuerzos, sino con una suerte de transición hacia la adopción efectiva de esa concepción, pues eso supone un desprendimiento con respecto a lo que les propone la tradición, la familia, el escenario laboral, las religiones en su versión institucionalizada e incluso las relaciones amorosas. Como pudo observarse, muchas de ellas comentan abiertamente sentir un deseo o necesidad de volcar más atención sobre sí mismas, ya que experimentan confusiones relacionadas con el lugar y los límites de la intervención del otro en sus vidas, así como con la definición o dirección de proyectos personales.

Las consultas astrológicas presentan, entonces, a sujetos divididos que viven malestares relacionados con la puesta en práctica de un marco de referencia, que les es deseable, para conducir la vida, y con una supuesta necesidad de poner freno a otro marco de referencia que consideran obsoleto o moralmente incorrecto. Específicamente, tales malestares toman por lo menos dos expresiones: emociones negativas que subyacen a no estar de acuerdo con lo que *aprendieron* o se les *impuso* (eso que restringiría las posibilidades subjetivas), y emociones negativas que tienen que ver con no lograr adaptarse integralmente, en términos prácticos, a un marco de referencia centrado en el sujeto, sus decisiones, necesidades y deseos.

Evidentemente, cuando sentimientos negativos entran en contradicción con las actividades que los consultantes realizan, con sus roles cotidianos o con las relaciones interpersonales que tienen, estos consideran que se encuentran en una situación problemática. Esta situación, consecuentemente, da lugar a otros sentimientos negativos que desintegran en algún nivel la imagen que tienen de sí mismos. En otras palabras, las preguntas “¿quién soy?”, “¿qué quiero yo?”, “¿hacia dónde voy?”, ocupan un lugar importante en las experiencias actuales de quienes se acercan a los servicios astrológicos; junto a ellas, se encuentran reflexiones en torno a lo que el medio social les pide y les demanda, una comprensión de la tradición como impositora y causante de malestares,

y una valoración de la decisión personal como el pasaje al bienestar. Muestra de ello es que los consultantes confiesan sus malestares en un espacio distinto al familiar o al laboral, pero que aparentemente les inspira mayor confianza.

Lo anterior puede comprenderse mejor si se traen nuevamente a colación los planteamientos de Berger & Luckmann (1996). Estos autores permiten entender que el desajuste que los consultantes expresan, entre las exigencias del medio social y los deseos “propios” y “personales”, sucede en una sociedad en la que “los valores compartidos y de aplicación general dejan de ser válidos para todos y ya no están estructuralmente asegurados”, de modo que “ya no penetran con igual intensidad en todas las esferas de la vida ni logran armonizarlas” (Berger & Luckmann, 1996, p. 16). Bajo estas circunstancias, las instituciones sociales no logran conectarse a *valores supraordinales* para legitimarse, y su influjo queda limitado a espacios muy particulares de la vida de los sujetos, lo que crea las condiciones para que existan y se propaguen las crisis de sentido (Berger & Luckmann, 1996). Todo esto es también una condición de posibilidad para la pluralización, es decir, para “la coexistencia de distintos sistemas de valores, y fragmentos de dichos sistemas, en una misma sociedad, y por ende para la existencia simultánea de comunidades de sentido completamente diferentes” (Berger & Luckmann, 1996, p. 18).

A pesar de lo anterior, en los relatos de los consultantes a menudo también son evidentes los malestares que traen consigo las actuaciones propias. En ocasiones, la libertad personal parece tener, también, efectos negativos sobre las vidas de estas personas, lo que permite entrever que la libertad personal es un arma de doble filo en el contexto analizado y al mismo tiempo un lineamiento moral impostergable. Y es que, como lo afirma Bauman (2002), la identidad individual en las condiciones de la modernidad líquida no es otra cosa que un trabajo obligatorio en el que los sujetos se ven abocados a asumir las consecuencias de los actos que hicieron, supuestamente, haciendo uso de su libertad.

A continuación, se presentan dos esquemas²¹. En el primero (Tabla 5), se comparan algunas creencias asociadas a la tradición católica²² con las creencias que frecuentemente aparecen como trasfondo de las consultas astrológicas, y en el segundo (Tabla 6), se pretenden ejemplificar algunas

²¹ Los dos esquemas son de elaboración propia, comprenden algunos aspectos percibidos durante el trabajo de campo. Hacen parte del universo de sentido de las interpretaciones y cursos astrológicos. No se pretenden analizar todos los componentes de cada una de las religiosidades o todos los componentes comportamentales, solo es una muestra arbitraria que permite observar similitudes y tensiones.

²² Se eligieron las creencias de la religión católica por ser la más mencionada en las consultas. Las y los consultantes dicen haberse criado en esta religión, pero insisten en que no la practican.

de las pautas de comportamiento que entran en tensión y que son expresados en consulta. En ambos esquemas, las creencias se presentan como predisposiciones que determinan las actuaciones, pensamientos y búsquedas de las personas. Tanto la columna “religiosidad moderna” [para hablar de religiosidad sería necesario reconocer que el concepto no corresponde con el sentido tradicional y convencional de “religión”. Se puede hacer si partimos de otros conceptos presentes en las definiciones de religión, como “sacralidad”, “trascendencia”, sentido último”, tal como lo señala Sarrazin (2018 [Religión: ¿sabemos de lo que estamos hablando?]) como la del “querer ser”, son creencias que parten de ideas que se promueven en las prácticas cercanas a las nuevas espiritualidades, entre ellas la Astrología de Orientación. Este paralelo podría facilitar la comprensión del tránsito de creencias que viven algunos de los consultantes.

Tabla 6

Tabla ilustrativa, Doctrina católica tradicional vs nuevas espiritualidades

Tema	Religiosidad tradicional (católica)²³	Religiosidad moderna - Nuevas espiritualidades
El mito de creación	"El mundo ha sido creado para la gloria de Dios" (Concilio Vaticano I: DS 3025). La creación procede de la voluntad libre de Dios que ha querido hacer participar a las criaturas de su ser, de su sabiduría y de su bondad. Dios ha creado todas las cosas, no para aumentar su gloria, sino para manifestarla y comunicarla. La gloria de Dios es que el hombre viva.	Somos una manera en que el cosmos se conoce a sí mismo. El infinito mundo cae en un finito cuerpo. La condición humana es la encarnación del universo en un fragmento material con potencial de consciencia sobre la totalidad, con potencial de saber que no somos del orden de la materialidad. Más allá de los límites de nuestro cuerpo, existe una conexión entre nosotros y lo que nos rodea. Estamos vinculados en una unidad
Lo externo	Existe un Dios trino, padre, hijo y espíritu Santo	Existe una fuente vital (siempre benéfica)
La vida	Dios es el único dueño de la vida. Por lo tanto, todo lo que pase en la vida del sujeto es voluntad de Dios.	El individuo es el único dueño de su vida y todo lo que pase en ella es producto de sus propias decisiones.
Experiencias dolorosas	Toda experiencia que genere dolor o sufrimiento es asumida desde la fe. Se trasciende a través del sentido cristiano que permite asemejarla al sufrimiento de	Toda experiencia negativa es vista como un aprendizaje que potencia la transformación positiva del individuo.

²³ Esta columna fue elaborada bajo la supervisión de Elizabeth García, exreligiosa salesiana.

	Cristo, finalmente adquiere dimensiones de redención y purificación.	
El otro	El prójimo, hermano, hijo del mismo Dios creador	Ser que está dispuesto para que a través de él puedas experimentar, crecer y evolucionar.
Acciones	Todo lo que se hace es para agradar a Dios o porque la Iglesia lo prescribe.	Las acciones están dirigidas al mejoramiento y la evolución personal.
Espiritualidad	Comunicación directa con Dios.	Tiene que ver con el ser sagrado interno y la capacidad para trascender lo material.
Transmisión de la creencia	Concepciones compartidas por una comunidad institucionalizada. Hay una estructura jerarquizada	Ideas compartidas por una comunidad no organizada. No parecen existir autoridades
	Ideas transmitidas por la familia.	Son el resultado de las búsquedas personales.
Qué hacer	Vivir bajo los preceptos de Dios.	Trabajar en sí mismo.
Cómo hacerlo	Según el evangelio y los mandamientos.	Conciliando y equilibrando las emociones y los comportamientos. Buscando la causa profunda de todos los malestares para sanarlos. Siendo trascendente
Para qué hacerlo	Para acceder a la promesa de la vida eterna.	Para transformarse, evolucionar, vivir una vida tranquila y realizar un propósito mayor que es personal y único.

Tabla 7

Tabla ilustrativa "Deber ser" vs "Querer ser"

Tema	<i>El "deber ser"</i>	<i>El "querer ser"</i>
Estudios	Formales. Ser profesional (ojalá una profesión reconocida y demandada que garantice un buen trabajo y buenos ingresos, casi siempre profesiones frecuentes en la familia)	Formales e informales. Estudiar lo que se desee. Lo que "apasiona", independientemente de las aspiraciones familiares.
Trabajo	Tener un trabajo estable, que garantice el sustento.	Trabajar en algo que represente comodidad emocional y no mucho estrés. Tendencia a

		intentar establecerse como emprendedor/independiente.
Tiempo	No hay que desperdiciar el tiempo, hay que ser productivos.	Garantizar tener tiempo para viajar y tener nuevas experiencias.
Relaciones amorosas	Relaciones estables hombre/mujer	Relaciones “sanas” con quien se quiera
Personalidad	Formas de ser estáticas, no se trabaja en ellas, es algo dado.	La forma de ser está en constante revisión y transformación
Logros	Materiales, académicos, económicos.	Acumulación de experiencias místicas, conexión espiritual, bienestar emocional
Forma de percibir el mundo	Se percibe a través de la razón, la lógica, el intelecto, el cientificismo, o a través de un dogma religioso	Se percibe a través de los sentidos, lo emocional, lo espiritual, lo trascendente, también se tiene en cuenta el intelecto, pero pasa a segundo plano.

Aunque discursivamente el “querer ser” a diferencia del “deber ser”, hace énfasis en la responsabilidad del individuo sobre sus decisiones y en la definición de los objetivos de sus acciones, es importante entender, siguiendo a Sarrazin (2012), que estas dos posturas existenciales no deben ser analizadas como una simple oposición entre dos tipos de autoridad, es decir, entre una autoridad propia y una autoridad externa, pues “el hecho de que un individuo no se someta a autoridades convencionales de tipo eclesiástico no significa que sea real y totalmente autónomo” (Sarrazin, 2012, p. 147) Al fin y al cabo, estas dos maneras de posicionarse en el mundo son marcos de referencia estables en la actualidad que alimentan un sentido de la vida. En términos prácticos, cada uno de ellos llega a los sujetos a través de otro u otros; las ideas que los componen han sido posiblemente construidas, pues el ser humano se desarrolla al interior de un ambiente social en el que inevitablemente recibe influencias y mandatos explícitos e implícitos por parte de las personas que lo rodean. En este campo las nociones como “lo sano”, “la independencia”, “el bienestar”, están detrás de una nueva normatividad no declarada pero muy invasiva.

5.2.1 ¿Qué hay con eso del vacío o la crisis existencial?

Diferentes estudios sobre nuevos movimientos religiosos y nuevas espiritualidades (Hervieu-Léger & Davie, 2010; Grier & Urgell, 2002) permiten cuestionar la comprensión de la modernidad como un momento histórico marcado por las crisis de sentido y los vacíos existenciales que experimentan los individuos. En lugar de ello, proponen que en la actualidad asistimos a un exceso de sentido [sobre esto, el autor más relacionado es Marc Augé: *sobremodernidad*], es decir, a la proliferación de un gran número de discursos y nuevas prácticas que compiten entre sí constantemente para ofrecer visiones del mundo. Bajo tales circunstancias, podría suponerse que las personas cuentan con las condiciones necesarias para orientarse y sentirse seguras, lo que invita a preguntarse: ¿es la modernidad la que le dice al sujeto que tiene que estar en crisis y que algo le falta? ¿es la modernidad la que lo incita a cambiar, reinventarse y ser mejor?, ¿son las condiciones de la vida en la modernidad las que hacen de los sujetos consumidores de sentido?

Un análisis de los discursos y las actividades de la población observada permite concluir que las razones de la persistencia de las crisis personales de sentido, los sentimientos de falta y de vacío, y la constante necesidad de cambio, se encuentran (aunque no se podría afirmar que únicamente) en el contenido mismo y las propuestas del marco de referencia “moderno” conforme al cual desean vivir estas personas. Este marco de referencia, además de enunciar de antemano los retos a los que el sujeto podría enfrentarse en un proceso de “autotransformación consciente” o “búsqueda espiritual”, lo insta a autoanalizarse y presenta la autorrealización y el mejoramiento de las propias condiciones como una meta hacia la cual la vida debería dirigirse incesantemente. De ahí la abundancia de prácticas que prometen contribuir al “autoconocimiento”, la “reconciliación de las emociones”, la consecución de “tranquilidad” y la realización de “transformaciones personales”, en fin, prácticas que conducirían a la “evolución”, constante, sostenida, pero interminable, de la persona. Como se ha observado, antes de las sesiones de astrología, los consultantes a menudo ya se han acercado a esas prácticas, o la astróloga recomienda acercarse a ellas.

5.3 La astrología como proceso terapéutico

Algunas de las consultantes de esta corriente astrológica consideran que un terapeuta es un “acompañante” o “guía” que dispone de ciertas “técnicas” para “acompañar” el “malestar” que una persona experimenta. Las técnicas que estas personas mencionan no necesariamente corresponden a conocimientos psicológicos o científicos, sino que, desde su punto de vista, ofrecen la posibilidad de exponer experiencias individuales y de buscar formas de eliminar la incertidumbre que trae consigo la vida cotidiana. En este sentido, y como lo explica Collin (2006), actualmente todo aquello que se presente como una herramienta de autoconocimiento y prometa acercarse a la armonía personal, es considerado como una práctica terapéutica al interior de la tendencia New Age. En efecto, los consultantes encuentran en esta astrología un modelo de comprensión de sí mismos, una oportunidad de acceder a nuevas explicaciones sobre sus actuaciones y rasgos de personalidad, de sentirse más “hacedores de su destino” y supuestamente de arribar a una transformación del yo.

En términos más específicos, podría decirse que la valoración de la Astrología de Orientación como una práctica terapéutica, tiene que ver con que permite el paso de un estado de “malestar” a otro de “bienestar” o, por lo menos, contribuye a ese tránsito. El análisis de los audios que contienen el desarrollo de las consultas pone en evidencia que, a través de un discurso, la lectura astrológica tiene efectos sobre las emociones del consultante. La percepción de que se está llevando a cabo un proceso terapéutico y en general la sensación de eficacia, es constatada en las reflexiones y recomendaciones que dan las consultantes. Parte de esta eficacia reside en las representaciones que, como hemos visto, no son exclusivas de esta astróloga, ni de este tipo de astrología, sino que hacen eco a discursos de más amplia difusión social y que están ligados a todo un sistema cultural.

A la astróloga se la valora positivamente pues no se la observa como una autoridad, sino como quien emite consejos y observaciones (siempre acertados) amparada en una lectura precisa del consultante. Además de eso, se la aprecia por aproximarse carismáticamente a quien consulta, por acoger sus inquietudes y preocupaciones y por otorgarles tanta importancia como él lo hace. La astróloga, evidentemente, construye bienestar al añadir un componente misional a los sucesos que actualmente vive el consultante, es decir, entendiéndolos en términos de “objetivos”, “metas”,

“roles”, “causas”, “misiones” y describiéndolos como parte inevitable de un “proceso de descubrimiento”.

Por otra parte, la astróloga busca generar identificaciones con relatos y símbolos de diverso tipo para ordenar las experiencias de los sujetos consultantes y, con ello, lanza una noción de la buena vida. Es decir, aunque normaliza los estados emocionales que experimentan, al mismo tiempo los pone en tensión y recuerda que hay una responsabilidad individual en relación con estos. La astróloga le hace saber al consultante que no debería permanecer en la tristeza y la desorientación, pues hay un estado de satisfacción deseable al que se puede acceder fácilmente, pero del que los seres humanos se apartan al no tener un conocimiento integral de su lugar y su papel en el mundo. Así pues, la consulta es un lugar en el que se construyen necesidades y deseos individuales, se valora la capacidad adaptativa de los sujetos y se da continuidad a un trabajo de autoconocimiento en el que pueden combinarse diversas estrategias.

Finalmente, la Astrología de Orientación y otras prácticas recomendadas en el contexto de la consulta o adoptadas antes por los consultantes, deberían surtir efectos sobre el comportamiento, es decir, modificar respuestas a situaciones particulares. Estas respuestas son entendidas como actitudes o emociones que se desatan ante hechos particulares que producen malestar, pero que, a través de la terapia, se van transformando en respuestas más “equilibradas” o en “emociones mejor gestionadas”, que le permiten a la persona bajar los niveles de estrés ante dichos eventos. La persistente vigilancia emocional y la actitud constante de manejo o gestión positiva de las emociones va marcando la pauta de “sanación”, es decir, entre mejores (y más tranquilas) sean las reacciones se tengan ante situaciones que anteriormente producían niveles altos de malestar y estados emocionales descontrolados, mayor será la sensación de progreso.

En ese sentido, podría afirmarse que la astrología participa de una cierta auto-domesticación emocional, en la que se expresan algunas contradicciones: el *dejarse ser* y permitir la expresión de la persona con todas sus características se enfrentan a la idea del control consciente de las emociones; la creencia según la cual es necesario *aceptarse*, y aceptar las condiciones de vida actuales, se enfrenta a una valoración positiva del cambio; la aseveración de que cada persona tiene una *esencia*, se enfrenta al mandato de la *autoconstrucción*. La tensión entre estas ideas se refleja, por ejemplo, en las percepciones de los consultantes sobre las revoluciones solares. Las revoluciones solares, en tanto antesala de lo que supuestamente vendrá, generan en las personas

entrevistadas una disposición emocional, en la que se combinan la espera y la aceptación con un trabajo activo sobre sí mismas, en fin, una maximización de los esfuerzos por ser mejores.

La alusión a la necesidad de sanar que hacen las consultantes está relacionada, especialmente, con malestares de orden psicológico que se pretende resolver por medio del sistema de significados de la Astrología de Orientación. Los diversos discursos que sustentan esta corriente astrológica se han ido constituyendo en una estrecha asociación con el término espiritualidad, una espiritualidad que otorga un lugar central al individuo en el proceso de sanación y propone conocimientos y prácticas “alternativas” de “cuidado propio” dirigidas a la disminución de estos malestares.

Como lo explica Pau Pérez (2004), en todo proceso terapéutico tiene lugar la “construcción de un marco mítico general compartido por sanadores y potenciales pacientes” (p. 123). Para este caso encontramos un marco sobre la autogestión del “yo” y sus posibilidades de acción, reforzado o entendido desde el conjunto de símbolos y elementos astrológicos. De esta manera “el cambio se produce en la medida en que el paciente (...), puede cambiar y encontrar nuevas posibilidades adaptativas guiándose por el sistema mítico de conceptos mutuamente pactado previamente” (Pau Pérez, 2004, p. 123). Por lo cual, no es de extrañar que la astrología tenga valoraciones positivas sobre su función terapéutica, pues se entiende que el simple hecho de intentar estructurar, nombrar y construir una lógica alrededor del malestar, ya tendría en sí mismo un valor terapéutico. Razonar sobre lo que está ocurriendo y empezar a actuar al respecto, devuelven al consultante una sensación de control (Pau Pérez, 2004).

En la actualidad, existen diversas prácticas a las que se adjudican funciones terapéuticas. Los neochamanismos, el yoga, el reiki, las medicinas tradicionales, la Astrología de Orientación, entre otras, se abren paso en lo que ha sido denominado el “entorno holístico” (Cornejo et al, 2014) para dar respuestas a preguntas existenciales que generan estrés, depresión y angustia en los sujetos. Estas ofrecen significados y actividades dirigidas a comprender problemas que son coherentes con la cultura: catarsis pasivas, utilización de metáforas, mitos y leyendas que permiten asociar elementos problemáticos de la vida con una narración, historias que proponen soluciones y nuevas perspectivas para observar situaciones dificultosas, recomendación de remedios y hierbas, persuasión y prescripción de nuevas conductas, y resignificaciones de la persona, son acciones que intentan reintegrarla a una situación de equilibrio (Pérez, 2004). Todo ello forma parte de una *cultura terapéutica* en la que se legitima la expresión personal y la afirmación de la individualidad;

es esta, una espiritualidad utilitaria (Cornejo y Blázquez, 2013), centrada en el “yo” e influenciada por la New Age y su ideología del bienestar en salud.

En el desarrollo de la consulta, lo anterior se expresa de diversas formas. El sujeto consultante construye un relato acerca de su malestar, pero, al menos discursivamente, no espera que la astróloga lo solucione por él; admite que la lectura astrológica no es más que una ayuda y recuerda que tiene una necesidad de auto-transformarse. La astróloga, asimismo, hace énfasis a menudo en la responsabilidad del consultante con el propio proceso de auto-transformación, así como con las situaciones y sentimientos que lo han llevado a la consulta. El sujeto consultante, entonces, ya ha hecho suya la exigencia de la modernidad de analizarse a sí mismo y de reflexionar en torno a su identidad (Giddens, 1995), y en esa tarea de reproducir, representar y combinar su biografía (Beck, 1994), accede a diversas ayudas y espacios para exponer sus relatos personales y modificarlos. La Astrología de Orientación es tan solo un eslabón en la cadena de la transformación y el progreso personales.

La propia carta astral es percibida como una herramienta de navegación y al sujeto consultante le resulta tranquilizador obtener una imagen unificada, sustentada en posiciones astrales precisas, de su personalidad y sus supuestas potencialidades. Para esta descripción de lo que “uno mismo” es y puede hacer, también resulta útil el análisis de Bauman (2002) para comprender esto: los modelos biográficos (y podríamos agregar, autobiográficos) tienen ahora un importante rol de orientación. La carta astral, como se había sugerido antes, normaliza las vivencias y permite interpretar el malestar emocional como una desconexión o alejamiento con respecto al propósito real de la vida.

Puede observarse entonces que, si la razón por la que se inicia o se continúa un proceso terapéutico es un malestar individual, el resultado esperado de este es, asimismo, la eliminación del malestar a través del elogio a la individualidad. En otras palabras, la exaltación del individuo, sus potencialidades y posibilidades de evolución marcan el comienzo, el desarrollo y el resultado del proceso terapéutico. Dicho de manera concreta, el proceso terapéutico comienza y avanza exitosamente si se dirige a reivindicar la sacralidad de la persona.

Lo anterior permite concluir que la Astrología de Orientación, en tanto expresión terapéutica, es una de las prácticas que auxilian y favorecen la gestión de la vida individual yendo al rescate de un individuo que insiste en hacer uso de su “libre albedrío” y que al hacerlo se siente en con la responsabilidad de responder ante las concepciones que tiene de sí mismo, discernir sobre

nuevas y viejas creencias, implementar prácticas de autocuidado, velar por su transformación personal, entre otros. Siguiendo a Papalini (2013), finalmente puede decirse que esta corriente astrológica, contribuye a la organización de respuestas personales frente a exigencias de la vida moderna. En este sentido, la carta astral reconoce la singularidad de la persona y la unicidad de la historia personal. La consulta, por su parte, demuestra que el discurso es la única forma de acompañamiento posible de la Astrología de Orientación, y que el sujeto ha de ser quien extraiga de allí elementos útiles para su progreso.

5.4 ¿Un ser único? La ilusión de lo individual

Si bien la Astrología de Orientación y otras prácticas que dan forma a la nebulosa místico-esotérica insisten en la unicidad de la persona y en la singularidad de su historia de vida, en términos prácticos son evidentes las similitudes entre las inquietudes vividas por los consultantes, y el importante lugar de las recomendaciones de persona a persona para acceder a los servicios astrológicos. Los consultantes, aun reconociendo abiertamente la recomendación de un otro, son enfáticos en que sus propias necesidades, deseos y preguntas los mueven a solicitar una consulta. No obstante, la observación de sus razones para hacerlo permite comprobar fácilmente que todos ellos experimentan problemas y búsquedas cercanas.

Lo anterior da cuenta de una amplia red de personas en la que se comparte la creencia según la cual es necesario y correcto analizar la propia vida, y se extiende la idea de que el sujeto está habilitado para transformar su existencia a través del conocimiento de sí mismo y de los aspectos que lo condicionan. De esta manera, se hace indispensable reconocer la influencia de los nuevos marcos de referencia que moldean y generan una predisposición a sentir, pensar y actuar de formas particulares. Sabemos por Díaz-Guerrero (1991), que la personalidad de los sujetos en general se configura a través de las representaciones y las pautas de comportamiento grupalmente aceptadas, que las regulaciones de la conducta y la manera de darle sentido a las experiencias que se viven, incluyendo la integración de nuevas significaciones, depende de las relaciones de intercambio.

Aunque Giddens (1995) expone que en la modernidad son los sujetos quienes están llamados a diseñar sus identidades, redes sociales, compromisos y convicciones, teniendo múltiples caminos posibles y pocas referencias claras y estables (lo que les exige autoanálisis y auto-observación), aquí es claro que ellos están inmersos en una red, y que las recomendaciones y los contactos con otras personas, si bien la dinamizan, también los mantiene estabilizados en un medio social más o menos delineado. Esto no significa que los conflictos internos disminuyan, por el contrario, el discurso que da sentido a esa red considera saludable el movimiento constante, la transformación y modificación de creencias y actitudes, cuyos fines son entendidos desde un ideal de vida que pone como base el bienestar individual.

En ese sentido, puede decirse que los sujetos consultantes son receptores de una oferta de espacios y prácticas que, si bien se amplía cada vez más, contiene creencias y vocabularios estables. De todas maneras, están llamados a agenciar por sí mismos un proceso de autotransformación

concatenando lo aprendido para solucionar problemas concretos. En ese contexto, puede visualizarse a individuos que circulan libremente (Carozzi, 1999), y compulsivamente, de un espacio a otro bajo el propósito del crecimiento personal, y que pueden incorporar nueva información a sus vidas si eso les es útil a sus propósitos.

Lo anterior es suficientemente claro en aquellas reuniones en las que se observa cómo las demás personas interpretan la carta en conformidad con situaciones de la vida. Esto, además de mostrar cómo la esfera individual es el escenario por excelencia para solucionar las urgencias subjetivas, también permite observar cómo se da la construcción de grupos en la modernidad líquida: estos son inestables y con vínculos débiles, pues las relaciones que se conforman en ellos tienen que ver, casi exclusivamente, con el individuo: sus elecciones, inclinaciones y urgencias individuales son el pegamento que une a las personas durante los encuentros. Las historias de vida, las anécdotas y las descripciones de sí mismas les dan sentido. Como bien lo explican Hervieu-Léger & Davie (2010), “lo que es prioridad, en estos grupos y redes, es la búsqueda individual de un logro interior, de un “autoperfeccionamiento” según una vía mística o ética que trabaja sobre un sentimiento permanente de unidad interior” (p. 227).

Finalmente, y siguiendo a Byung-Chul Han (2021), esta tendencia individualista de búsqueda de bienestar puede ser vista como un dispositivo neoliberal de felicidad, que distrae de las relaciones de dominio, de las injusticias sociales, y que se encarga de que cada uno se ocupe solo de sí mismo, de su propia psicología, de una introspección anímica perpetua, en lugar de cuestionar críticamente las relaciones de poder establecidas y los descontentos sociales. “El sufrimiento, del cual sería responsable la sociedad, se privatiza y se convierte en un asunto psicológico” (Byung-Chul Han, 2021, p. 24).

6 Conclusiones

La astrología es una práctica que reproduce un discurso dominante. En la sociedad occidental moderna, una fuerte valoración del “yo” regula y gobierna las relaciones con el otro. La idea según la cual el individuo puede edificar su existencia valiéndose de sus propios recursos y capacidades, se refuerza y se difunde a través de un proceso de recomposición de las religiosidades y de popularización de nuevas espiritualidades. En este sentido, la corriente New Age promueve la creencia en un ser libre y autónomo que se encuentra en una búsqueda de lo esencial al margen de las iglesias y las organizaciones formalmente constituidas, y que cuenta con la posibilidad de elegir lo que mejor se ajuste a sus necesidades e intereses entre una amplia gama de discursos provenientes de culturas consideradas más tolerantes y pluralistas. Esos discursos abrirían la posibilidad de afrontar el mundo moderno desde una experiencia propia, emancipatoria y de paz interior, opuesta a formas premodernas de ver y entender la vida, impuestas por instituciones dogmáticas y controladoras.

Este trabajo identifica que la astrología de orientación es una práctica más dentro del amplio espectro de espacios y actividades que difunden la idea de un individuo emancipado que puede gestionar su vida en la medida en que esté dispuesto a despojarse de la influencia de autoridades como la familiar y la eclesiástica. Sin embargo, es evidente que este tipo de astrología, aun teniendo un proceso de interpretación propio y determinaciones conceptuales claras, se nutre de discursos y terminología propios de la New Age que exaltan nociones modernas como el potencial humano, la valoración positiva del cambio, la necesidad del bienestar físico y mental y la autoridad del individuo sobre su destino. Todas ellas son recogidas en términos como esencia, ser interior, autoconocimiento, libre albedrío, individuo, transformación y espiritualidad personal.

La tendencia New Age, de la que es una manifestación el tipo de astrología analizado, está representada en individuos que comparten ciertos rasgos de orden socioeconómico; la caracterización de la población analizada en este trabajo permite evidenciar que la mayoría son mujeres, por lo general con estudios superiores en diversas áreas del conocimiento, pertenecientes a las clases media y alta, y cercanas a otras prácticas místicas o esotéricas. De hecho, algunas de ellas rechazan la religión católica o afirman tener un pensamiento sincrético. El rango de edad en el que se encuentra la mayor demanda de una consulta astrológica se ubica entre los 29 y los 44 años, y la forma en la que se suele conocer esa corriente astrológica y acceder a servicios de lectura

de la carta natal o de revolución solar, es la recomendación de familiares o amigos. Esto deja entrever una red de significación que se gesta entre personas que comparten experiencias, prácticas, y, en fin, un marco de referencia según el cual el individuo es un ser autónomo, independiente y en búsqueda activa de emancipación. Aunque el discurso general promueve el individualismo, en la práctica se revelan ciertas incapacidades del sujeto para obrar exclusivamente según su propio criterio, esto queda manifiesto en la búsqueda constante de terapias y prácticas que orienten y confirmen un estilo de vida particular. El otro entonces se convierte en fuente de reafirmación. En este sentido, cabe considerar que es el discurso moderno el que se mueve, se reproduce, y es ofrecido a través de incontables, prácticas, terapias, herramientas, nuevas espiritualidades, entre otras, y es en este mismo discurso en el que las personas creen ser libres.

Las crisis y la desorientación que se hicieron evidentes en esta práctica tienen que ver con el cambio de marcos de referencia. El principal conflicto manifestado por las consultantes y participantes de los cursos en Astrología de Orientación en las historias y diálogos analizados en esta investigación surge de la tensión entre pautas de comportamiento asociadas a valores tradicionales y conservadores, percibidos como mandatos asociados a un cierto “deber ser”, y la libertad personal o el deseo propio, que pueden entenderse como parte del “querer ser” del individuo. En ese sentido, el estado de desorientación o crisis aparece cuando la persona, por un lado, cree que debe, según disposiciones sociales, actuar de determinada manera, y por otro, siente que, si así lo hiciera, esta no sería una elección voluntaria. La contradicción entre lo socialmente esperado y el imperativo de construir una individualidad autónoma, ciertamente genera un estado de estrés y desasosiego interior que se busca resolver constantemente, por ejemplo, en el contexto de la consulta astrológica.

Diferentes análisis realizados desde las ciencias sociales, y referenciados en este trabajo, permiten saber que entre las características de la modernidad se encuentra, precisamente, el rechazo a las instituciones y autoridades externas, lo cual, a su vez hace parte del proceso de individualización descrito por autores como Beck, Giddens, Bauman. Esto indica que el cuestionamiento a la norma social por parte de las consultantes y las participantes de los cursos de astrología no es más que una expresión de este momento histórico. Es importante anotar que las actitudes que controvierten el supuesto “deber social” se dirigen especialmente a conductas que,

según la población analizada, son deseables y exigidas en el entorno en el que se encuentran: ser una buena hija, esposa, hermana, amiga, estudiante o trabajadora. Allí, el término “buena” se asocia a ser complaciente, servicial o virtuosa, lo que se reevalúa continuamente el deseo propio de libertad y autonomía establecido como nuevo modelo de conducta.

El conflicto entre sentir que hay que hacer algo por la familia, la pareja o los hijos —como si se tratara de un deber moral—, pero desear hacer otra cosa *en realidad*, es muy frecuente entre la población analizada y, de acuerdo con la astróloga Natalia Ramírez, genera crisis significativas y fuertes malestares emocionales. El tránsito de un marco de referencia a otro es problemático en tanto demanda el surgimiento de un individuo dispuesto a no cumplir expectativas externas, pero además aceptar lo que esto pueda implicar: exclusión, efectos sobre las emociones de otros, rechazo, y culpa. Además, una vez estas personas se disponen a vivir conforme al “querer ser”, este comienza a imponerles nuevas presiones respecto a modos correctos de actuar. En otras palabras, el “querer ser” es también un sistema moral que distingue sentimientos, relaciones y situaciones deseables o buenas, de aquellos que serían malos o indeseables. Cuando las consultantes incumplen los preceptos de este marco de referencia “voluntariamente” asumido, una vez más experimentan dificultades emocionales, en apariencia internas, que indican una gestión inacabada del proceso de transformación y evolución personales.

Las orientaciones que este tipo de astrología ofrece, consisten en un refuerzo de la individualización, es decir, exhortan a las consultantes a dejar atrás el “deber ser” para concentrarse de un modo más enfático en el “querer ser”. Ahora bien, aunque esta astrología reconoce que tal forma de actuación trae consigo diversos retos —por entrañar exigencias de autogestión, de abandono de creencias y de ampliación de las maneras de asumir la realidad—, estas se perciben menos dificultosos en la medida en que dependen exclusivamente del trabajo del sujeto sobre sí mismo.

Lo anterior permite concluir que la astrología es un escenario que emite o refuerza instrucciones acerca de cómo debería actuar un individuo en la modernidad: siendo autónomo, liberándose de influencias sociales, controvirtiendo creencias colectivas, haciendo del bienestar propio un deber inaplazable y continuo, aceptando su autoridad, y adquiriendo aprendizajes a través de experiencias personales. Este es el nuevo “deber ser”, aunque, en este caso, no es explícito ni se manifiesta a través de la imposición de autoridades reconocidas como tales.

La astrología responde a las demandas de construcción de nuevas narrativas de sentido. La astrología es también una forma de pensamiento mágico que presenta a los individuos modelos de explicación de la realidad. Allí, las fuerzas, el poder, las energías, las interconexiones entre los elementos del universo, así como símbolos de diverso tipo, son empleados para explicar las situaciones que cotidianamente inquietan al individuo. Astros, planetas y constelaciones, así como las relaciones entre ellos y los objetos del mundo, constituyen sistemas de representación que dan sentido a las necesidades particulares de quienes se acercan a este conocimiento. Estas explicaciones, como lo sabemos desde la teoría, proporcionan tranquilidad a los individuos. La investigación identifica temas recurrentes con los que las personas llegan a la consulta astrológica: malestares emocionales, búsquedas espirituales o de propósitos de vida, interés en emprender un proceso de autoconocimiento y, en general, una necesidad de guía u orientación en relación con tales cuestiones.

El acercamiento a las concepciones de la AsO que tienen quienes acuden a ella, permite ver rápidamente una valoración positiva de esta práctica astrológica. A manera de ejemplo, los consultantes indican a menudo que la lectura de la carta astral y la revolución solar es una experiencia que “cambia la vida” o da lugar a “un antes y un después” en sus recorridos personales. Esta eficacia podría explicarse, por una parte, en tanto la astrología de orientación integra discursos que versan sobre una forma de ser y relacionarse en la vida moderna que reconocen la supremacía del individuo y sus deseos. Por otra parte, hace énfasis en la necesidad de la búsqueda constante del bienestar propio y, en esa medida, brinda a los consultantes una sensación de acompañamiento y confianza emocional. De esa manera, les ofrece discursos comprensivos de los malestares, incertidumbres y desafíos que surgen al relacionarse con el mundo.

La persona obtiene, así, una sensación de control que le permite otorgar significados, resolver conflictos en relación con la dirección de las decisiones personales, o finalizar estados emocionales difíciles. En pocas palabras, la información que la astrología de orientación pone a disposición del consultante, no es otra cosa que un modo de filtrar e reinterpretar las experiencias de acuerdo a un sistema conceptual al cual no se tenía acceso anteriormente.

Referencias

- Ahimsa, S. (s.f). Astrología Evolutiva. Sol Ahimsa. <https://bit.ly/3NvYEJ8>
- Alcalá, F. (2010). La incierta mirada hacia lo sagrado. Sociedad moderna, individuo y religión. En: Daniel Gutiérrez Martínez (Coord.) *Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidad de lo simbólico en el mundo actual*. Zinacantepec, Estado de México: El Colegio Mexiquense, A.C (pp. 95-127)
- Alonso, Y. (2005). Las constelaciones familiares de Bert Hellinger: un procedimiento psicoterapéutico en busca de identidad. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 5(1), 85-96. <https://bit.ly/3Nek39v>
- Aranda, F. (2000). Sobre la influencia de la New Age en la educación Posmoderna. *Theologika*, XV(1), 34-75. <https://n9.cl/vk6u8>
- Arroyo, S. (2000). *Manual de interpretación de la carta natal*. Chile: Editorial Urano.
- Arroyo, S. (2006). Magia y superstición en la era de Internet. *Culturas Populares. Revista Electrónica 2*. <https://bit.ly/3a3BBaM>
- Bacher, E. (1962). Estudios de Astrología III. Studies in Astrology. Biblioteca Upasika. *Colección "Rosae Crucis" (32)*. CA, USA
- Barbero, J. (2020). Modernidades y destiempos latinoamericanos. *Revista Nómadas*, 53, 20- 34. <https://bit.ly/3OgVSbH>
- Bartra, R. (2005). El exocerebro: una hipótesis sobre la conciencia. *Ludus Vitalis*, XIII(23), 103-115. <https://bit.ly/3ORWZP7>
- Battezzati, S. (2014). La psicologización del tarot y la astrología: la definición de una morfología del self en un camino de búsqueda interior/ the psychologization of tarot and astrology: the definition of a morfology of the self on a path of inner exploration. *Cultura Psi. Revista del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social*, 3. Buenos Aires, Argentina.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Beck, U. (1994). La reinención de la política. Hacia una teoría de la modernización reflexiva. En: Beck, Ulrich; Giddens, Anthony; Lash, Scott. *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid, España. Alianza Editorial.
- Berger & Luckmann. (1996). *Modernidad, Pluralismo y Crisis de Sentido*. Barcelona: Paidós
- Berger, P. (2006). *El Dosel Sagrado*. Barcelona: Kairos.

Bitácora Astral. (s.f) . Aquí encontrarás el mapa de tu viaje. <https://bitacoraastral.com/about/>

Blázquez, M., Cornejo, M. y Flores, J. (2014). El reencuentro de salud y espiritualidad: agencias, saberes y prácticas periféricas” en *Periferias, fronteras y diálogos. Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español*. Tarragona.

Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Editorial Gedisa S.A, Barcelona, España

Bustamante Segovia, D. (2018). *¿La astrología contemporánea es astrología?* [tesis de pregrado, Universidad El Rosario]. Repositorio Institucional EdocUR. Universidad El Rosario <https://bit.ly/3A4dm70>

Caldera, J., Amador, G., Reynoso, U., y Zamora, M. (2015). Pensamiento mágico en estudiantes de Psicología. Un estudio descriptivo y correlacional. *Revista de Educación y Desarrollo*, 35. Universidad de Guadalajara. México. <https://bit.ly/3ygvkP>

Campo, R. (2010). *La new Age: esoterismo, ocultismo y pensamiento alternativo* [tesis doctoral, Universidad de La Laguna. España]

Campuzano, A. (1995). Individualismo y modernidad. Una lectura alternativa. *Anuario de filosofía del derecho XII*, 239-268.

Carlson, S. (1988). Astrology. *Experientia* 44, 290-297.

Carozzi, M. (1995). Definiciones de la New Age desde las ciencias sociales. *Boletín de lecturas sociales y económicas*. <https://bit.ly/3I019IX>

Carozzi, M. (1996). Las Disciplinas de la "New Age" en Buenos Aires. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*, 9(3), 24-32. Buenos Aires. Argentina.

Carozzi, M. (1999). La autonomía como religión: la nueva era. *Alteridades*, 18(9), 19-38.

Carozzi, M. (2000). *Nueva Era y Terapias Alternativas. Construyendo significados en el discurso y la interacción*. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Ediciones de la Universidad Católica. Argentina

Castaingts, J. (2011). El hombre simbólico en *Antropología simbólica y neurociencia*. Ed Anthropos. Madrid.

Cedano, J. (2011). Pensamiento Binario, en *Semiótica de la Cultura y Pedagogía*. Curso virtual. Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3A0Wiid>

Centro Astrológico Aztlán. (2016). ¿Qué es la astrología psicológica? <https://bit.ly/3HNk8zM>

- Cornejo, M., y Blázquez, M. (2013) La convergencia de salud y espiritualidad en la sociedad postsecular. Las terapias alternativas y la constitución del ambiente holístico. *Revista de Antropología Experimental*, (13). Texto 2, 11-30.
- Cornejo, M., Blázquez, M., y Flores, J. (2014). El incómodo vínculo entre medicina y fe en *Periferias, fronteras y diálogos*. Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Tarragona.
- Cornejo, M., Borja, M., Estesó, C. y Blázquez, M. (2019). El giro saludable: sacrificio, sanación, bienestar y su relación con la espiritualidad contemporánea. *Athenea Digital* 2(19).
- Collin, L. (2006). New age: representaciones del cuerpo y el cuidado de la salud. *Mitológicas*, XXI, 9-22. Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires, Argentina
- Collin, L. (2007). Un discurso new age para intelectuales. *Mitológicas* XXII, 19-32. Centro Argentino de Etnología Americana Buenos Aires, Argentina. <https://bit.ly/3I2xXKU>
- Crockford, S. (2018). A Mercury Retrograde Kind of Day Exploring Astrology in Contemporary New Age Spirituality and American Social Life. *Correspondences*, 6, 47–75 <https://bit.ly/3Nq5nnW>
- Damasio, A. (2010). La conciencia observada en *Y el cerebro creó al hombre ¿Cómo pudo el cerebro generar emociones, sentimientos, ideas y el yo?* Editorial Destino. Barcelona, España
- De Groot, C. (2010). Tres formas de religión líquida. Manifestaciones colectivas de la religión en la sociedad secularizada de los Países Bajos. En: *Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidad de lo simbólico en el mundo actual*. Zinacantepec, Estado de México: El Colegio Mexiquense, A.C. (pp. 287-308)
- Díaz Blanca, L. (2011). La atenuación en las cartas astrales. Lengua y Habla. *Revista Del Centro de Investigación y Atención Lingüística*, 15, 14–32. <https://bit.ly/3y6ygbj>
- Díaz-Guerrero, R. (1991). Premisas socioculturales, actitudes e investigación transcultural. En: *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México D.F.: Trillas
- Díaz, J. (2017). Mito y cultura, la arquitectura del símbolo en *El origen de la ciencia, una antología de la ciencia para todos*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Díaz-Loving, Rolando y Cortés Mondragón, Etni (2011). Etnopsicología ¿Ciencia nova o refundación de la psicología?. En: *Lecturas introductorias a la psicología cultural, transcultural y etnopsicología*. México: Universidad Iberoamericana.
- Durkheim, E. (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fàbregas, J. (2009). *Astrología Evolutiva. Un nuevo paradigma psicológico*. Indigo Ediciones S.A

- Farkas, C. (2003). Utilización de estrategias mágicas para el manejo de situaciones estresantes en estudiantes universitarios/as. *Interamerican Journal of Psychology*, 37(1), 109-143. <https://bit.ly/3nxbUT2>
- Fericgla, J. (2000). Curación, chamanismos y estados modificados de consciencia. En: *Los chamanismos a revisión. De la vía del éxtasis a Internet*. Barcelona: Kairós.
- Flores Suárez, E. (2015). Historia de la Astrología Occidental. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 36 (143). <https://bit.ly/3bsa1V2>
- Frigerio, A. (2016). La ¿"nueva"? Espiritualidad: Ontología, epistemología y sociología de un concepto controvertido. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 18 (24), 209-231.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. Medellín, Colombia
- Gaytán, F. (2013). Modernidad y religión, en *Laicidad y Modernidad*. Colección de cuadernos "Jorge Carpizo". Para entender y pensar la laicidad. (1). Instituto de investigaciones jurídicas. Universidad Autónoma de México. <https://bit.ly/3bsa5Eg>
- Griera, M. y Urgell, F. (2002). *Consumiendo religión. Un análisis del consumo de productos con connotaciones espirituales entre la población juvenil*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Guerriero, S. (2019). Astrology. In H. Gooren (Ed.), *Encyclopedia of Latin American Religions* (pp. 128–132). *Springer International Publishing*. <https://bit.ly/3nqpYOa>
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ediciones Península. Barcelona
- Guinda, J. (1993). New Age (La nueva Era): un reto pastoral. *Scripta Fulgentina: revista de teología y humanidades*, 3(5), 269-288. Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón. Zaragoza.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Gutiérrez, C. (2000). Más allá de la pertenencia Religiosa: Católicos en la era de acuario, En *Sectas o Iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos*. Colombia: ALER/ Plaza y Valdés.
- Grupo Venus. (s.f). Astrología Kármica. <https://bit.ly/3nb9gSW>
- Han, Byung-Chul (2021). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

- Hervieu-Léger, D y Davie, G. (2010). El despliegue espiritual de los nuevos movimientos religiosos. En: *Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidad de lo simbólico en el mundo actual*. Zinacantepec, Estado de México: El Colegio Mexiquense. (pp. 215-240).
- Hiernaux, J. (2009). *El pensamiento binario. Aspectos semánticos, teóricos y empíricos*. Universidad Católica de Lovaina (U.C.L.), Unidad de Antropología y de Sociología. <https://bit.ly/3OBMJdD>
- Hubbard, T. L. (2009). The Inner Meaning of Outer Space: Human Nature and the Celestial Realm. En *Psicología Latinoamericana*, 26(1), 52-65. <https://bit.ly/3OJULI2>
- Jiménez, S. (1999). New Age: ¿Nueva Opción Espiritual? *Social Compass* 46(2). Departamento de Estudios Sociorreligiosos, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas
- Krmpotic, C. (2011). Creer en la cura. Eficacia simbólica y control social en las prácticas del DR. *M. Scripta Ethnologica*, XXXIII, 97-116. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Buenos Aires, Argentina. <https://bit.ly/3I9CVFN>
- Levi-Strauss, C. (1974). *Antropología Estructural*. Ediciones Paidós S.A. Barcelona, España.
- Levi-Strauss, C. (1997). *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica.
- Machado, O. (s.f). Germán Rosas. <https://bit.ly/3Ae2Ie1>
- Maciel, P. (2020). Qué es la revolución solar, y por qué es una “foto” de tu cumpleaños. *Diario Clarín*. <https://bit.ly/3QWrMfJ>
- Malaver Torres, Á. (2019). *La mente y sus conductas no aprendidas*. Conferencia. Sede Nacional Uniandinos, Bogotá.
- Marín Barón, S. M. (2009). *La Nueva Era: mercado y crisis de sentido. Estudio exploratorio realizado en Bogotá*. Repositorio Institucional EdocUR. Universidad del Rosario. <https://bit.ly/3nfcGS>
- Martín Castejón, P. J. (2017). *Astrología: la creencia en la unión del ser humano y el cosmos*. España. Universidad de Murcia. <http://hdl.handle.net/10201/51619>
- Martín, P. (2016). *Astrología: la creencia en la unión del ser humano y el cosmos* [tesis doctoral, Universidad de Murcia] Facultad de Filosofía. Universidad de Murcia. España. <https://bit.ly/3QUBDCG>
- Ministerio de educación. (s.f). Programas técnicos ofrecidos por instituciones de Educación no formal. <https://bit.ly/3OwjyZP>
- Murillo, S. (2019). La astrología es un diálogo entre el cielo y la tierra. *Diario El Telégrafo*. <https://bit.ly/3zZqZEx>

- Papalini, V. (2013) Tecnologías del yo: entre la gubernamentalidad y la autonomía. En Rodríguez Freire, Raúl (ed.) *El gobierno del presente*. Materiales críticos. Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. <https://bit.ly/3OTK6nw>
- Pellón, E. (2010). *Antropología de las Creencias en Introducción a la Antropología Social y Cultural*. Curso. Universidad de Cantabria. <https://bit.ly/3CyRcHZ>
- Pereira-González, L. (2019). El universo simbólico de los astros como aspecto etnomatemático. *Revista Latinoamericana de Etnomatemática*, 12 (2), 82-102. Universidad de Nariño
- Pérez Sales, Pau (2004). El proceso terapéutico. *En: Psicología y psiquiatría transcultural*. Bases prácticas para la acción. Sevilla: Descleé.
- Puerta, M. (1995). Los orígenes de la astrología. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3OT1qsU>
- Rodríguez Fuenmayor, C. (2013). *Mapas Estelares*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Rosales, R. (2007). Curriculum del Prof. Germán Rosas. Astrólogos del mundo. <https://bit.ly/39LC1Tl>
- Rossi, L. (1968). Lévi-Strauss y Bergson. *Revista Española de Antropología Americana*, XVI. Editorial Universidad Complutense de Madrid. <https://bit.ly/3HOjulM>
- Sánchez, A. (2005) El Sentido de la Vida. [The Sense of Life]. *Revista Humanidades Médicas*, 1(5) Ciudad de Camaguey.
- Sánchez, G. (2014). Ciencia y pensamiento mágico. *Revista de medicina*, 36(4), 381-384. Carvajal Soluciones de Comunicación S.A.S. Impresión Digital. Bogotá, Colombia. <https://bit.ly/39NpXkp>
- Sánchez, R. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. Seminario Permanente de Investigación y Formación Pierre Bourdieu. *Revista electrónica de investigación educativa* 9(1). México, D. F., México. <https://bit.ly/3NjF9mO>
- Sarmiento, D. (2018). Así se adueñaron del conocimiento los conquistadores. *Señal Colombia*. <https://bit.ly/3OkA2nJ>
- Sarrazin, J. (2008). La “espiritualización” de los discursos neoindigenistas en Colombia. *Trace. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre* 54, 77-91.
- Sarrazin, J. (2012). New Age en Colombia y la búsqueda de la espiritualidad indígena. *Revista Colombiana de Antropología*, 48(2), (pp. 139-162). Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá, Colombia

Sarrazin, J. (2017). ¿Guiados por Dios o por Sí Mismos? Estudio comparativo entre adeptos a las espiritualidades alternativas y adeptos a las iglesias evangélicas. *Revista Cuestiones Teológicas*, 44(102), 373-396.

Sarrazin, J. (2018). Religión: ¿sabemos de lo que estamos hablando? Examen sobre la viabilidad de una categoría analítica para las ciencias sociales. *Criterio Libre*, 29(16), 67-84

Sarrazin, J. P. (2020). Lo Sagrado en la Política: cuestionando la teoría de la diferenciación de las esferas. *Justicia*, 25(38), 163-178. <https://doi.org/10.17081/just.25.38.4439>

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (s,f). <https://bit.ly/3a3sLKg>

Taylor, C. (1996). *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Barcelona, Paidós.

Tester, J. (1990). *Historia de la astrología occidental*. Siglo XXI Editores. México

Vargas, L. (2006). La modernidad y sus abismos. Astrolabio. *Revista internacional de filosofía*, 3. Universidad de Barcelona. <https://bit.ly/3bAlp1e>

Anexos

Anexo 1. Registro fotográfico – Cursos Bitácora Astral

Fuente: Página Facebook Bitácora Astral, Perfil público

<https://www.facebook.com/NataliaBitacoraAstral>

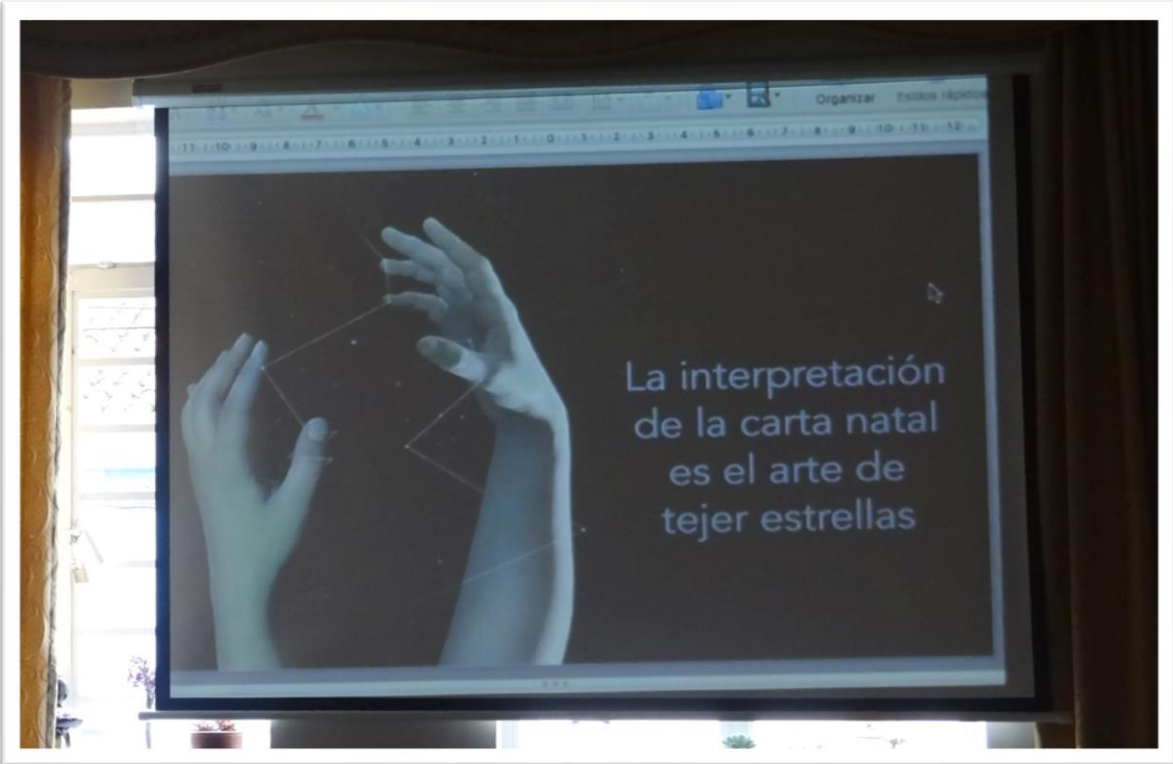
A continuación, se presentan archivos fotográficos con las personas que asistieron a algunos de los cursos de astrología de orientación, en cada fotografía se especifica la fecha del curso.

Diplomado 2020



Diplomado 2019





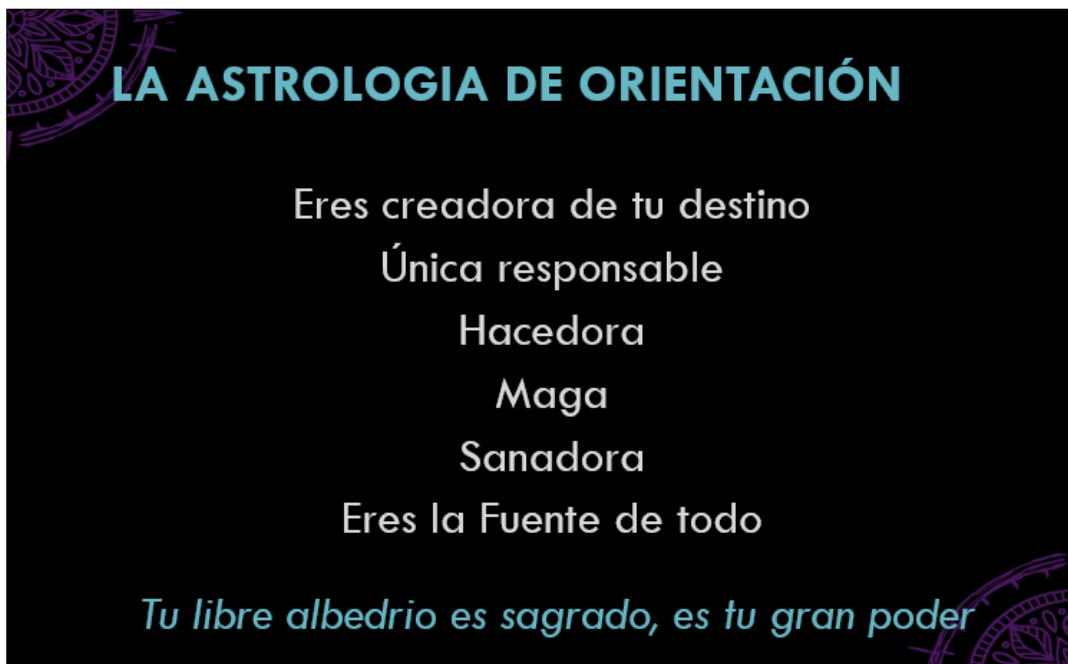


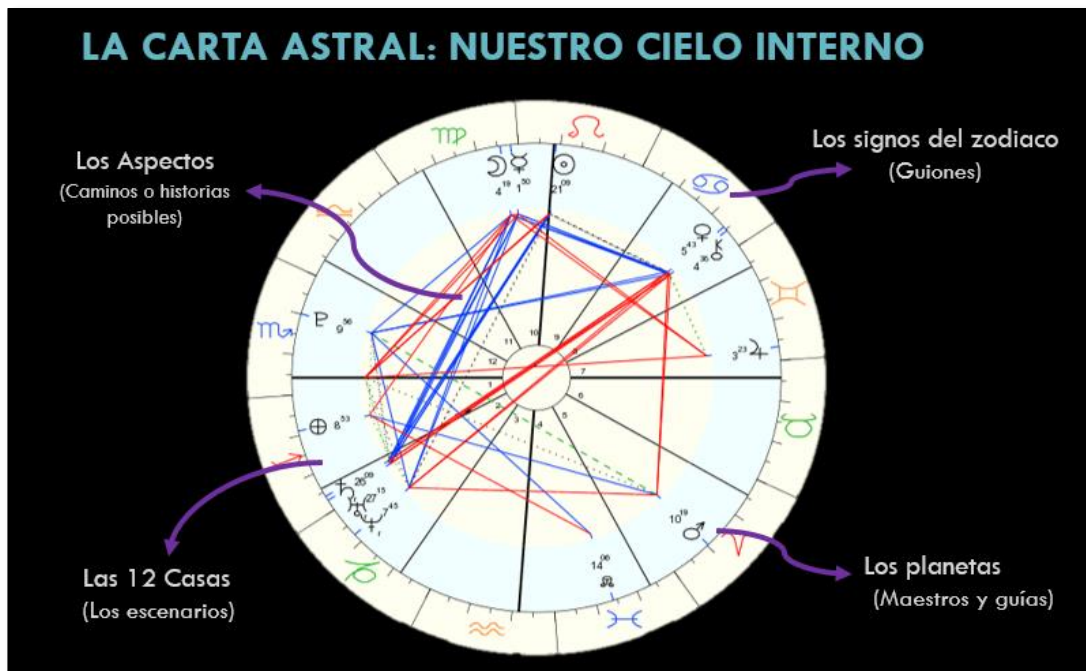


Anexo 2. Memorias curso básico astrología de orientación febrero 2019 y Diplomado 2020

Las diapositivas que se presentan a continuación hacen parte del material guía de las clases de astrología de orientación. Estas dan cuenta de las temáticas abordadas en los cursos, discursos y orientaciones que luego se ven reflejados en la interpretación de las cartas astrales.

Curso básico febrero 2019





Diapositiva que hace alusión a oposiciones

ARIES

Sombra	Luz
<ul style="list-style-type: none">○ Agresivo○ Imponente○ <u>Energía destructiva</u>○ Inconstante○ Ambicioso○ El fin justifica los medios	<ul style="list-style-type: none">○ <u>Líder y Motivador nato</u>○ Fuerza de voluntad○ Seguridad○ Decisión○ Transgresor○ Activista

Tips para canalizar y despertar la energía aire

- Contacto con cuerpos de agua que fluyen
- Actividades que lo conecten con su potencial sanador
- Controlar su impulso de poseer y sus apegos
- Metas y proyectos propios
- Viajar
- Practicar arte efímero
- Meditaciones para activar su intuición
- Realizar actividades solo
- Desprenderse de sus cosas de tanto en tanto
- Labores creativas
- Aprender a pensar en sí mismo

TODA CARTA TIENE UN NUDO O ACERTIJO CENTRAL.

El astrólogo debe brindar al consultante la posibilidad de identificar dicho acertijo ya que solo así podrá resolverlo.



La interpretación puede generar:

- Sugerencias para que el consultante pueda avanzar en las situaciones tratadas
- Conocimiento de las posibilidades de plenitud
- Pistas e información para el conocimiento de sí mismo
- Convierte consultante en el único responsable de su destino

Estructura sugerida para una consulta

1. Presentación del astrólogo y agradecimiento
2. Presentación y relato del consultante
3. Breve explicación de qué astrología se aplicará y funcionamiento de la Carta Astral
4. Interpretación
5. Recomendaciones, conclusiones y cierre